



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología

---

## Capital social, pobreza, trabajo y segregación residencial

Un acercamiento cualitativo al uso de distintos tipos de capital social en la  
superación de la pobreza en la comuna de Peñalolén

---

Tesis para optar al título de sociólogo

Carlos F. Palma Amestoy

Profesora guía: Andrea Greibe Kohn

Santiago, Chile

2008

*“Dedicado a mis padres,  
mis hermanos, mis manos,  
familia y amigos.”*

---

## AGRADECIMIENTOS

---

En la culminación de este proceso de titulación, quiero agradecer a todos y todo aquello que fue parte (o se vio obligado a serlo) de la consecución del título de sociólogo. Agradecer, por ejemplo, a cada lápiz y cuaderno, a las ideas surgidas, a mis propias manos y, en especial, a las de otros que en diversos casos me prestaron ayuda: compañeros, profesores, familiares o, simplemente, amigos.

Quiero agradecer, especialmente, a mis padres y a mis hermanos Rodrigo y Javiera, siempre presentes, entregando su apoyo y comprensión durante todos estos años. Todos ellos por el solo hecho de estar lo merecen todo y facilitan cada instante.

Particularmente, en la realización de la presente tesis, no puedo dejar de dar gracias a mi profesora guía, Andrea Greibe, que incluso en momentos personales importantes, como lo fue traer al mundo a su bella hija, dedicó parte de su tiempo a mí y esta tesis, lo que sin duda habla por sí solo de su dedicación y compromiso con la vida académica. No puedo menos que darle las gracias. Quiero agradecer también a cada uno de las personas que me ayudó a contactar a gente para entrevistar y a cada uno de los entrevistados que compartió parte de su tiempo y de sus experiencias de vida conmigo y una grabadora.

Por último, agradezco a quienes me ayudaron o me propusieron ayuda. Siempre recordaré los días frente al computador, la revisión del formato y redacción y las horas de impresión.

Pues bien, a quienes se interesaron por este proceso y a quienes sencillamente hicieron su aporte, efectivo o no, gracias.

---

## ÍNDICE

---

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>3</b>
<b>ÍNDICE .....</b>	<b>4</b>
<b>RESUMEN.....</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b><i>CAPITULO I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA</i>.....</b>	<b>11</b>
<b>1.- ANTECEDENTES.....</b>	<b>11</b>
1.1.- CONTEXTO: ENTRE UN NUEVO MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL Y EL CRECIMIENTO DESBORDANTE DE LA CIUDAD .....	11
1.2.- INTEGRACIÓN Y SEGREGACIÓN EN LA CIUDAD .....	15
1.3.- POLARIZACIÓN DEL GRAN SANTIAGO .....	17
1.4.- LA HETEROGENEIDAD SOCIOECONÓMICA EN LA COMUNA DE PEÑALOLÉN .....	26
<b>2.- PROBLEMATIZACIÓN.....</b>	<b>30</b>
<b>3.- HIPÓTESIS .....</b>	<b>39</b>
<b>4.- JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>39</b>
<b>5.- OBJETIVOS.....</b>	<b>41</b>
5.1.- OBJETIVO GENERAL .....	41
5.2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	42
<b><i>CAPITULO II: EFOQUE TEÓRICO</i> .....</b>	<b>43</b>
<b>1.- DISCUSIÓN ACERCA DE LA IDEA DE POBREZA .....</b>	<b>44</b>
1.1.- CRITERIOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA EN CHILE: OPCIÓN CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN.....	44
1.2.- DIMENSIÓN LABORAL .....	51
<b>2.- SEGREGACIÓN RESIDENCIAL E INTEGRACIÓN SOCIAL .....</b>	<b>54</b>

2.1.-	SEGREGACIÓN RESIDENCIAL: DEFINICIÓN.....	54
2.2.-	CONSECUENCIAS DE LA SEGMENTACIÓN Y SEGREGACIÓN RESIDENCIAL.....	56
2.3.-	SEGREGACIÓN RESIDENCIAL Y VINCULACIÓN CON EL CAPITAL SOCIAL.....	58
<b>3.-</b>	<b>ENFOQUE DEL CAPITAL SOCIAL .....</b>	<b>60</b>
3.1.-	LA TEMÁTICA DEL DESARROLLO Y EL USO DEL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL .....	60
3.2.-	LA CONSTRUCCIÓN DE EL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL.....	64
3.3.-	LA IDEA DE CAPITAL Y DE ACTIVO EN REFERENCIA AL CAPITAL SOCIAL.....	69
3.4.-	PRIMERA ESCISIÓN: CAPITAL SOCIAL INDIVIDUAL Y CAPITAL SOCIAL COLECTIVO.....	74
3.5.-	TIPOS DE CAPITAL SOCIAL CONSIDERADOS POR LA INVESTIGACIÓN.....	76
3.6.-	RELACIÓN ENTRE CAPITAL SOCIAL Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA .....	83
 <b>CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO .....</b>		<b>87</b>
<b>1.-</b>	<b>TIPO DE ESTUDIO .....</b>	<b>88</b>
1.1.-	CARÁCTER DE LA INVESTIGACIÓN.....	88
<b>2.-</b>	<b>METODOLOGÍA CUALITATIVA.....</b>	<b>88</b>
<b>3.-</b>	<b>POBLACIÓN Y MUESTRA.....</b>	<b>89</b>
3.1.-	POBLACIÓN .....	89
3.2.-	MUESTRA .....	90
<b>4.-</b>	<b>TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN .....</b>	<b>93</b>
<b>5.-</b>	<b>INSTRUMENTO.....</b>	<b>96</b>
<b>6.-</b>	<b>ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN .....</b>	<b>97</b>
 <b>CAPITULO IV: ANÁLISIS .....</b>		<b>99</b>
<b>1.-</b>	<b>PLAN DE ANÁLISIS .....</b>	<b>99</b>
<b>2.-</b>	<b>DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES .....</b>	<b>102</b>
<b>3.-</b>	<b>SEGURIDAD Y ESTABILIDAD LABORAL.....</b>	<b>112</b>
<b>4.-</b>	<b>INTEGRACIÓN SOCIAL Y SEGREGACIÓN RESIDENCIAL EN PEÑALOLÉN.....</b>	<b>116</b>
<b>5.-</b>	<b>DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS TIPOS DE CAPITAL SOCIAL UTILIZADOS Y BENEFICIOS APORTADOS ...</b>	<b>124</b>
<b>6.-</b>	<b>DESCRIPCIÓN ESPECÍFICA DE LOS TIPOS DE CAPITAL SOCIAL .....</b>	<b>131</b>

<b>CAPITULO V: CONCLUSIONES .....</b>	<b>139</b>
<b>1.- APORTES ANALÍTICOS Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>139</b>
1.1.- RELACIÓN POBREZA URBANA Y CAPITAL SOCIAL.....	140
1.2.- CAPITAL SOCIAL NO UTILIZADO: MAYOR COMPLEJIDAD Y DISTANCIA .....	144
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>150</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>154</b>
<b>1.- PAUTA DE ENTREVISTA .....</b>	<b>154</b>
<b>2.- INFORMACIÓN DETALLADA DE LAS ENTREVISTAS Y ENTREVISTADOS .....</b>	<b>156</b>

---

## RESUMEN

---

La presente investigación se desarrolla a partir del enfoque del capital social y tiene como objetivos principales describir los tipos de capital social que la gente en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén posee y como éstos entregan posibilidades para superar dicha condición. El enfoque teórico utilizado, básicamente, lo que hace es detallar la relación que existe entre capital social y distintos elementos, tales como: pobreza, trabajo, segregación residencial e integración social. Además, en dicho enfoque, se construye una matriz en la que se muestran los nueve tipos de capital social que esta investigación toma en cuenta. Esta matriz fue realizada en razón de dos criterios: grado de complejidad de la red de relaciones sociales y grado de proximidad entre los lazos sociales, los cuales fueron derivados de las propuestas teóricas realizadas por Michael Woolcock y John Durston. A través de una metodología cualitativa, basada en entrevistas semi – estructuradas, se obtuvieron los tipos principales de capital social utilizados por personas en condición de pobreza que residen en Peñalolén, especialmente referidos al ámbito del trabajo. Los resultados obtenidos tienen que ver principalmente con describir cuales son esos tipos de capital social y dar cuenta si en alguna medida estos permiten la superación de la pobreza.

---

## INTRODUCCIÓN

---

La pobreza y los debates en torno a sus formas de superación, siempre han ocupado un sitio de gran importancia, tanto en el campo académico, como en el campo práctico, especialmente el relacionado con la realización de programas sociales y políticas públicas. El tema cobra aún mayor relevancia en países latinoamericanos, denominados comúnmente tercer mundistas, en los cuales aún no están resueltas las discusiones acerca de las formas de desarrollo y las reales posibilidades que éste encarna. A partir de estos problemas no resueltos aún, surge, a finales de los años ochenta, como una vía de solución a los conflictos planteados por los modelos excesivamente economistas, los cuales dejan de lado ciertos aspectos sociales que conforman las condiciones de vida de la gente pobre, el enfoque del capital social. La presente investigación se plantea desde un principio sobre la base de éste. La idea es revisar y dar cuenta de los tipos de capital social que poseen sujetos en condición de pobreza y describir de qué manera estos activos posibilitan la superación de las malas condiciones de vida de estos individuos.

La investigación propiamente tal, se llevó adelante en la comuna de Peñalolén. La elección de este espacio particular se relaciona básicamente con las posibilidades de interacción entre grupos sociales pertenecientes a estratos socioeconómicos distintos que la comuna entrega en razón de su heterogeneidad social. Como veremos más adelante, uno de los postulados que guía esta investigación tiene que ver con que la interacción entre grupos de diferentes categorías sociales permite la generación de ciertos tipos de capital social que posibilitan la superación de la pobreza.

Por otra parte, la investigación aborda otras temáticas, las cuales tienen directa relación con las conexiones existentes entre capital social y pobreza. En este sentido, son relevantes las ideas que se relacionan con segregación residencial e integración social. Ambos aspectos se conjugan con la noción de capital social en cuanto éste último actúa, tal como aquí será entendido, al interior de redes de relaciones sociales. El poder detectar movilización de capital social en redes que conectan a personas en



condición de pobreza con personas de un mayor nivel socioeconómico, entrega datos especialmente relevantes para el grado de integración social y de segregación residencial al interior de la comuna.

Para llevar adelante este cometido y en vista de que la idea de capital social es la piedra angular de la investigación, fue necesario, primero, contextualizar el debate relacionado al tema. Para conseguir esto, fue primordial entregar los antecedentes necesarios que sitúen el estudio y, en cierta medida, lo justifiquen, especialmente en relación al espacio físico donde éste será llevado a cabo. A partir de estos primeros antecedentes, se presenta una breve discusión acerca del alcance del capital social en relación a la pobreza, la cual se erige como la problematización del estudio. De ésta problemática surgen los principales objetivos de la investigación. El objetivo general dice relación con describir los tipos de capital social más utilizados por los habitantes de Peñalolén en condición de pobreza y que posibilidades entregan éstos en cuanto a movilidad ascendente. En términos específicos, los objetivos son entregar datos relevantes sobre ciertos aspectos de los procesos de segregación residencial e integración social al interior de Peñalolén, del que los habitantes más necesitados de la comuna son parte y dar cuenta de la posible relación entre capital social y pobreza urbana.

Asimismo, el logro de estos objetivos se consiguió a través de la construcción de un enfoque teórico pertinente para la investigación, el cual da cuenta, en primer lugar, de lo que se entiende por pobreza, en segundo lugar, de lo que se concibe como procesos de segregación residencial e integración social y, finalmente, de la definición de capital social y cada uno de sus tipos que aquí se toman en cuenta. El complejo teórico construido, abarcó los tres temas por separado, pero, sin duda, entre ellos hay cierta coherencia interna.

En términos metodológicos, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a habitantes de la comuna que se encontraban en condición de pobreza o vulnerabilidad social al momento de ser entrevistados. Los temas abordados tuvieron que ver, especialmente, con el ámbito laboral. Está fue una opción metodológica adoptada en

razón de circunscribir y acotar los temas relacionados a redes y vínculos sociales. Se identifico, de este modo, cuales eran los principales lazos que incidían en la trayectoria laboral de los individuos entrevistados. De todas maneras, cada entrevista entregó datos sobre otros ámbitos, los cuales fueron, de alguna forma, incluidos en el análisis.

---

## **Capítulo I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA**

---

### **1.- Antecedentes**

#### **1.1.- Contexto: entre un nuevo modelo económico y social y el crecimiento desbordante de la ciudad**

Si bien en Chile en los años noventa hay una vuelta a la democracia aparejada de un cambio de gobierno, los lineamientos principales instaurados por el régimen militar, en términos del modelo socioeconómico aplicado, siguen presentes a través de las primeras casi dos décadas dirigidas por la Concertación.

Es sabido que en Chile, a partir del año 1973, se produce un vuelco en la estructura social y sus dimensiones política, cultural, social y económica. La situación de cada una de estas estructuras cambia radicalmente, produciéndose un giro total en relación a las formas antes conocidas. Si en el pasado era la dimensión política la principal y la que guiaba la agenda del país, en tanto "...la política fue el principal medio de acceso a los bienes y servicios que el Estado proveía para vastos sectores de clases medias y populares y la principal fuente de sentido para los proyectos y la acción colectiva, con todas sus imperfecciones y desigualdades..."<sup>1</sup>, en adelante, y cada vez con mayor fuerza, la dimensión primordial pasa a ser la económica, entendiendo que "...las ideologías neoliberales y las banalizaciones mediáticas, así como los actores políticos ligados a ella plantean su nuevo proyecto político: reemplacemos el Estado por los mercados..."<sup>2</sup>. En este sentido, el gobierno militar se preocupó, ante todo, de la macroeconomía del país: de las grandes cifras, el crecimiento económico y de solucionar los antiguos problemas heredados del gobierno de la Unidad Popular, que en visión del modelo neoliberal que fue instaurado, debían ser superados a la brevedad debido a la ineficiencia que estos provocaban.

---

<sup>1</sup> Garretón, M. A. De la transición a los problemas de calidad en la democracia chilena. Revista Política (42): 179 - 206. Abril de 2005. 182 p.

<sup>2</sup> Ibid. 182 p.

Las reformas políticas, económicas y sociales llevadas entonces adelante por el nuevo régimen, le dieron preponderancia a una dimensión económica que dejó cada vez más de lado el papel del Estado como ente regulador, dando paso a una apertura y liberalización de los mercados. Dichas reformas, afectaron principalmente al campo financiero, al campo laboral, al área de servicios sociales, a la economía externa y a la propiedad de los medios de producción del sector público.

El rol del Estado, antes garante de servicios y de protección social, tomó una nueva modalidad. Se reconoce a sí como un Estado subsidiario y sus principales valores son la libertad individual y la igualdad de oportunidades de partida. El principal mecanismo de integración social pasa a ser el mercado al cual concurren los individuos libremente y en donde el Estado no debe intervenir.

Bajo esta impronta, el trato dado a la pobreza varía radicalmente. El Estado sólo interviene en aquellas situaciones en donde la igualdad de oportunidades no está asegurada. En este sentido, actúa solamente en situaciones de desventaja inicial. El modelo neoliberal considera que esto sucede específicamente en los casos de aquellas familias con una situación de pobreza extrema, por lo cual es en éstas donde hay que focalizar la acción.

Esta manera de proceder del Estado, se contrapone diametralmente a la precedente, en donde no es utilizada la idea de focalización exclusiva en grupos familiares, sino que se intenta abarcar las demandas de todos los sectores sociales en forma agregada. El neoliberalismo, que propulsó, por un lado, la privatización en todos los ámbitos y, por otro, la competencia desregularizada, trajo como consecuencia una visión extremadamente economicista de la sociedad, dejando en segundo plano los ámbitos social, político y cultural. Inevitablemente, como consecuencia, se produjo un gran aumento en la brecha entre ricos y pobres. La desigualdad tomó ribetes impensados.

La superación de la pobreza, en visión del modelo en cuestión, tiene que ver con la situación general del país. De este modo, el principal impulso que pueden recibir

las familias pobres tiene que ver con el crecimiento económico, propuesta que se sostiene en la idea del “*chorreo*” económico. Por otra parte, el Estado lo que principalmente hace es preocuparse de la estabilidad de las cifras macroeconómicas y del buen funcionamiento del mercado, el cual, de todos modos, actúa de forma espontánea e independiente. Como se dijo, la única capacidad política que queda en manos del Estado, en cuanto a posibilidades de intervención social, tiene que ver con la interferencia en grupos en riesgo social, la que es conocida como focalización.

Dichos cambios mencionados, tienen especial repercusión, entonces, en la configuración de la pobreza y, principalmente, en las formas que adquieren las relaciones sociales de la gente en dicha situación, relaciones tanto entre personas y grupos, como con las diversas instituciones que la gente en tal condición asume. Tal como señala Vicente Espinoza, la focalización trae consigo el problema de no dar solución a las demandas de éstos por integración social, pues, según él, no toman en cuenta ni la estructura social de las comunidades pobres, ni el proceso de formación de identidades colectivas<sup>3</sup>. Estos patrones, implantados durante el gobierno militar, siguen hasta el día de hoy presentes.

Pues bien, la vuelta a la democracia y la ascensión al poder de la Concertación, de una u otra manera, marcan un cambio con el régimen anterior. Sin embargo, de todas formas hay cierta continuidad con el modelo implementado durante la dictadura. La importancia del crecimiento económico sigue siendo central en el trato dado a la superación de la pobreza. De todos modos, existen ciertas diferencias. Por ejemplo, el gasto social es fuertemente incrementado y la focalización de la política social en los grupos más pobres es mejorada. Además, la política social deja de ser asistencialista, incorporándose en las políticas sociales el fomento de la participación en el desarrollo social.

Los resultados obtenidos en los inicios de la década de los noventa fueron bastante positivos. Sin embargo, a finales del decenio la lucha contra la pobreza se

---

<sup>3</sup> Espinoza, V. Redes sociales y superación de la pobreza. Revista de Trabajo Social. (66): 31-44, 1995. 32 p.

estancó. Se configura así, un tipo de pobreza que es difícil de paliar. En vista de esta situación, las políticas públicas y programas sociales comienzan a dar cuenta de que existen otras dimensiones, no sólo económicas, que inciden en la situación de pobreza de las personas. Se toman en consideración así, ámbitos como el capital cultural, el capital humano y el capital social. En síntesis, la manera de abordar la pobreza en estos últimos años asume componentes que antes no se tenían en cuenta.

Los resultados, a partir del nuevo trato dado, parecen ser buenos. Según datos entregados por la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), ha habido una notable reducción de la pobreza en el país. Del 38,6% de población pobre registrada el año noventa y el 20,2% del año 2000, el 2006 la población caracterizada como pobre se ha reducido a un 13,7%, de los cuales un 3,2% se encuentra en nivel de indigencia, y un 10,5% en nivel de pobreza no indigente<sup>4</sup>.

Ahora bien, ciertamente los resultados obtenidos en el último tiempo han sido bastante promisorios, sin embargo, la medición que se hace de la pobreza en Chile aún no incorpora las dimensiones que, por ejemplo, los programas sociales si han tomado en cuenta. En este sentido, aún se le da demasiada importancia a variables que tienen que ver sólo con el ámbito económico, dejando de lado otros aspectos que también tienen incidencia en lo que es el fenómeno.

Por otro lado, relacionado al contexto de la situación de los grupos más pobres en Chile, es sabido que la planificación de los espacios urbanos cobra vital importancia en el desarrollo de las agrupaciones humanas en cuanto a las posibilidades de interacción social que éstas brindan. Tal estructuración, dependiendo su tipo, posibilita, o no, las capacidades de participación e integración social al interior de un territorio determinado.

Santiago, capital del país, ha sufrido un crecimiento extremadamente rápido los últimos 50 años. El año 1952, la Región Metropolitana en su totalidad poseía un total

---

<sup>4</sup> Ministerio de Planificación (MIDEPLAN). [en línea] < <http://www.mideplan.cl/casen/> >

de 1.704.099 habitantes. 18 años después, el año 1970, registraba ya un total de 3.156.400 habitantes. El censo realizado el año 1992 sumaba 5.257.937 habitantes y el año 2002 se alcanzó la cifra de 6.061.185 habitantes. Hay que señalar que fue la población urbana la que en este periodo se expandió, mientras que la población rural, durante estos 50 años, decreció de 214.713 a 186.172.<sup>5</sup> Este crecimiento general y especialmente urbano, tiene que ver, básicamente, con la centralización de la nación y con la difundida idea de que la capital entrega mayores oportunidades a los individuos que en ella habitan en relación a ciudades regionales. Dicho crecimiento, posible de considerar como desorbitado, sin duda trae consigo una serie de problemas que atañen a toda la población, pero fundamentalmente a la más pobre. El problema de la marginalidad afecta con especial ahínco a dicho grupo. Tal marginalidad, en primera instancia, es posible de advertir en términos espaciales, pero tiene, además, su corolario en una serie de otros ámbitos, como, por ejemplo, en el ámbito laboral, en el educacional o en el habitacional, por nombrar algunos. En definitiva, el problema de la marginación se reproduce en todos los niveles y dificulta la inclusión social de los individuos. El crecimiento desmedido y rápido de la ciudad y la consecuente marginalidad, trae consigo, además, una falta de identidad con el territorio en donde se habita cotidianamente, lo cual "...ha provocado la desarticulación de las comunidades y poblaciones, que han derivado en una masa heterogénea de habitantes sin proyectos comunes..."<sup>6</sup>, lo que nos lleva, por otro lado, nuevamente al problema de las estructuras sociales de las comunidades pobres y de la formación de identidades colectivas, que repercuten en última instancia en la integración social.

## **1.2.- Integración y segregación en la ciudad**

Varios autores estudiosos del tema de configuración de la ciudad y preocupados de la nueva forma que adquiere, en términos espaciales, la pobreza urbana, entre los que se cuenta María Elena Ducci y Manuel Tironi, señalan el poco hincapié que se pone en las relaciones sociales de los pobres, en cuanto al espacio en

---

<sup>5</sup> Censos nacionales de población, Chile: población censada y tasas de crecimiento medio anual según ciudades, 1950 – 2002. [PDF] <<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018840.pdf>>

<sup>6</sup> Muñoz, G. Formación de capital social en dos asentamientos urbanos de la comuna de Cerrillos. Parcela 21 y Villa Los Presidentes. *Revista Investigación y Crítica*. 1 (1): 229-286. 1999. 236 p.

que viven y el privilegio que hay por aspectos materiales de sus viviendas. El problema, según ellos, es una vez más el quebrantamiento de redes sociales y la incitación del individualismo, en otras palabras, el rompimiento de identidades colectivas<sup>7</sup>.

Bien plantea toda esta situación Ducci cuando señala, refiriéndose a la política pública habitacional, que ésta "...ha propiciado el desarrollo de conjuntos de vivienda social en la periferia, pero en una periferia seleccionada por el mercado, sobre terrenos de menor valor y, por tanto, menos atractivos y con mayores problemas. Como resultado, Santiago es tal vez una de las ciudades más claramente segregadas de América Latina, con una concentración rígida de las residencias y equipamientos de mayor nivel hacia el oriente nororiental."<sup>8</sup> De este modo, la pobreza urbana, hoy por hoy, parece tener características bien especiales impulsadas por las diversas políticas públicas aplicadas o dejadas de aplicar, que de una u otra forma, al parecer, inducen a un individualismo social.

Unido a los temas mencionados, por un lado, irrupción de un modelo neoliberal que incentiva el individualismo y, por otro, crecimiento desregularizado de la ciudad, y como consecuencia de éstos, surge una perspectiva particular por parte de una serie de autores que van a desarrollar y aplicar la idea de segregación residencial. Como señala Rubén Katzman, "La segregación residencial urbana alude justamente al conjunto de procesos que resultan en una creciente polarización en la distribución territorial de hogares que pertenecen a categorías socioeconómicas distintas."<sup>9</sup> Para él y en concordancia con la problemática mencionada, este hecho es consecuencia de un acelerado incremento de la densidad urbana. Tal situación afecta a casi la mayoría de las ciudades latinoamericanas, especialmente las más pobladas. Dentro de estas es posible contar a Santiago.

---

<sup>7</sup> Tironi, M. Nueva pobreza urbana: vivienda y capital social en Santiago de Chile 1985 – 2001. Santiago, RIL editores, Universidad de Chile, Predes. 2003.

<sup>8</sup> Ducci, M. E. Santiago, ¿Una Mancha de aceite sin fin? ¿Qué pasa con la población cuando la ciudad crece indiscriminadamente. Revista Eure. 24 (72): Santiago de Chile, 2003.

<sup>9</sup> Katzman, R. La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana. CEPAL - Serie Medio Ambiente y Desarrollo. (59): Santiago de Chile, mayo de 2003. 19 p.



### 1.3.- Polarización del Gran Santiago

Como ha sido dicho, a partir del año 1973 comienzan a ser aplicadas una serie de políticas sociales que se diferencian de las precedentes. Dentro de estas políticas, las que afectan al área de vivienda se identifican profundamente con el nuevo modelo implementado. En el año 1975, se define como principio básico de la política habitacional que la vivienda "...es un derecho que se adquiere con esfuerzo y ahorro, para lo cual la familia y el Estado comparten su cuota de responsabilidad (...) la vivienda deja de ser una dádiva del Estado, producto del sacrificio de muchos en beneficio de algunos privilegiados"<sup>10</sup>. De este modo, la política de vivienda fue dividida en dos partes: 1) Viviendas de interés social, que se refiere a viviendas destinadas a las personas de más bajos ingresos, sin capacidad de ahorro y de pago de dividendos; 2) Sistema único de postulación, que busca el ahorro en forma continua y sistemática con el fines habitacionales<sup>11</sup>.

El año 1979 vuelve a realizarse un reacomodo de las políticas habitacionales, el cual va a ser fundamental en la composición que adquiere la ciudad. Se aplica, desde este año, la Política Nacional de Desarrollo Urbano. Al respecto pueden señalarse tres principios fundamentales de dicha política: 1) Se concluye que el suelo urbano no es un recurso escaso; 2) El uso del suelo se define siempre por su mayor rentabilidad y son los mecanismos del mercado los que pueden asignar eficientemente los usos del suelo; 3) El uso del suelo debe regirse por disposiciones flexibles definidas única y exclusivamente por el mercado, excluyendo la participación del Estado. De este modo, la ciudad crecerá, en adelante, de forma natural, pues se eliminan las normas de "límites urbanos", lo que trae como consecuencia, la desregulación e imposibilidad de planificación por parte del Estado y la proliferación de poblaciones en sectores periféricos de la ciudad a partir de la erradicación sufrida por diversos campamentos, los cuales, en su mayoría, son trasladados desde la zona oriente a la zona poniente de

---

<sup>10</sup> Mensaje presidencial 1975 – 1976 En: Morales, E. Rojas, S. Relocalización socio-espacial de la pobreza. Política estatal y presión popular, 1979 - 1985. Documento de trabajo (208): Santiago de Chile, enero de 1986. 12 -13 p.

<sup>11</sup> Morales, E. Rojas, S. Relocalización socio-espacial de la pobreza. Política estatal y presión popular, 1979 - 1985. Documento de trabajo (208): Santiago de Chile, enero de 1986.

la ciudad<sup>12</sup>. Toda esta situación, señalan Morales y Rojas, ha traído consigo “...una alta concentración poblacional en zonas de comunas con altos índices de población en situación de pobreza urbana o de exclusión en relación a empleo, vivienda, salud, educación y, en general, en todas aquellas variables que apuntan a calidad de vida”<sup>13</sup>.

Lo recién descrito es uno de los antecedentes más importantes a tener en cuenta en relación a la polarización que hoy por hoy afecta a la ciudad. Pues bien, tal polarización, hasta el día de hoy, se ha ido reproduciendo. En base a datos empíricos, podemos observar cómo al interior del Gran Santiago se produce dicha situación, en relación a la distribución territorial de hogares de categorías socioeconómicas distintas.

Adimark, el año 2004, confecciona una clasificación socioeconómica de las comunas del Gran Santiago, las cuales están basadas en los datos censales del año 2002. Esta empresa construyó un mapa socioeconómico de Chile en el cual es posible ver las diferencias existentes dentro del país. Metodológicamente, el modelo aplicado tomó en cuenta dos variables que permitían estimar el nivel socioeconómico de los hogares, éstas fueron: “Nivel educacional del jefe de hogar” y “Tenencia de un conjunto de bienes”. Los grupos de nivel socioeconómico se dividieron en: ABC1, C2, C3, D y E. Los resultados entregados para el Gran Santiago se dan a conocer en la Tabla I.

---

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Ibid. 35 p.

Tabla I: **Distribución del nivel socioeconómico en hogares - comunas del Gran Santiago en %.**

Nº	Comuna	ABC1	C2	C3	D	E
1	Vitacura	58,6	28,5	9,8	2,8	0,3
2	Las Condes	48,6	30,7	12,9	6,8	0,9
3	Lo Barnechea	43,2	14,3	14	22,2	6,3
4	La Reina	40,6	26,5	16,5	13,7	2,7
5	Providencia	35,9	38,3	18,2	7	0,6
6	Ñuñoa	28,7	35,1	20	14,5	1,8
7	San Miguel	16,1	26,2	26,1	26,4	5,2
8	Macul	11,9	26	25,8	29,9	6,5
9	La Florida	11,7	25	26,5	30,5	6,2
10	Peñalolén	11,1	14	21,3	41,1	12,5
11	Huechuraba	9,8	31,7	29,3	24,4	4,9
12	Santiago	9,7	31,7	29,3	24,4	4,9
13	La Cisterna	8,7	23,8	29,1	31,5	6,8
14	Maipú	7,5	27,2	32,7	28,6	4
15	Independencia	6,2	22,4	30,3	34,6	6,4
16	Estación Central	5,7	19,2	28,1	38	9
17	Quilicura	4,5	19,9	31,9	36,6	7
18	Cerrillos	4,3	16,8	26,7	41,6	10,6
19	Puente Alto	4,3	19,8	31,8	36,9	7,2
20	San Bernardo	4,2	14,8	25,5	42,4	13,2
21	San Joaquín	3,4	15,5	28	42,7	10,4
22	Quinta Normal	3,3	16,1	28,6	41,6	10,3
23	Recoleta	3	15,5	26,8	43	11,3
24	Pudahuel	2,8	14,5	28,4	43	11,3
25	El Bosque	2,6	12,6	26,3	46,2	12,2
26	Conchalí	2,6	14,7	27,8	44,2	10,6
27	P. A. Cerda	2,6	13,4	26,9	41,1	11
28	Lo Prado	2,4	13,3	27,7	45,7	11
29	La Granja	1,6	10,9	27,3	46,8	13,3
30	San Ramón	1,1	8,1	23,7	51,2	15,9
31	Renca	1,1	9,1	24,5	49,9	15,3
32	Lo Espejo	0,6	7,5	23,4	52,7	15,8
33	Cerro Navia	0,6	6,4	23,2	52,3	17,5
34	La Pintana	0,5	5	20,8	54	19,8

Fuente: Adimark, Mapa Socioeconómico de Chile, Mayo 2004.

De la Tabla I es posible inferir que hay una clara distribución de los grupos de distintos niveles socioeconómicos al interior de Santiago. Los grupos se concentran por

comunas y sectorialmente. Para hacer más clara esta panorámica, en la Figura I y Figura II se presentan mapas del Gran Santiago y su división comunal. Ambos están contruidos a partir de la Tabla I. De tal forma, tanto la Figura I como la Figura II, nos muestran una clasificación por color de cada comuna en cuanto al porcentaje de población de un determinado nivel socioeconómico existente al interior de ellas. En el primer caso se clasifico a partir del porcentaje de población considerada ABC1 y en el segundo de ellos en base a la suma de los porcentajes de la población D y E que habitan en ellas.

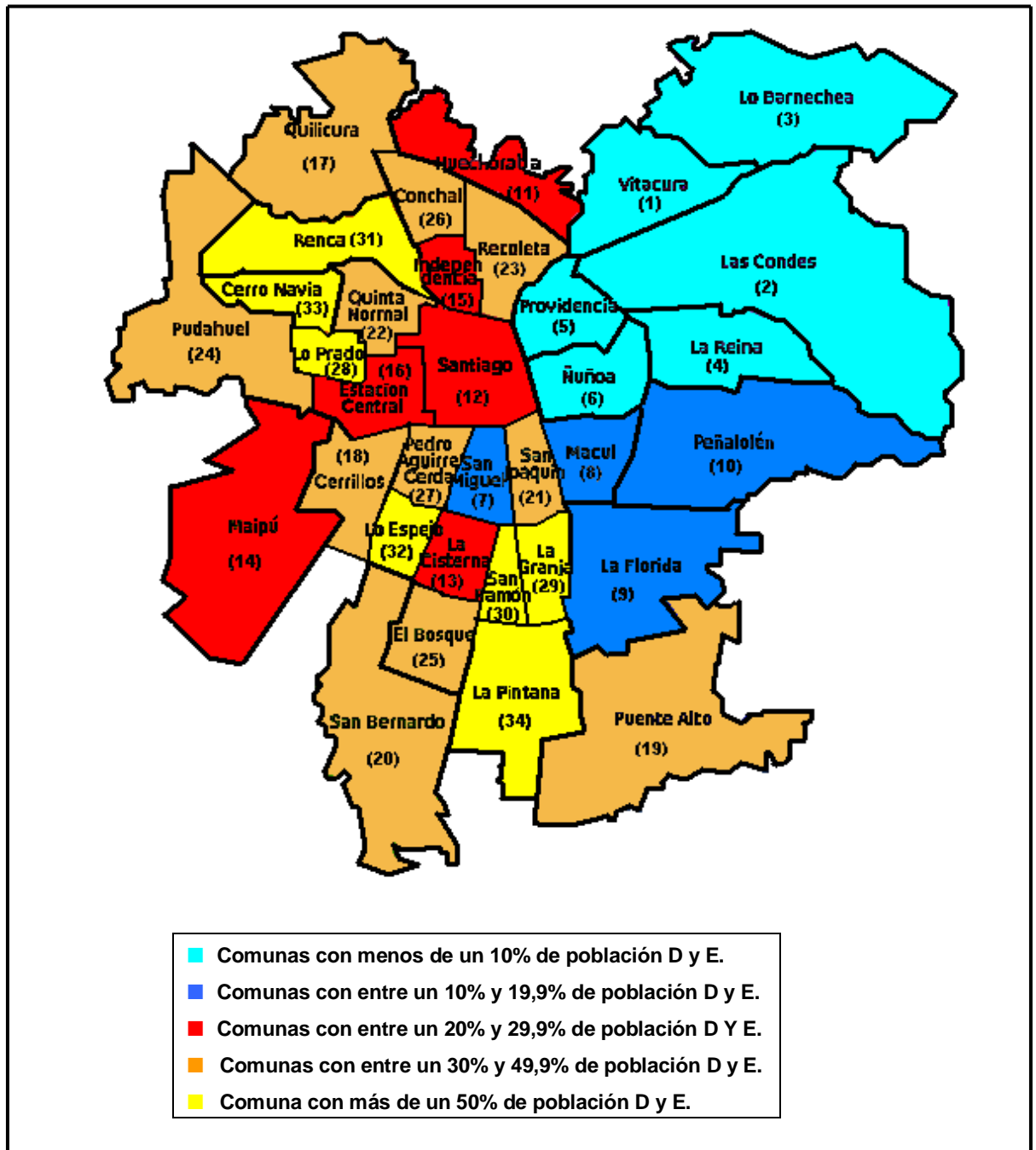


Lo importante de observar en el mapa de la Figura I, es que casi todas las comunas que poseen un alto porcentaje de población ABC1 en su interior, se encuentran ubicadas, en términos geográficos, cercanas las unas de las otras. Como es posible apreciar, aquellas comunas ubicadas al lado derecho del mapa concentran una alta cantidad de población ABC1.

Por su parte, la población más pobre también tiende a concentrarse espacialmente. La Figura II nos muestra las comunas clasificadas según la suma de la población D y E.

**Figura II: Clasificación de comunas del Gran Santiago según porcentaje de hogares E Y D.**

Fuente: Elaboración propia, con datos entregados por Adimark, Mapa Socioeconómico de Chile, Mayo 2004.



Como se observa en la figura II, los hogares de las familias con un menor nivel socioeconómico tienden a establecerse en comunas que se ubican hacia abajo y hacia

el lado izquierdo del mapa. Es decir, en términos reales, al lado sur y poniente del Gran Santiago. De esta forma, es posible constatar, comparando los dos mapas entregados, que hay una real polarización de la ciudad en cuanto a la distribución de la población más pobre de la urbe. La mayoría de la población ABC1 tiende a ubicarse al oriente de la capital, mientras que la población D y E se ubica al poniente, lo que nos demuestra una clara propensión a la existencia de segregación residencial al interior de la urbe.

Sobre el tema, hay diversos estudios que intentan medir la segregación residencial al interior de Santiago. Aquí revisaremos dos que nos sirven como antecedentes importantes para la presente investigación.

Uno de los intentos importantes por medir la segregación residencial en Santiago es un estudio realizado por Francisco Sabatini, Gonzalo Cáceres y Jorge Cerda titulado: “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”, el cual fue publicado el año 2001. Esta investigación se aboca a las tres principales ciudades de Chile: Santiago, Valparaíso y Concepción. Lo que mide el estudio específicamente es la segregación según la condición socioeconómica de los hogares. Los datos utilizados para el caso de Santiago provienen específicamente de la Encuesta de Origen y Destino de Viajes. Los principales resultados y conclusiones que entrega este estudio, para el caso específico de Santiago, son bastante interesantes de mencionar aquí. En primer lugar señalan que ha habido una tendencia a la baja en la escala de segregación residencial entre los años 1982 y 1990. Esta baja está ligada directamente a la liberalización de los mercados de suelo y el fuerte incremento de las inmobiliarias privadas desde 1980 en adelante. Esto puede sonar contradictorio con lo que fue señalado anteriormente, donde se explicó cómo esa liberalización de los mercados implicaba cierta segregación residencial, en cuanto mucha gente pobre, residente en campamentos y poblaciones, es desplazada, especialmente desde el sector oriente a los márgenes del poniente y sur de la ciudad. Esto no deja de ser verdad, sin embargo, tal como señalan los autores citados, el auge de las inmobiliarias y su necesidad de vender, desemboca en que éstas comiencen a construir viviendas para familias de ingresos medios y altos en sectores que, hasta ese momento, predominaba una



población de ingresos bajos. Esta situación ha hecho en cierta medida que en muchos sectores de la ciudad convivan habitantes de niveles socioeconómicos diversos. Es lo que pasó, por ejemplo, en la comuna de Peñalolén.<sup>14</sup>

Otra buena investigación al respecto es la que lleva adelante Jorge Rodríguez Vignoli, quien estudió, específicamente, el Área Metropolitana del Gran Santiago en un documento titulado “Segregación Residencial Socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa?” el cual fue publicado el año 2001. Rodríguez mide la segregación residencial en el Gran Santiago a través de un análisis de varianza, en el que ocupa datos censales del año 1992. Las variables específicas utilizadas en esta investigación para medir la segregación residencial socioeconómica fueron: “Necesidades básicas insatisfechas” (NBI), donde se construyó un índice que considera el material de las paredes, de los pisos y de los techos de las viviendas, el tipo de fuente de agua, el acceso a red de agua potable, el alumbrado eléctrico, el servicio higiénico y el hacinamiento en su interior; “Años de estudio promedio de los jefes de hogar”; “Años de estudio promedio de las personas de entre 30 y 39 años; “Años promedio de estudio de toda la población”.

Los resultados más importantes arrojados por dicha investigación señalan, en primer lugar, que hay diferencias importantes en las medias comunales del Gran Santiago, siempre en base a las variables citadas. Las comunas que presentan condiciones socioeconómicas superiores, se agrupan en el sector oriente de la capital y aquellas que presentan condiciones adversas se ubican al sur, oeste y norte de la urbe. El mapa que se da a conocer, el cual muestra las comunas consideradas parte del Gran Santiago, es muy similar al presentado aquí más arriba.

Como resultado de la aplicación del procedimiento se concluye que el Área Metropolitana del Gran Santiago está, efectivamente, segregada en términos socioeconómicos. Sin embargo, la situación no es tan aguda, entendiendo la agudeza

---

<sup>14</sup> Sabatini, F. Cáceres, G. Cerda, J. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Revista Eure*. 27 (82): Santiago de Chile, Diciembre de 2001.

como una situación en que las personas de distinto nivel educativo no se mezclan en espacios residenciales comunes, como se podría haber pensado. Según Rodríguez, al igual que Sabatini, importante es recalcar que entre los periodos 1982 y 1992, la segregación residencial en el Gran Santiago tendió a la baja, lo que sin duda es poco común dada las condiciones de la ciudad. Sin embargo, como el mismo lo señala, aunque se puede especular poco con los datos existentes, "...es perfectamente posible que este proceso - más bien estadístico-cuantitativo, porque no parece haber ocurrido lo mismo en términos cualitativos - de "acercamiento educacional" entre los jefes de hogar haya contrarrestado algunas tendencias al alza de la segregación en el Área Metropolitana del Gran Santiago"<sup>15</sup>.

De todas maneras, y a modo de síntesis, ambos estudios citados dan cuenta de la existencia real de, primero, polarización, en términos socioeconómicos, de la población del Gran Santiago y, segundo, de la existencia de segregación residencial.

#### **1.4.- La heterogeneidad socioeconómica en la comuna de Peñalolén**

Ahora bien, volviendo un poco atrás, si ponemos atención en las Figuras I y II presentados más arriba, es posible dar cuenta de un importante detalle, el cual es un antecedente significativo para el presente estudio. En la Figura I, de las 34 comunas totales, 10 alcanzan a tener más de un 10% de hogares con un nivel ABC1. Mientras que la Figura II, de las 34 comunas totales, 17 tienen más de un 50% de hogares D y E. Lo que se quiere aquí resaltar, como un primer antecedente, es que hay sólo una comuna que cumple los dos criterios recién mencionados, más de un 10% de hogares ABC1 y más de un 50% de hogares D y E, esta es la comuna de Peñalolén, lo que nos habla de la gran heterogeneidad existente en su interior.

Si vemos la distribución de la población total en el caso de la comuna de Peñalolén, como un segundo antecedente relacionado particularmente con la comuna, nos encontramos con los datos presentados en la Tabla II.

---

<sup>15</sup> Rodríguez, J. Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa?, CEPAL - Serie Población y Desarrollo. (16): Santiago de Chile, agosto de 2001.

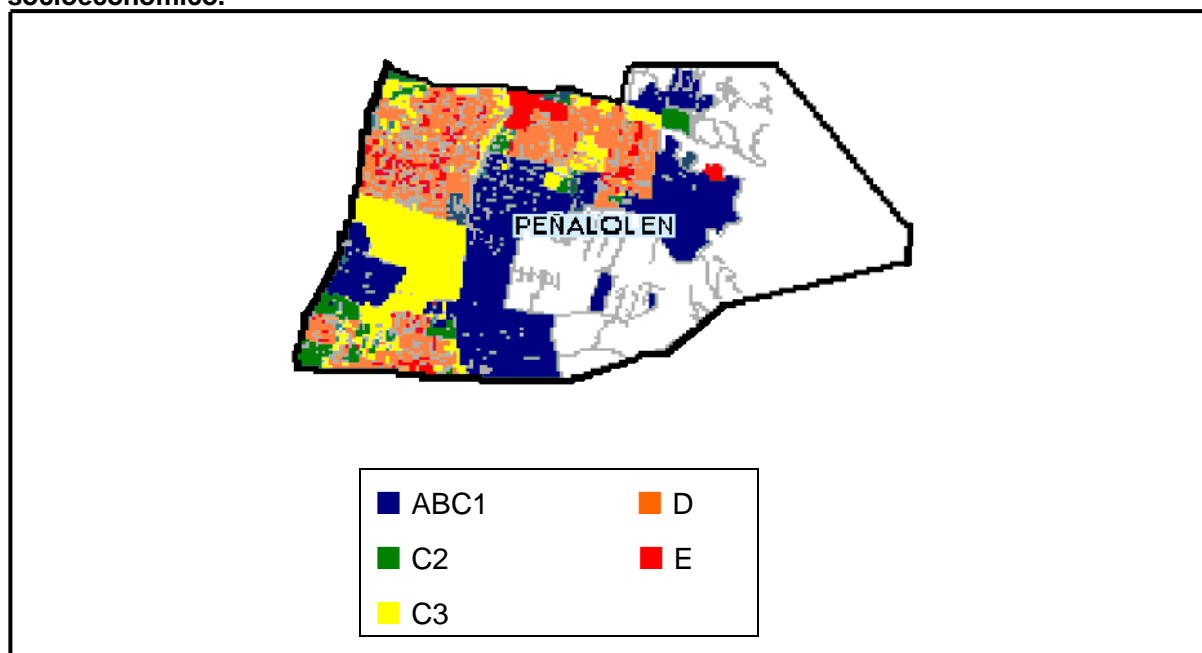
Tabla II: **Distribución del nivel socioeconómico en hogares – Peñalolén (%).**

Comuna	ABC1	C2	C3	D	E
Peñalolén	11,1	14	21,3	41,1	12,5

Fuente: Adimark, Mapa Socioeconómico de Chile, Mayo 2004

Sin duda, los porcentajes que se aprecian en la Tabla II nos dan a entender nuevamente la existencia de una alta heterogeneidad en su interior. Para ser más claros y gráficos aún, en la Figura III se muestra un mapa donde se clasifican los distintos sectores de la comuna según el nivel socioeconómico.

Figura III: **Clasificación de zonas de Peñalolén según porcentaje de hogares y nivel socioeconómico.**



Fuente: Adimark, Mapa Socioeconómico de Chile, Mayo 2004.

Como es posible apreciar en la imagen, hay un alto grado de heterogeneidad social y económica al interior de la comuna. En ésta encontramos considerables cantidades de hogares pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos.

Un tercer antecedente que nos habla de la heterogeneidad y posible segregación al interior de Peñalolén, es la imagen que ésta proyecta. Tal como lo señala Jorge Rodríguez, hay comunas que entregan una imagen generalizada de alto nivel de segregación interna, entre las que es posible contar a Peñalolén. Además, este autor señala que estas comunas, "...cuya imagen generalizada es de alto nivel de segregación interna (...) son también clasificadas como tales por el procedimiento..."<sup>16</sup>, el cual fue descrito más arriba.

Específicamente, Peñalolén es una de las 52 comunas de la Región Metropolitana y se encuentra emplazado al oriente de la provincia de Santiago. Su población asciende, según datos del Ministerio de Planificación, a 238.294 habitantes, siendo un 51% mujeres y un 49% hombres.

Remontándonos en el tiempo, hacia mediados del siglo XIX, el territorio de lo que hoy día conocemos como la comuna de Peñalolén estaba formada por diferentes fundos dedicados a la agricultura y ganadería. Es en el siglo XX, especialmente en la década de los 40, cuando esta conformación comienza a cambiar, empujada principalmente por gente que migra a la capital la cual presiona por habitar el territorio. Se inicia así una acelerada urbanización. Llega a Peñalolén gente de todo el país, las que se asientan, por lo general, en el lugar a través de tomas de terrenos. Este proceso cobra fuerza sobretodo en la década de los 70, cuando se conforman una serie de barrios que dan vida a la comuna, entre los que destacan Lo Hermida, Peñalolén Alto y La Faena.<sup>17</sup>

En la década del 90 ocurre otro hecho de mucha importancia para la comuna. Impulsado por un auge en el área de vivienda, que tal como lo señala Francisco Sabatini, tienen que ver con la liberalización de los mercados de suelo y el auge y prominencia de empresas inmobiliarias privadas, comienza la construcción de nuevos conjuntos habitacionales llevados adelante por diferentes constructoras,

---

<sup>16</sup> Ibid. 51 p.

<sup>17</sup> Municipalidad de Peñalolén. Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO). [PDF]. <<http://www.penalolen.cl/fileadmin/Documentos/PLADECO.pdf>>.

conformándose una serie de nuevas villas, compuestas por casas de un valor un tanto más elevado que los hogares de los antiguos habitantes de la comuna. En este sentido, se produce una fuerte división a nivel espacial, la cual es posible constatar incluso a nivel visual.

De este modo, es posible hacer una diferencia importante entre aquella población entendida como más antigua y una población llegada desde los años 90 en adelante que se ha instalado en los nuevos conjuntos habitacionales construidos. La población antigua se destaca por ser una población “popular”, que llegó a la comuna buscando donde vivir y donde emplazar su hogar, lo que en la mayoría de los casos fue conseguido a través de tomas de terrenos. Esta población, frecuentemente, es una población con pocos recursos y con una serie de limitaciones en cuanto a acceso a bienes sociales básicos. Con el auge de las nuevas viviendas construidas desde los años 90, el perfil de la nueva población que llegó a habitar Peñalolén cambia drásticamente. Se conforman así nuevos grupos con un nivel de ingreso medio alto. El primero corresponde a un grupo “tradicional” y el segundo a un grupo “emergente” dentro de la comuna.<sup>18</sup> A partir de estos antecedentes es posible hablar de la existencia en Peñalolén de una heterogeneidad socioeconómica.

De esta manera, la situación particular de la comuna que se investiga se une a una serie de antecedentes importantes descritos anteriormente que deben ser estudiados.

En síntesis, los antecedentes recopilados son los siguientes:

- Focalización de las políticas públicas hacia los grupos más pobres del país e incentivo hacia un modelo individualista de resolución de problemas, el cual repercute en la configuración de la pobreza y en las formas que adquieren sus relaciones sociales entre personas, grupos y con las instituciones que la gente en tal condición asume.

---

<sup>18</sup> Ibid. 74 p.

- Crecimiento desmedido de la ciudad y consecuente polarización de las comunas del Gran Santiago lo que incentiva la segregación al interior de la urbe y va en desmedro de la integración social.
- Alta heterogeneidad de grupos de distinto nivel socioeconómico al interior de la comuna de Peñalolén, lo cual puede ser fuente de integración social o segregación residencial.

## 2.- **Problematización**

La pobreza en si abarca muchas dimensiones. Sin embargo, generalmente es entendida desde el punto de vista de las carencias materiales de las que los individuos son parte. Pese a que esta manera de comprenderla ha sido muy difundida, es debido precisar que ella no tiene que ver sola y únicamente con las carencias en términos materiales y económicos, sino que se relaciona con otros aspectos de bastante importancia. Dentro de ellos, los procesos de integración social cobran exclusiva relevancia, pues remiten a temas como los de marginación y segregación social en diversos ámbitos. A la base de estos procesos, están las relaciones, vínculos y redes sociales construidas por los sujetos. Unido a estas relaciones se encuentra la idea de capital social.

La posible relación entre capital social y pobreza urbana plantea hoy en día un sinfín de preguntas que abarcan distintas problemáticas. Las más en boga dice relación con las posibilidades e influencias que el primero entregaría en la lucha por la reducción y superación de la segunda, desde el punto de vista de las relaciones sociales y posibilidades de integración social, especialmente en un contexto de heterogeneidad socioeconómica en un espacio determinado. Es este el problema puntual que se intentará atender en la presente investigación.

La necesidad primera de relacionar dichos elementos se justifica, principalmente, por los problemas presentados en diversos programas sociales. Éstos

no fueron capaces de cumplir con las expectativas generadas en cuanto a las posibilidades de paliar la pobreza. Al respecto, Rubén Katzman señala que últimamente se han hecho evidentes algunas falencias de distintos programas sociales, especialmente ciertos programas aplicados en América Latina relacionados con la superación de la pobreza, “La mayoría de las políticas públicas que se llevan a cabo en los países de la región para elevar el bienestar de los pobres urbanos han descuidado los problemas de su integración en la sociedad, operando como si el solo mejoramiento de sus condiciones de vida los habilitara para establecer (o restablecer) vínculos significativos con el resto de su comunidad.”<sup>19</sup> De este modo, el problema que diversos autores resaltan es evidente. Los programas sociales no logran cumplir una función fundamental dentro de la sociedad, la pobreza urbana comienza a afectar cada vez más en la integración de la ciudad produciéndose situaciones de segregación y exclusión cada vez mayor.

Los principales hechos que condicionan este escenario, vienen dados por una serie de factores entre los que cuentan, por ejemplo, las transformaciones en los mercados de trabajo, la disminución del poder del Estado y la incorporación de tecnologías en distintos ámbitos de la producción. Todas éstas dan como resultado una creciente desigualdad, tanto a nivel de oportunidades, como en niveles concretos del diario vivir, es decir, en términos de ingresos. De esta forma, las grandes urbes latinoamericanas parecen acrecentar cada vez más las distancias sociales entre ricos y pobres.

En Chile, como fue visto, el modelo económico y social de corte neoliberal implementado en los años setenta y ochenta bajo el gobierno militar, trajo consigo un modo de aplicación de las políticas sociales que pone énfasis especial en la idea de focalización. Los resultados que se obtienen son la reducción de la injerencia del Estado, introduciendo, como mecanismo para disciplinar, al mercado. El Estado se abocaría de este modo sólo a socorrer a sectores limitados de la población que se encuentren en alto riesgo social. En este sentido “Estos cambios institucionales, que

---

<sup>19</sup> Katzman, R. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL (75): 171-189, diciembre de 2001. 2 p.

asignan un papel central al mercado, y la aplicación general del modelo neoliberal, favorecen una modificación de valores en la dirección de un mayor individualismo (...) desaparece totalmente, en cambio, el rol de la comunidad organizada, que había sido crecientemente enfatizado en las décadas anteriores.”<sup>20</sup> El Estado se hace cargo solo de grupos objetivos que se encuentran en situaciones de riesgo social como lo es la de extrema pobreza.

Vicente Espinoza, estudioso del tema en cuestión, señala que las políticas sociales focalizadas traen ciertas consecuencias no deseadas que se relacionan en último término con la integración social. “La pura focalización puede llegar a endurecer las condiciones de pobreza de la población, pues no puede resolver la demanda de los pobres por integración social.”<sup>21</sup> Nuevamente se hace patente el problema que tendrían las políticas públicas y programas sociales implementadas para la superación de la pobreza aplicados en los países latinoamericanos. El conflicto mayor se concentra en el hecho de que no hay un tratamiento conjunto, es decir, se dejan de lado condiciones estructurales, las que repercuten en la situación de la población pobre. Los resultados evidentes que se van generando son el aislamiento social de gente sin recursos con respecto a los sectores más acomodados de la sociedad, lo que redundaría en exclusión social y continuidad del estado de pobreza, pues el aislamiento se convierte en un obstáculo para la acumulación de activos necesarios para salir de tal condición. Lo que va ocurriendo es una concentración cada vez mayor de los recursos por una parte de la población y el empobrecimiento de la otra, lo que finalmente redundaría en un aumento de la desigualdad social. Señala Katzman que los problemas de la integración social se van traduciendo espacialmente, de esta forma, la población comienza a agruparse en sectores homogéneos en cuanto a su composición produciéndose así la llamada segregación residencial.

El enfoque del capital social aparece como una solución viable a los problemas reportados acerca de la pobreza urbana, ya que toma en cuenta nuevas dimensiones

---

<sup>20</sup> Arellano, J. Políticas sociales y desarrollo: Chile 1924 – 1984. Santiago, CIEPLAN, 1985. 49 p.

<sup>21</sup> Espinoza, V. Op. Cit. 32 p.



no contabilizadas antes, las que tienen que ver especialmente con el estado de aislamiento social en el cual los pobres caen. De este modo, el capital social ha comenzado a ser tomado en cuenta y utilizado en la aplicación de distintos programas sociales. En la formulación de éstos, es entendido como un activo más que las personas en extrema pobreza podrían utilizar. El concepto, tal como lo conciben, por ejemplo, ciertos autores de la CEPAL, es tomado como el contenido de ciertas relaciones e instituciones sociales, caracterizadas por conductas de reciprocidad y cooperación, y retroalimentadas con actitudes de confianza.<sup>22</sup> En este sentido, el capital social contiene ciertos recursos o activos que permiten ampliar las oportunidades de las personas y entrega ciertos beneficios que pueden llegar a ser económicos o materiales y sociopolíticos. Además, se constituye como un bien público y considera aspectos subjetivos, valóricos y culturales. Ahora bien, la relación que nos interesa revisar aquí es la que se da específicamente entre pobreza urbana y capital social. Al respecto, variados son los autores que han aportado a la discusión y a través de distintas investigaciones han intentado dilucidar dicha relación, la cual, por lo general, tiene que ver con que el capital social es un activo eficiente para las personas en la lucha por la superación de la pobreza. Robinson, Siles y Schmid, por ejemplo, tratan de profundizar en la vinculación entre ambas dimensiones. Definen al capital social como a un activo que reporta ciertos beneficios y ventajas comparativas, "(...) quienes poseen capital social tienen la posibilidad de recibir un trato preferencial, incluida la oportunidad de hacer intercambios en condiciones favorables, recibir obsequios, reducir el costo de sus transacciones y evitar ser víctimas de medidas oportunistas."<sup>23</sup> La contraparte de esto es la exclusión social. Quienes menos capital social poseen, tienen menos alternativas de salir de la condición de pobreza, de esta manera la marginación social se hace presente en todo ámbito, desde las escuelas en donde se estudia, hasta los eventos sociales en los cuales se participa. Existe así una interdependencia entre pobreza y capital social dada por los recursos que dentro de las

---

<sup>22</sup> Durston, J. Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En: Arriagada, I. (Ed.), Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza, Santiago, CEPAL, 2005. 47-57.

<sup>23</sup> Robinson, J. Siles, M. y Schmid, A. Capital social y la reducción de la pobreza: Hacia un paradigma maduro. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 51-113. 53 p.

redes sociales circulan. A lo que apuntan los autores es a señalar que la pobreza persiste por la falta de capital social de los pobres dentro de estas redes ricas en recursos. Los investigadores señalan que hay, además de un tipo de bienes materiales, unos de tipo socioemocionales, los cuales también son valorados e intercambiados por los sujetos. La hipótesis es que los pobres al no tener capital social dentro de estas redes ricas en recursos carecen de la información necesaria para conseguir mejores oportunidades y realizan sus intercambios en forma desventajosa. El enfoque del capital social sería un aporte en la comprensión de la pobreza, ya que deja atrás la visión tradicional, enriqueciendo la visión con nuevos aspectos. Estos nuevos aspectos son los que se intentan evaluar en el presente estudio.

Por otra parte, Norman Uphoff es otro autor que revisa la vinculación entre capital social y la reducción de la pobreza. Para él capital social es un tipo de capital más, es un activo. Éste puede ser dividido en dos formas, en capital social de tipo estructural y capital social de tipo cognoscitivo<sup>24</sup>. El primero, tiene que ver con el efecto que producen las organizaciones sociales y es un tipo de capital social objetivo, mientras que el segundo tiene que ver con los estados psicológicos y emocionales, lo que lo lleva a una dimensión subjetiva. Para Uphoff, ambos tipos de capital derivan en lo que él llama la acción colectiva mutuamente beneficiosa. El capital social se vincula con la superación de la pobreza en cuanto puede ser utilizado como activo generador de mejores condiciones.

Las autoras Dagmar Raczynski y Claudia Serrano, en su libro “Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza”, relacionan al capital social con relaciones sociales, vínculos y sociabilidad. Para ellas, tal como lo han entendido los autores anteriores, el capital social entrega ciertos activos que permiten ampliar las oportunidades de las personas. La relación con la superación de la pobreza viene dada porque gracias al capital social se pueden lograr mejores niveles de bienestar económicos y materiales. Además genera beneficios en el ámbito de la

---

<sup>24</sup> Uphoff, N. El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 115-146.

integración social y reporta ciertas cuotas de poder, lo que lo relaciona con un ámbito político y cívico.<sup>25</sup>

Otro autor, de gran importancia en la tematización del capital social y pobreza en América Latina, es John Durston. Para él el capital social se relaciona con actitudes de confianza y conductas de reciprocidad y cooperación, las cuales reportan a los individuos ciertos beneficios y ventajas.<sup>26</sup> La fijación en el capital social, para Durston, tiene que ver con los problemas que presentan los mecanismos de mercado y el mismo Estado benefactor. Según Durston, ambos presentan ciertos problemas que deben ser superados. El capital social, tal como señalamos anteriormente, nace como un nuevo enfoque utilizado para la superación de la pobreza, en razón de las constantes fallas presentes en las políticas sociales. De esta forma, capital social entra como una nueva variable capaz de dar un nuevo enfoque a la situación de los pobres y contextualizarlos en otras dimensiones, lo que concuerda, en cierta forma, con los autores revisados antes.

En síntesis, el presente estudio se plantea a partir de la proximidad, que según diversos autores, existe entre capital social y pobreza urbana. Como hemos visto, esta relación tiene que ver con las posibilidades que entrega el primero, en cuanto activo, en la superación de la pobreza. Definir esa relación y establecerla en términos concretos, puede decirse, es el primer objetivo de la presente investigación. Por eso, en términos teóricos la investigación se plantea el fin establecer la relevancia del concepto de capital social hoy en día como medio útil para la superación de la pobreza y dilucidar dicha compleja relación, profundizando en ella.

Ahora bien, no queda del todo clara la recién expuesta problemática si sólo hacemos referencia a los conceptos teóricos que están en juego. Por eso debe

---

<sup>25</sup> Raczyński, D. y Serrano, C. Programas de superación de la pobreza y el capital social. Evidencias y aprendizaje de la experiencia en Chile. En: Arriagada, I. (Ed.), *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza*, Santiago, CEPAL, 2005. 99-132.

<sup>26</sup> Durston, J. Capital social: Parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202. 147 p.

recurrirse a un segundo nivel que tiene que ver el ámbito práctico de la investigación. En estos términos, lo que propone este estudio es profundizar y conocer las diferentes formas de capital social que se manejan dentro de un lugar determinado y la relación de éste con la situación de pobreza de los habitantes de un lugar específico seleccionado. En este sentido, se ha elegido investigar las formas de capital social que manejan las personas en situación de pobreza residentes de la comuna de Peñalolén. Ahora bien, surge la pregunta ¿Por qué Peñalolén?, pregunta que lleva a justificar la realización del estudio y a determinar de manera más clara la problemática que se quiere tocar.

Lo primero es señalar, tal como lo vimos en los antecedentes entregados, que Peñalolén es una comuna que se caracteriza por su heterogeneidad social. Al interior de ella cohabitan personas pertenecientes a distintos grupos sociales, situación no muy común en espacios geográficos tan pequeños. A grandes rasgos, en el Gran Santiago es posible realizar una división socioeconómica de las distintas comunas. En este sentido, hay comunas marcadamente pobres y otras pertenecientes a estratos altos socioeconómicamente hablando. Peñalolén, a diferencia de la mayoría de las comunas, se presenta como singular en este aspecto. En los últimos años la oferta residencial ha crecido fuertemente, creándose una serie de conjuntos habitacionales de un nivel económico medio y medio alto. Esto contrasta con las poblaciones que con anterioridad ya se encontraban en la comuna, surgidas en su mayoría por medio de tomas de terrenos.

Lo interesante de la heterogeneidad que presenta la comuna, para fines de esta investigación, son las posibilidades de integración existentes entre estratos socioeconómicos distintos dentro de ella. En su interior se da la posibilidad de interacción en razón de la cercanía espacial entre habitantes de diferentes estratos sociales. Sin embargo, pese a la gran heterogeneidad existente, parece ser que la integración social en términos reales no es tal. Las nuevas edificaciones que se han construido con el tiempo, ciertamente para personas con un nivel adquisitivo más bien medio alto, se alzan como construcciones cerradas al exterior. Las comunidades que se forman en estos nuevos sectores son barrios cerrados y separados por grandes

murallas. En este sentido, parece haber cercanía espacial, pero a la vez una gran distancia social, quedando la comuna distribuida por sectores socioeconómicos los cuales son ajenos entre si. Se produce de esta forma, en términos de Katzman, la llamada segregación residencial, la cual se refiere al proceso mediante el cual la composición social de los espacios urbanos se va haciendo cada vez más homogénea<sup>27</sup>.

En Peñalolén está sucediendo algo parecido, eso si, en niveles micro. Al interior de la comuna hay grupos menos acomodados que parecen interactuar sólo entre ellos, mientras que los sectores más acomodados parecen no tener relación con los demás habitantes, por lo menos así parece ser.

El hecho de la segregación residencial toma ribetes de gran importancia para esta investigación, ya que de alguna forma determina los patrones de integración que al interior de la comuna se constituyen. Es en este sentido que cobra relevancia la pregunta acerca del capital social y su relación con la pobreza, ya que al haber una cercanía espacial entre estratos bajos y estratos más altos, es posible la generación de un capital social que puede llegar a ser de gran utilidad para la superación de la pobreza. Trabajar con un enfoque de capital social, puede ser ventajoso para develar esta problemática y ponerla en relación con las ideas de integración social y segregación residencial al interior de la comuna.

Pues bien, la génesis del presente estudio se concentra básicamente en lo que hasta ahora hemos señalado. Por una parte tenemos la existencia de dos elementos, capital social y pobreza urbana, los cuales de una u otra forma se relacionan entre sí. Lo primero es investigar esa relación. En segundo lugar, sabemos, en razón de una revisión bibliográfica, de la existencia de diferentes tipos de capital social, los cuales posibilitan en distinto grado movilidad de recursos, y por ende, posibilidades de movilidad social, en otras palabras, superación de la pobreza.

---

<sup>27</sup> Katzman, R. Op. Cit.

En este sentido, nace el cuestionamiento acerca de cuál es el tipo de capital social que personas en condición de pobreza dentro de la comuna de Peñalolén manejan, siempre en razón de la existencia de una diversidad de estratos sociales en su interior, lo cual se une directamente con las posibilidades de integración social que al interior de la comuna pueden darse. Develar el estado de integración social y de segregación residencial en la comuna, es otro de los objetivos que se plantea la investigación. Por otra parte, también es necesario ver en qué medida el capital social que la gente en situación de pobreza maneja es útil en la superación de tal condición.

Ahora bien, para poder determinar los tipos de capital social que manejan los habitantes en condición de pobreza de la comuna, es necesario hacer una reconstrucción de sus lazos y vínculos sociales. Éstos deben poseer la singularidad de servir como transporte de ciertos activos que le permitan a los individuos acceder a mejores niveles de bienestar económico y social. Para realizar esta reconstrucción uno puede hacer una división de diversos ámbitos en los cuales es posible utilizar el capital social. Por ejemplo ámbitos como educación, vivienda, participación, cultura y trabajo. La presente investigación se concentra en uno de estos ámbitos determinados, pues se cree que puntualizar en uno de ellos tiene ciertos beneficios en términos metodológicos y de ordenamiento de la información. El ámbito en cuestión es el laboral. La selección de éste tiene que ver con la importancia que este revierte en las condiciones de pobreza de los individuos.

Si bien este no es el único factor, ni tampoco necesariamente el más importante, si se considera uno de gran relevancia. Como señala Katzman “Entre los factores que más poderosamente inciden en los cambios que experimenta la pobreza urbana en los países de la región se encuentran las transformaciones que ocurren en los mercados de trabajo.”<sup>28</sup> De este modo, el ámbito laboral, y sus recientes transformaciones, son sin duda importantes contextos en donde se juegan la creación de redes en las que circule capital social de distinto tipo. Investigar ese capital social en aquellas redes sociales y en habitantes de la comuna de Peñalolén es el propósito del

---

<sup>28</sup> Katzman, R. Op Cit. 172 p.

presente estudio. Siguiendo esta línea, la pregunta de investigación resultaría de la siguiente manera:

**¿Cuáles son los tipos o formas de capital social que los habitantes de Peñalolén en condición de pobreza utilizan o poseen y en qué medida este capital social posibilita una movilidad social ascendente en relación a superación de la pobreza?**

### **3.- Hipótesis**

Peñalolén, pese a ser una comuna muy heterogénea respecto a su composición social, no posee una integración entre sectores y grupos sociales diferentes. En este sentido, no hay una movilización de un tipo de capital social que permita una movilidad ascendente para la gente en condición de pobreza. Los tipos de capital social que más comúnmente poseen tienen que ver más con redes de relaciones sociales de tipo horizontales o de vínculos fuertes, como lo son los lazos de parentesco, que con lazos verticales.

### **4.- Justificación y relevancia de la investigación**

Si bien la discusión acerca de los significados y definiciones acerca de capital social día a día se profundizan, sin que se llegue aún a un consenso, de todas formas la utilización del término ha abierto una gama muy amplia en cuanto a posibilidades de investigación y de realización de programas de beneficio social. En esta última línea, el uso más frecuente que se le ha dado al enfoque tiene que ver con la superación de la pobreza. Ideas como “estrategia de vida”, “participación” y “asociatividad” son parte de este planteamiento, que en gran medida vienen a dar una vuelta de tuerca a la tradicional forma de abordar el problema. El argumento es que estos conceptos ponen en el tapete aspectos antes no tomados en cuenta y no observados que se refieren a dimensiones no sólo económicas, sino que también referidas al ámbito de la interacción social. Organizaciones como el Banco Mundial toman en cuenta este enfoque y señalan las pautas básicas a seguir en la implementación de programas

sociales. Sin embargo, el enfoque utilizado por él ha sido objeto de variadas críticas, siempre en relación al tema de la superación de la pobreza. Una crítica importante que puede señalarse es al concepto mismo de capital social uso dado por el Banco Mundial y otras organizaciones de tipo económicas. La crítica en sí tiene que ver con la idea de que el enfoque de capital social que utiliza tal organismo internacional deja de lado situaciones estructurales, dejando en manos de los mismos pobres toda la responsabilidad de su situación. En este sentido, los entendidos hablan de una tendencia de culpar a la víctima bajo el argumento de que los pobres (víctimas) poseen el tipo de capital social incorrecto. Por ejemplo, la idea de “estrategia de vida”, en la cual ciertos programas sociales ponen énfasis, tiene que ver con que los pobres superen por sí mismos su situación problemática. Si bien esto puede tener un sentido real, la crítica apunta a que no se debe entender al capital social como una única variable independiente de otras.<sup>29</sup>

Esta investigación tiene en cuenta tales apuntes, por ende, en ningún caso entiende que el capital social actúa como variable única, sino que la concibe como una variable más entre otras en el ámbito de la superación de la pobreza. Teniendo en cuenta esto, se puede señalar aún que el capital social trae ciertos beneficios y brinda ciertas posibilidades para superar la situación de pobreza. En este sentido, en primer lugar, la importancia de responder a la pregunta propuesta está dada por la relevancia que ha cobrado en los últimos años el enfoque del capital social, no entendido como variable única e independiente, sino como un mediador de gran alcance.

En segundo lugar, se justifica la pregunta debido a la situación singular de la comuna, es decir, la heterogeneidad social que al interior de ella coexiste. Al existir tal diferenciación los lazos dentro de la comunidad pueden ser diversos, lo que hipotéticamente podría facilitar la existencia de algún tipo de capital social más complejo. Asimismo, esto se relaciona con las posibilidades y la situación de hecho que existe en cuanto a integración social y segregación residencial. El enfoque del

---

<sup>29</sup> Schuurman, F. Capital Social: el capital político-emancipatorio de un concepto en disputa. En: Porras, J. I. y Espinoza, V. (Eds.), *Redes: enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales*, Santiago, Universidad Bolivariana y USACH, 2005. 217-245. 230 p.



capital social nos lleva inevitablemente a observar tanto las posibilidades de integración como el estado de esta y de segregación residencial al interior de la comuna. Saber en qué medida existe una integración entre sectores sociales diversos sin duda reporta cierta importancia en la lucha por la superación de la pobreza.

Por otra parte, el realizar una investigación acerca de los tipos o formas de capital social que se manejan al interior de la comuna y de las posibilidades que este brinda es esencial para determinar en qué medida las personas en situación de pobreza manejan un capital social que posibilite su movilidad. En otras palabras, esta investigación intentará ver los alcances que tiene el capital social como herramienta en la superación de la pobreza. En este sentido, otro hecho que sustenta la investigación, tiene que ver con demostrar o refutar de forma empírica ciertas bondades que se le asignan al capital social. Por ejemplo se menciona que un capital social de unión no brinda grandes posibilidades de movilidad social a diferencia del capital social de escalera. Poner a prueba tales afirmaciones es parte del presente estudio.

Por último, la investigación que se propone es útil para la comuna en relación a una futura implementación de programas sociales, tanto en pos de superar la pobreza existente en ésta, como en la creación de canales de integración social, tema que sin duda es de gran importancia dada la situación de heterogeneidad de clases.

## **5.- Objetivos**

### **5.1.- Objetivo General**

- Describir cuáles son los tipos o formas de capital social que los habitantes de Peñalolén en condición de pobreza poseen o utilizan y cuáles son las posibilidades de movilidad social ascendente, en términos de superación de la pobreza, que este capital social genera.

## **5.2.- Objetivos Específicos**

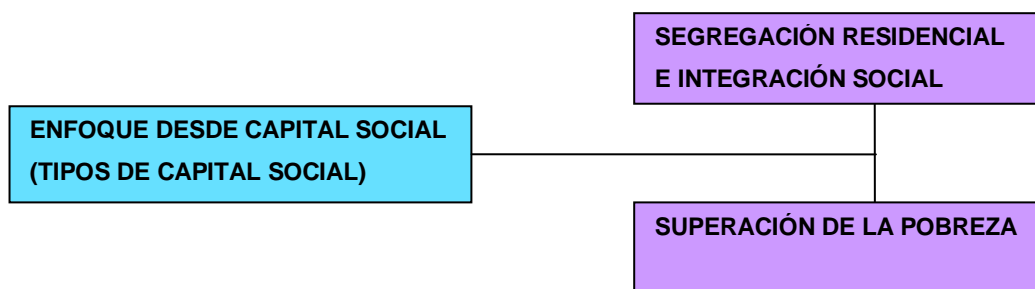
- Conocer cómo y qué tipo de capital social les posibilita, a los habitantes en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén, la generación de estabilidad y seguridad en el ámbito laboral.
- Conocer, a través de los diferentes tipos de capital social que manejan los individuos en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén, los procesos y mecanismos de integración social y segregación residencial al interior de dicha comuna.
- Conocer cómo al interior de los vínculos y redes sociales construidos por los habitantes en condición de pobreza de Peñalolén se movilizan los distintos tipos de capital social que se desprenden a partir de los criterios teóricos enunciados por la investigación.
- Conocer si el capital social utilizado por la gente en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén les posibilita la movilidad social ascendente.

---

## Capítulo II: EFOQUE TEÓRICO

---

A continuación, se presentan los conceptos básicos que se utilizan en la presente investigación. Del siguiente esquema que se presenta, se pueden desprender las ideas principales que se van a tratar y desde que perspectiva teórica ellas se tratarán.



Como se observa en el esquema, el enfoque a utilizar es el del capital social. De éste se desprenderán los tipos de capital social que las personas en condición de pobreza comúnmente utilizan. A partir de aquí, será posible conectar con los temas, primero, de superación de la pobreza y, segundo, de segregación residencial e integración social. Ahora bien, en términos teóricos, antes de abocarnos a la clarificación del concepto de capital social que se utilizará y a la descripción del enfoque y de los tipos o formas de capital social, es necesario abordar otros temas que, en cierta forma, justificarán el uso del enfoque de capital social y le darán coherencia a la investigación. Además, de esta manera se dejarán claras las diversas dimensiones involucradas en el estudio. Los temas a dejar en claro son:

- 1) Señalar qué se entenderá por condición de pobreza en la presente investigación. Al respecto hay una serie de discusiones que se encaminan básicamente en una crítica hacia el predominante enfoque economicista que generalmente es utilizado.
- 2) Profundizar en las principales ideas relacionadas con el ámbito laboral, especialmente en Chile.

- 3) Aclarar el concepto de segregación residencial e integración social a tomar en cuenta.

Es importante recalcar, por otra parte, que el aclarar el concepto de pobreza que la presente investigación utilizará, dará pie, como veremos luego, para justificar el uso del enfoque de capital social como uno capaz de explicar la pobreza y que además tiene gran incidencia en su superación.

## 1.- **Discusión acerca de la idea de pobreza**

A continuación, se presentan cuales son las formas de medición de la pobreza que en el país comúnmente se manejan.

### 1.1.- **Criterios de medición de la pobreza en Chile: opción conceptual de la investigación**

Existen diversos enfoques con la capacidad de clasificar a las personas en condición de pobreza y no pobreza. Cada uno de estos da cuenta de distintas dimensiones y posicionan a los individuos u hogares de diferente forma. En este sentido, es necesario para esta investigación tomar una opción entre las existentes, en razón siempre de cierta coherencia con el enfoque que se pretende aplicar, es decir el de capital social.

Un criterio de medición de la pobreza bastante utilizado en América Latina es el enfoque de las necesidades básicas insatisfechas (NBI). Este enfoque, según Camilo Arriagada, "...asimila la pobreza con las carencias inherentes a ella, tales como deficiencias de tipo habitacional, de nutrición, de acceso a salud y educacionales (independiente del nivel de ingresos)"<sup>30</sup>. De esta forma, es un enfoque que toma en cuenta dimensiones que no sólo tienen que ver con el ingreso de las personas, sino que pone el acento en otras áreas de común necesidad.

---

<sup>30</sup> Arriagada, C. Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano, CEPAL - Serie Medio ambiente y desarrollo. (27): Santiago de Chile, octubre de 2000. 7 p.

Otra mirada, ciertamente más utilizada, es la de la línea de la pobreza. Este método, por ejemplo, es usado por la CASEN para medir el nivel de pobreza en Chile. Este criterio define la condición de pobreza en razón del ingreso de los hogares. Se supone, según el enfoque, que existe un nivel de ingreso per cápita mínimo en cada hogar, el cual posibilita el acceso a un estándar mínimo de consumo. Por lo general este estándar corresponde a una canasta alimenticia básica.<sup>31</sup> Quienes estén bajo el estándar mínimo, es decir, bajo la línea, se consideran pobres y los que estén sobre ella son considerados no pobres. Como se puede deducir, esta forma de medir la pobreza pone el ojo específicamente sobre los ingresos de las personas, dejando de lado otras variables.

Si bien estos son los dos enfoques más utilizados en la medición del fenómeno de la pobreza, distintos autores van a criticar ciertas deficiencias que éstos presentan. Las críticas van dirigidas especialmente al modelo que toma en cuenta sólo el ingreso de los hogares, es decir, el que considera la existencia de una línea de pobreza. Los ataques van por varios flancos. En primer lugar, el debate apunta a que "...este modelo obvia la necesidad de cuantificar el costo de una canasta normativa de satisfactores adicionales a los alimentarios, situación que resulta en una subestimación de la pobreza no-indigente, particularmente en las áreas urbanas donde los costos pueden ser bastante más elevados que el límite supuesto".<sup>32</sup> En otras palabras, el problema al que se apunta tiene que ver con la omisión que se hace de ciertas variables que pueden ser consideradas de importancia a la hora de medir la pobreza.

Otra crítica dice relación con la metodología utilizada por este indicador. Se señala al respecto, que ésta tiende a homogeneizar el nivel de bienestar de los distintos hogares, sin tener en consideración su estructura interna. De esta forma, los métodos de medición de la línea de la pobreza, si bien tienen ciertas ventajas y

---

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> Ibid. 30 p.

bondades, en especial prácticas y operativas, presentan ciertos problemas de conceptualización de esta.

Para fines de esta investigación, la definición de situación de pobreza por medio de la metodología propuesta por la línea de pobreza presenta ciertos conflictos que en especial tienen que ver con la reducción economicista que se hace del concepto. El entender la condición de pobreza sólo en razón de variables económicas (ingreso per cápita) es problemático en cuanto se están dejando de lado otras dimensiones de importancia. En esta misma línea, Katzman y Filgueira señalan que existe un gran avance metodológico que, sin embargo, no ha sido acompañado por un avance en el ámbito conceptual. Según estos autores es necesario acrecentar el desarrollo conceptual del término.<sup>33</sup>

Variadas son las propuestas que apuestan por redefinir el concepto de pobreza desde una óptica más integral. Las más avanzadas son las que toman como parte de la idea de pobreza los conceptos de vulnerabilidad, exclusión y activos. A partir de estos conceptos es posible, como señalan Katzman y Filgueira, "...abrir la "caja negra" que encierra los recursos de los hogares y las estrategias que estos utilizan"<sup>34</sup>. En este sentido se toman en consideración variables que no sólo refieren al ámbito económico, sino que también tienen que ver con el ámbito social.

El marco conceptual que sugieren tomar en cuenta, en relación a la pobreza, tiene como ejes cuatro conceptos: vulnerabilidad, exclusión, activos y estructura de oportunidades. Lo que proponen los autores es que al evaluar la situación de los hogares se deben tomar en consideración dos grandes variables simultáneamente: por un lado los recursos del hogar, y por otro, la estructura de oportunidades que este posee. De esta forma se están poniendo en juego dos dimensiones de análisis, una micro y otra macro. Además, señalan los autores, este enfoque tiene la ventaja de que

---

<sup>33</sup> Katzman R. y Filgueira, C. Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. [PDF]. CEPAL. <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/10816/LC-R176.pdf>>. 1999.

<sup>34</sup> Ibid. 8 p.

su aplicación no sólo es posible en los estratos pobres, sino que en todos los segmentos de la población.

Veamos a continuación el significado de cada uno de los conceptos utilizados en la definición de pobreza que esta investigación utilizará:

#### 1.1.1.- Vulnerabilidad

Este concepto, señala Camilo Arriagada, refiere a la existencia de un riesgo diferencial entre hogares y personas, desde un grupo con gran capacidad de adaptación hasta otro en situación de completa indefensión. Según Roberto Pizarro, señala Arriagada, tomar en cuenta la vulnerabilidad como una variable dentro de la situación de pobreza, traslada la atención desde los ingresos insuficientes y carencias "...hacia la disponibilidad de activos de los distintos grupos para hacer frente a cambios del entorno o contexto: trabajo, capital humano (salud, educación), activos productivos y activos intangibles (red de relaciones)".<sup>35</sup> De este modo, el poner en el tapete el concepto de vulnerabilidad trae ciertas ventajas en el tratamiento dado al concepto de pobreza, ya que el término no se reduce exclusivamente al ámbito económico.

Importante es resaltar que, como señalan Katzman y Filgueira, la situación de vulnerabilidad que muchos enfrentan está dada en estos tiempos esencialmente por la incertidumbre laboral, el debilitamiento de las estructuras comunitarias y la inestabilidad de la institución familiar.<sup>36</sup> Para Katzman existen tres tipos de vulnerabilidad social:

Los vulnerables a la marginalidad: se trata de población que, como señala el mismo Katzman, "ha tirado la esponja", es decir, se trata de personas que han dejado de insistir por las vías formales institucionalizadas mejorar su nivel de vida. Las condiciones de estas personas u hogares se han vuelto extremadamente paupérrimas

---

<sup>35</sup> Pizarro, R. En: ARRIAGADA, C. Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano, CEPAL - Serie Medio ambiente y desarrollo. (27): Santiago de Chile, octubre de 2000. 31 p.

<sup>36</sup> Katzman R. y Filgueira, C. Op. Cit.

en todas sus dimensiones (habitacional, alimenticia, educacional, salud etc.) y las esperanzas de superación de tales condiciones tienden a ser nulas. En visión de ellos, los activos que poseen no son necesarios para integrarse en la sociedad. Es el mundo de la delincuencia, de la droga y el alcoholismo, pero también, dicen Katzman y Filgueira, de trabajadores de baja inserción en el mercado e inestabilidad.

Los vulnerables a la pobreza: son personas que, aunque sus ingresos son bajos, siguen manteniendo su participación y confianza en las distintas instituciones del trabajo como medio para la superación de su situación de bienestar. La población en esta situación de vulnerabilidad maneja ciertamente ciertos activos que les permiten tener una no muy amplia gama de posibilidades en la estructura de oportunidades en los ámbitos del mercado, del Estado y de las instituciones de la sociedad civil, pero estas se ven disminuidas por sus edades y responsabilidades familiares que no les permiten incorporar los “códigos de la modernidad” necesarios para la integración social y la movilidad. Este grupo, señalan Katzman y Filgueira, están siempre expuestos a espacios amplios de frustración.

Los vulnerables a la exclusión de la modernidad: en este segmento encontramos básicamente a jóvenes que se encuentran en camino de adquirir activos que faciliten su integración social y movilidad. Lo que está en juego es, por una parte, la adquisición de activos habilitantes, como capital educacional, capital social, capital cultural, o, por otra, la reproducción de la pobreza.<sup>37</sup>

Como se ha señalado, la vulnerabilidad social por parte de una persona o un hogar tiene que ver especialmente con los activos que estos manejan y la movilización que hacen de ellos, lo que se une directamente con temas como la superación de la pobreza, la movilidad e integración social.

---

<sup>37</sup> Katzman R. y Filgueira, C. Op. Cit.



### 1.1.2.- **Exclusión**

La idea de exclusión se refiere al hecho de que parte de la población permanece excluida de los procesos de desarrollo. Esto sucede en virtud de una débil capacidad de integración del modelo social. Se puede hablar, según Arriagada, de tres tipos de exclusión: económica, que opera en el mercado del trabajo; política, que margina de los circuitos de toma de decisiones; y cultural, que se refiere a la precariedad de las redes sociales primarias.<sup>38</sup>

La idea de exclusión es de vital importancia cuando se desea caracterizar a gente en condición de pobreza. La gente pobre es gente excluida, tanto de ámbitos de tomas de decisiones, del mercado de oportunidades laborales y de redes sociales ricas en movilización de activos.

### 1.1.3.- **Activos**

El concepto de activos es central para la definición de la pobreza que esta investigación utiliza. En primer lugar, por que es primordial en la idea de vulnerabilidad, y en segundo lugar, en razón de que la investigación trabajará con la idea de capital social, el cual, como veremos más adelante, será entendido como un activo más entre otros. Si se trabajara la pobreza sólo desde la noción de ingresos, no sería posible decir que el capital social actúa como un medio que posibilita la superación del pauperismo, tal como esta investigación lo entiende.

La idea de activos se refiere a los recursos cuya movilización permite el mejor aprovechamiento de la estructura de oportunidades existentes en un momento dado, tanto para conseguir algún beneficio particular, como para conseguir paliar una situación adversa dada en un momento preciso. Además, Katzman y Filgueira dejan claro que el uso del término activos se refiere exclusivamente a aquellos recursos que posibilitan a hogares y personas a alcanzar los niveles de vida propios de la sociedad

---

<sup>38</sup> Arriagada, C. Op. Cit.

moderna, lo que se conecta directamente con la idea de integración social. Fuera del concepto quedan los recursos que no posibilitan la inclusión en el mundo social.

#### 1.1.4.- Estructura de oportunidades

Por último, como concepto parte de la idea de pobreza que se intenta delimitar aquí, nos encontramos con la estructura de oportunidades. Para Filgueira y Katzman, esta es esencial para entender la condición de pobreza de hogares o personas.

Se define la estructura de oportunidades como la probabilidad de acceder a ciertos bienes, servicios o desempeño de actividades. Estas oportunidades se ven reflejadas en los hogares o personas en la facilitación del uso de ciertos recursos o en la generación de éstos.

La estructura de oportunidades se compone básicamente de tres grandes instituciones: el Mercado, el Estado y la Sociedad. Dentro de estas tres, en el contexto actual, la institución dominante es el Mercado, lo que le permite a este, de cierta forma, definir las estructuras de oportunidades que conducen al bienestar como también los requerimientos que deben satisfacer las personas para aprovechar esas estructuras. En cierto sentido, en gran parte las oportunidades de integración y movilidad se juegan en el Mercado. Sin embargo, señalan Katzman y Filgueira, el mercado muchas veces no logra tales fines de integración social y movilidad. Conectamos aquí con la idea de exclusión social.

Lo importante es dejar claro que la estructura de oportunidades juega un rol clave en las posibilidades de superación de la pobreza, ya que en esas estructuras se juegan las posibilidades de integración social y movilidad, en especial en instituciones como el mercado, pero también en el Estado y la sociedad.

Se ha definido así, a través de los elementos señalados, lo que esta investigación entenderá como pobreza y lo que implica poseer tal condición. Ésta, como se ha visto, no se circunscribe sólo al nivel de ingresos de un hogar o persona. Como se ha señalado, la pobreza está configurada por otras variables de gran

importancia tales como la vulnerabilidad, la exclusión social, los activos y la estructura de oportunidades. En la superación de ésta, es decir, en la movilidad e integración social, se deben tener en cuenta estos aspectos. Es por eso que este estudio, en concordancia con el enfoque de capital social que adopta, trabajará con la conceptualización de pobreza que aquí se ha señalado. Esta opción conceptual se justifica en gran medida porque toma la idea de activos como central, lo que es coherente con el enfoque de capital social que más adelante se describirá en detalle, el cual entiende al capital social como un activo más entre otros y que se moviliza al interior de redes de relaciones sociales. De haberse optado por una definición de la pobreza sólo referida al nivel de ingresos, no sería posible decir que el capital social incide de una u otra forma en los procesos de movilidad de personas pobres.

Ahora bien, se han dado a conocer los principales aspectos que configuran la situación de pobreza. Lo siguiente es profundizar en un aspecto, el cual será utilizado con fines metodológicos. Esta es la dimensión laboral.

## **1.2.- Dimensión laboral**

Tal como han sido definidas, las dimensiones de la pobreza van más allá de la amplitud de los ingresos percibidos por un hogar. No obstante, de todas formas la importancia de éstos para las familias en el diario vivir es fundamental. En promedio, más del 80% de los ingresos del hogar provienen del trabajo, por lo que se deduce que la situación económica de una familia depende directamente de la situación laboral de sus integrantes. Por otra parte, el trabajo es un espacio privilegiado para la construcción de redes sociales de diverso tipo.<sup>39</sup> A partir de dichas afirmaciones es posible aseverar que el empleo tiene una importancia fundamental en la vida de los individuos, por lo que es una dimensión importante a estudiar.

---

<sup>39</sup> Raczynski, D. y Serrano, C. Nuevos y viejos problemas en la lucha contra la pobreza en Chile. [PDF]. <<http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl>> <[http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/files/nuevos\\_y\\_viejos\\_problemas\\_en\\_la\\_lucha\\_contra\\_la\\_pobreza.pdf](http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/files/nuevos_y_viejos_problemas_en_la_lucha_contra_la_pobreza.pdf)>.

Como fue dicho anteriormente, el modelo económico y social en Chile cambió drásticamente durante los años ochenta. Cambia el rol del Estado como ente regulador, el país se inserta en un nuevo escenario mundial caracterizado por una creciente globalización y, particularmente hablando, se flexibiliza y segmenta el mercado del trabajo. Esta segmentación viene dada por una creciente diferenciación productiva, especialmente en el área de comercio, servicios personales, transporte y construcción. Importante también es mencionar la vinculación que comienza a generarse entre empresas, lo que trae aparejado una expansión considerable de las formas de subcontratación. Todo esto trae consigo una fragmentación del trabajo.<sup>40</sup>

Las consecuencias de la segmentación laboral, que hasta el día de hoy persisten, son evidentes y muy diversas. Por un lado, como señalan Wormald y Ruiz-Tagle, este fenómeno ha posibilitado una mejora en los niveles de vida de la población, en cuanto a reducción de la pobreza. Sin embargo, ¿hasta que punto la reducción de ella coincide con la mejora en la calidad del empleo? Si por calidad de empleo hacemos referencia a los ingresos percibidos, a la jornada laboral y a la formalidad e informalidad de éste, es posible señalar que en la década del noventa los ingresos aumentaron muy paulatinamente y en muchos casos se mantuvieron, por su parte, las jornadas laborales eran muy extensas y se caracterizaban porque "...a medida que empeora la situación socioeconómica de los trabajadores mayor era la proporción de aquéllos que trabajaban en jornadas prolongadas."<sup>41</sup> En cuanto al tercer elemento que compone la calidad del trabajo, es posible señalar que hay un incremento importante del segmento de trabajadores informales, los cuales por lo general tienen peores condiciones de trabajo que aquellos que se desarrollan en el sector formal y los que fueron incorporados al sector formal, lo hicieron en empleos de mala calidad. Por otro lado, la fragmentación y segmentación ocurrida ha ido en desmedro de la generación de identidades colectivas que históricamente el trabajo posibilitaba. De tal modo, como señalan los autores citados, se impone una dinámica que margina a ciertos grupos los

---

<sup>40</sup> Wormald, G. Ruiz-Tagle, J. Excusión social en el Mercado del trabajo: El caso de Chile. Documento de Trabajo. (106): Organización Internacional del Trabajo. <[http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt\\_106.pdf](http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt_106.pdf)>. 1999.

<sup>41</sup> Ibid. 38 p.

cuales son incapaces de integrarse al nuevo funcionamiento económico y social. Esto va unido al hecho de que “La nueva estructura productiva privilegia formas de integración individual.”<sup>42</sup>

De esta forma, el trabajo tiene gran importancia y repercute de forma específica en cada uno de los individuos y grupos sociales. Las transformaciones ocurridas en él, como señala Katzman, tienen gran incidencia en la integración o no de la sociedad, pues el trabajo es un ámbito considerado como especial para la creación de vínculos y redes sociales importantes. Bien lo señala Katzman cuando le atribuye al ambiente laboral la posibilidad de dar ciertas ventajas a los sujetos en diversas dimensiones:

**Dimensión de capital social individual:** El espacio donde se trabaja es un lugar privilegiado para la construcción de redes de amistad por las cuales pueden fluir recursos, información y facilidades de acceso a servicios específicos.

**Dimensión de ciudadanía en sus aspectos subjetivos y objetivos:** El espacio donde se trabaja es un lugar privilegiado para la construcción de elementos subjetivos de ciudadanía, donde se comparten problemas y se construyen identidades.

**Dimensión del capital social colectivo:** El participar de forma estable en un mismo establecimiento de trabajadores con distintos grados de calificación aumenta las posibilidades a aquellos trabajadores menos calificados de acceder a instituciones que defiendan sus intereses laborales y en la preservación de derechos ya adquiridos.<sup>43</sup>

De este modo, la vinculación y construcción de redes sociales es parte importante del ámbito del trabajo. Es significativo entonces, para efectos de esta investigación, saber como los individuos se comportan en éste, más aún teniendo en cuenta que el modelo impuesto hoy en día privilegia estrategias de integración de tipo individual y que “...el acceso al mercado de trabajo se transforma en un pilar

---

<sup>42</sup> Ibid. 76 p.

<sup>43</sup> Katzman, R. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL (75): 171-189, diciembre de 2001.

fundamental de dicha integración en la medida que se constituye en la puerta de entrada al resto de los mercados.”<sup>44</sup>

Ahora bien, dentro del tema abordado hay otro punto conceptual a aclarar. Es la idea de segregación residencial la cual se conecta directamente con las posibilidades de integración social. Este tema, veremos, cobra una importancia especial debido a dos hechos: por que el capital social tiene relación directa con las redes de relaciones sociales existentes entre personas, y por la situación particular existente al interior de la comuna de Peñalolén referida a las características heterogéneas que posee.

## **2.- Segregación residencial e integración social**

### **2.1.- Segregación residencial: definición**

El tema de la segregación residencial tiene que ver especialmente con la distribución y configuración espacial que se desarrolla al interior de un territorio determinado. Es un tema que afecta, en gran medida, a las grandes urbes y particularmente a las ciudades latinoamericanas, las cuales, por lo general, en su crecimiento carecen de planificación. Santiago puede ser considerada una de aquellas ciudades cuya expansión acaeció de manera desordenada en virtud de la llegada de migrantes de regiones y zona rurales, que, con el fin de encontrar mejores oportunidades, se asentaron en la capital.

Este proceso de urbanización desordenada data ya desde el año 1800, por lo cual es posible decir que históricamente la ciudad se ha construido de forma desorganizada. Las consecuencias de este proceso dicen relación justamente con la organización espacial que la urbe adquiere. La búsqueda de mejores posibilidades, en especial laborales, por parte de personas con escasas oportunidades, las lleva a asentarse en la ciudad pese incluso a las peores condiciones que esta muchas veces les entrega. De esta forma, se van configurando barrios marginales de gente con escasos recursos que se instalan en las afueras de la ciudad.

---

<sup>44</sup> Wormald, G. Ruiz-Tagle, J. Op. Cit. 31 p.

Al finalizar el siglo XX aún persiste la situación de crecimiento desregularizado de la ciudad. Sin embargo, este fenómeno se fue complejizando cada vez más entrado el tiempo. Según Nora Clichevsky la ciudad que se configura en las últimas dos décadas del siglo XX cobra cada vez mayor sofisticación gracias a la acción de distintos agentes pertenecientes a los sectores más polarizados de la sociedad, entre los cuales se pueden identificar desde "...las grandes corporaciones internacionales que comienzan a actuar, fundamentalmente, en los años ochenta y acentúan sus inversiones en la década del noventa, a los agentes "informales" y la población que ocupa tierra y construye su propio hábitat de innumerables formas."<sup>45</sup> De este modo, la ciudad se caracteriza sobre todo por una distribución particular, en donde las zonas de residencia de los individuos y sus condiciones quedan segmentadas socio-económicamente.

A partir de estos fenómenos se comienza a hablar de la existencia de una segregación residencial, la que afecta especialmente a la población pobre. Según Manuel Tironi una de las características distintivas de la nueva pobreza urbana es la concentración geográfica y social de la población más necesitada, a esto se le ha llamado la "*guetización*" de la pobreza urbana. Para Tironi ésta tiene que ver con una segregación residencial negativa la cual cumple básicamente tres condiciones: concentración espacial de un grupo, homogeneidad social del área, y percepción de la segregación objetiva (el grupo en cuestión posee conciencia de la segregación)<sup>46</sup>.

Para Katzman, al igual que para Tironi y Clichevsky, la segregación residencial es el proceso mediante el cual la población de una ciudad se localiza en espacios de composición social homogénea, mientras que la composición entre vecindarios es heterogénea. Este fenómeno, según él, está afectado por distintos factores. Los más

---

<sup>45</sup> Clichevsky, N. Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. CEPAL - Serie Medio Ambiente y Desarrollo. (28): Santiago, octubre de 2000. 5 p.

<sup>46</sup> Tironi, M. Nueva pobreza urbana: vivienda y capital social en Santiago de Chile 1985 – 2001. Santiago, RIL editores, Universidad de Chile, Predes. 2003. 35 p.

importantes de destacar son la distribución del ingreso, el grado de urbanización social y las características de la estructura de distancias sociales.<sup>47</sup>

De esta forma, se configura entonces la segregación residencial al interior de una ciudad. Ésta, tal como fue planteado, tiene que ver especialmente con la división espacial y territorial. En este sentido, y para efectos de esta investigación, debe añadirse que la segregación puede ocurrir también a niveles menores, es decir, en espacios geográficos más reducidos. Esto es de gran importancia dado el caso que este estudio pretende dilucidar. Peñalolén es una comuna dentro de la cual existen estas fronteras y divisiones sociales. La comuna se presenta así heterogénea en su composición general, ya que cohabitan distintas clases al interior de su territorio. De esta forma, existen, por un lado, sectores de estratos más altos, y por otro, sectores de estratos más bajos marcadamente diferenciados. Al mirar cada sector, pareciera ser que cada uno, homogéneo en su composición interna, no se relaciona con sectores de otros estratos. Es por esto que en el transcurso de esta investigación, a través del enfoque de capital social, se obtuvieron ciertos datos en relación al estado de la segregación residencial de los más pobres, pues el capital social utilizado entregó luces de las relaciones que se conforman entre distintos sectores.

## **2.2.- Consecuencias de la segmentación y segregación residencial**

La segregación residencial, tal como se le ha descrito, conlleva consigo distintas consecuencias. Antes sí, la segregación residencial se encuentra antecedida por otro fenómeno: la segmentación social. Ambas, segregación y segmentación, tiene una serie de secuelas gravitantes en la vida de las personas en condición de pobreza. Katzman señala principalmente cuatro<sup>48</sup>:

Disminución de las posibilidades de establecer lazos sociales con gente perteneciente a otras categorías sociales. Varios teóricos, como Granovetter o

---

<sup>47</sup> Katzman, R. La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana. CEPAL - Serie Medio Ambiente y Desarrollo. (59): Santiago de Chile, mayo de 2003.

<sup>48</sup> Ibid.



Woolcock, señalan que el compartir lazos sociales con gente de distinta posición social favorece la movilización de recursos y la consecuente obtención de éstos. Este tema es de gran importancia para esta investigación, ya que se relaciona directamente con las posibilidades de superación de la pobreza a través de activos relacionados con los lazos y redes sociales.<sup>49</sup>

Se reduce la exposición a modelos de rol, es decir, a sujetos que han conseguido niveles de vida mejores gracias a su dedicación personal, talento o disciplina. Esta situación también se puede considerar de importancia para la presente investigación, ya que redundaría en la reducción de posibilidades de superación de la pobreza. Los modelos de rol pueden perfectamente ser incentivo y modelos de superación para personas en condiciones de vida desfavorables. La segmentación y segregación facilita la inexistencia de modelos de roles de superación.

Disminuye la posibilidad de solucionar problemas a través de alianzas con otras clases. Incluso, se reduce la posibilidad de aprender de experiencias de solución de problemas ya superados por grupos sociales distintos.

Las redes de contactos con sectores más influyentes y la capacidad de articular demandas se ve en gran medida deteriorada por la segmentación y segregación.

Si bien estos son los principales problemas que surgen a partir de la segmentación social al interior de un espacio geográfico determinado, un problema más general, que tiene que ver directamente con la segregación residencial y los tipos de segmentación, es el aislamiento social.

El aislamiento social es un fenómeno que, según Katzman, afecta específicamente a los pobres urbanos. Para él, el aislamiento social está condicionado por tres factores determinantes: la segmentación educativa, que refiere a la existencia de distintos tipos de educación o posibilidades educativas para estratos distintos; la

---

<sup>49</sup> Esta idea será desarrollada de forma más acabada más adelante, cuando se haga referencia al enfoque del capital social y su relación con la superación de la pobreza.

segmentación laboral, que refiere a las distintas posibilidades que poseen los distintos estratos sociales en el ámbito del trabajo; y a la segregación residencial. De esta forma, "...los tres tipos de segmentación recién examinados se potencian mutuamente en sus efectos en cuanto al aislamiento progresivo de los pobres urbanos."<sup>50</sup> El problema en el cual redundan el aislamiento social es en el aumento de la exclusión, la marginalidad y la vulnerabilidad, en otras palabras, el aislamiento social, y por ende la segregación residencial, conllevan específicamente a la reproducción de la pobreza, tal como aquí ha sido entendida, por lo que se justifica su importancia en esta investigación. Es por eso que aproximarnos al estado de segregación residencial en Peñalolén a través del enfoque del capital social, nos ayudará en el objetivo de ver las posibilidades de superación de la pobreza por parte de los habitantes de la comuna. Al mismo tiempo, ver el estado de esta situación, conecta directamente con el estado de la integración social y las posibilidades que esta encierra.

En síntesis, puede señalarse que la segregación residencial trae aparejadas varias consecuencias no muy favorables para la pobreza urbana. Éstas tienen que ver especialmente con la reproducción de la pobreza y desigualdad social.

Ahora bien, la duda que hay que vislumbrar a continuación tiene que ver con la conexión existente entre segregación residencial y capital social.

### **2.3.- Segregación residencial y vinculación con el capital social**

De vital importancia para la investigación que se llevará adelante es la vinculación que existe entre la segregación residencial y el capital social. Como ya se ha delineado parcialmente, existe una vinculación muy estrecha entre ambos, cuyo punto de confluencia, en relación a esta investigación, es la superación de la pobreza. En otras palabras, se entiende en el presente estudio que la segregación residencial sería una fuente de reproducción de la pobreza, mientras que el capital social un medio o un activo que, bien utilizado y de ciertos tipos, podría posibilitar la movilidad social

---

<sup>50</sup> Katzman, R. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL (75): 171-189, diciembre de 2001. 12 p.

ascendente. Importante es decir, por ahora de forma un tanto superficial, que lo que podría posibilitar la superación de la condición de pobreza tiene que ver más con los tipos de capital social acumulado que con la movilización propiamente tal de éste, es decir, es posible movilizar capital social sin necesariamente hacer mella en la situación de pobreza. Lo que sí verdaderamente influye, según se verá más adelante, es el tipo de capital social movilizado. De esta forma, la vinculación entre capital social y segregación residencial sería inversamente proporcional, es decir, al existir mayor utilización de capital social, siempre de cierto tipo particular, menor sería la probabilidad de segregación residencial. Asimismo, cuando es mayor la segregación residencial, menor sería la posibilidad de acumular un capital social capaz de posibilitar la superación de la pobreza.

Pues bien, el espacio social es un factor que potencia el capital social. Esto es visible especialmente en el caso de la vecindad, la que actúa como un importante agente que impulsa la construcción de vínculos y, por ende, la acumulación de capital social, sobre todo en sectores populares, donde las relaciones entre vecinos aún poseen gran importancia. Como señala Manuel Tironi, "...el capital social, vía la vecindad, queda estrechamente vinculado a la segregación y la pobreza."<sup>51</sup> La segregación residencial, por ende, no es que anule las posibilidades de movilización de capital social, sino que dificulta la obtención de ciertos tipos de éste que vincula a los individuos y grupos con otros sectores y grupos sociales. Por su parte, la mayor movilización de activos de este tipo, disminuye la probabilidad de segregación e intensifica las posibilidades de integración social dentro de un espacio determinado. Lo recién señalado es primordial tenerlo claro para efectos de este estudio. Más adelante se puntualizarán los diferentes tipos de capital social que esta investigación señala como los que posibilitan la superación de la pobreza.

El capital social bien utilizado entonces actúa como un catalizador en la superación de la pobreza, pues, como se dijo anteriormente, actúa en diversos niveles que son de importancia, estos son: posibilita la existencia de lazos sociales con gente

---

<sup>51</sup> Tironi, M. Op. Cit. 84 p.

de estratos más altos; posibilita la existencia de modelos de rol; posibilita el conocimiento de experiencias relacionadas con la superación de conflictos por parte de sectores más avanzados; y posibilita la existencia de redes de influencia<sup>52</sup>.

Como se ha visto entonces, el enfoque del capital social nos dará claras luces sobre el estado de los procesos de segregación residencial en el cual se encuentran las personas en condición de pobreza que habitan la comuna. Por añadidura además, la utilización del enfoque nos precipitará información sobre el estado de los procesos de integración social entre residentes de estratos distintos y de los mismos estratos de condiciones desfavorables.

### **3.- Enfoque del capital social**

A continuación se presentan los conceptos principales que componen el enfoque del capital social que esta investigación aplica. Lo primero es hacer una contextualización del concepto y dar cuenta de la inexactitud y discusión que hasta el día de hoy éste provoca. Luego se definirá la opción conceptual del presente estudio, donde quedará dicho lo que se entiende aquí por capital social. Realizados los pasos descritos será posible describir en detalle los tipos de capital social que la investigación tomará en cuenta. Un apartado aparte merece la idea de capital social y su relación con la superación de la pobreza. En este punto veremos, además, cuales son los tipos de capital que cumplen un rol clave en la consecución de dicha acción.

#### **3.1.- La temática del desarrollo y el uso del concepto de capital social**

La temática del desarrollo sin duda ha sido de importancia en el contexto latinoamericano, tanto a nivel teórico como a nivel práctico. Hoy en día, en que la humanidad cuenta con fuerzas productivas de gran alcance y tecnologías antes ni siquiera pensadas, parece haber una mayor proximidad de las metas en pos del desarrollo económico y social. El contexto de todos estos hechos es la llamada

---

<sup>52</sup> Mayores especificaciones de la forma en que el capital social actúa como medio de superación de la pobreza y en especial sobre cuales son estos tipos de capital social se entregara en el siguiente punto sobre "capital social".

globalización. Países y mercados lejanos se interrelacionan cada vez con mayor frecuencia y el intercambio material y cultural entre zonas distantes parece no tener límites. Sin embargo, frente a estos hechos auspiciosos, existe un reverso no muy alentador: aún siguen existiendo países rezagados y poblaciones en estado de máxima escasez. Según datos de la ONU, 1300 millones de personas en el mundo viven bajo la línea de la pobreza, uno de cada seis niños padece hambre, uno de cada siete no recibe atención de salud y los datos suman y siguen.<sup>53</sup>

Lo más impactante de las cifras es la división que se aprecia entre países desarrollados y países en desarrollo, como comúnmente se les ha denominado. Sin decir que los países industrializados carecen de pobreza, es preciso señalar que más de mil millones de la población pobre habita en países tercer mundistas. Son estos últimos los que albergan las condiciones más desfavorables y en donde la pobreza es pan de cada día.

Pese a todos los logros alcanzados a nivel productivo y tecnológico, existe aún una brecha importante entre zonas del mundo. Es en este contexto donde la temática del desarrollo vuelve a tener relevancia, por lo que se ha hecho de vital importancia volver a poner el ojo en tal idea. Sin embargo, esta vez es preciso aplicarla desde una perspectiva distinta, cambiar la mirada y hacer un viraje en la llamada agenda del desarrollo. Los nuevos objetivos en los cuales ésta se pretende enfocar ya no son sólo económicos, sino que son metas, en especial, de corte social. Incluso los fines económicos, que antes ocupaban la mayor atención, deben hoy subordinarse a éstos. Así lo plantea, por ejemplo, José Antonio Ocampo, quien señala que crear “Sentido de pertenencia, identificación con propósitos colectivos y (...) lazos de solidaridad, parecen ser en la actualidad algunas de las principales metas a las que debe encaminarse el desarrollo económico.”<sup>54</sup> Surge desde aquí la idea de utilizar y enfatizar, tanto por parte de científicos sociales como de economistas, un concepto que

---

<sup>53</sup> Datos obtenidos del sitio en Internet de la ONU, < [www.onu.com](http://www.onu.com) >.

<sup>54</sup> Ocampo, J. Capital social y agenda del desarrollo. *En*: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago. CEPAL. 2003. 25-31 28 p.

abarque aspectos no utilizados antes por la economía tradicional. Conseguir esto, señalan, se logra en gran parte a través del concepto de capital social. Comienza entonces a rediscutirse la visión tradicional del desarrollo y cobran importancia las ideas de redes sociales y capital social.<sup>55</sup>

Lo que hay a la base de este giro, según Kliksberg, es que en adelante se intentará no confundir los medios con los fines. En este sentido, según él, "...los objetivos finales del desarrollo tienen que ver con la ampliación de las oportunidades reales de los seres humanos, de desenvolver sus potencialidades. Una sociedad progresa efectivamente cuando los indicadores claves, como años que la gente vive, calidad de vida y desarrollo de su potencial avanzan"<sup>56</sup>. De este modo, los aspectos técnicos de una sociedad dejan de entenderse como fines y pasan a ser medios. La mirada así se desliga del alcance de las metas meramente técnicas, como por ejemplo, lo es alcanzar un cierto nivel de crecimiento económico, el cual sólo se refleja en el logro de cifras entendidas como aceptables. Ahora, la atención también se pone en conseguir un cierto desarrollo social, fortalecer la democracia y crecer con equidad.

El capital social ha logrado situarse como un aspecto clave dentro de este nuevo enfoque del desarrollo. A través de él se toman en consideración aspectos de gran relevancia para el nuevo tipo de análisis que se busca. Se ponen en boga aspectos relacionados con los valores, la solidaridad, la confianza, la cooperación, las tradiciones, las instituciones y la tolerancia en cuanto a las distintas visiones de la realidad. De este modo el aporte del concepto de capital social comienza a ser considerado clave en la nueva agenda del desarrollo.

A partir de aquí, el enfoque de capital social se ha posicionado como uno de gran alcance y de gran utilidad, en especial, como ha sido visto, en el marco de un agotamiento de la agenda del desarrollo en América Latina. Lo particularmente novedoso del concepto es que éste sirve en la creación y puesta en marcha de una

---

<sup>55</sup> Kliksberg, B. Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo. Documento de divulgación. (7): INTAL. Buenos Aires. Junio de 2000.

<sup>56</sup> Ibid. 2 p.

política social de largo plazo que ayuda a garantizar la equidad y la inclusión social. Es en este marco, que el capital social comienza a ser utilizado como herramienta eficiente en pos del añorado desarrollo. Esto, además se liga directamente con el tema de la pobreza. En este sentido, el capital social, según diversos pensadores, sirve como instrumento para su superación, siendo utilizado así el concepto en variados programas sociales y políticas públicas con tales fines.

Según autores como Fukuyama, el capital social viene a ser un concepto que logra complementar y fortalecer en sus debilidades al “Consenso de Washington”, el cual buscaba, básicamente, imponer una serie de políticas económicas liberalizantes que le brindaran cierto dinamismo a la economía. Sin embargo, los resultados alcanzados no fueron los óptimos, ya que no produjeron un crecimiento económico sostenido. Esto se confirma especialmente en América Latina. Para el pensador estadounidense de origen japonés, de todas formas, el fracaso del Consenso de Washington no es total. Su problema está dado sólo por la omisión y no por las políticas en sí. En este sentido, plantea que fue aplicado de manera incompleta y uno de los motivos de esta situación es no haber tomado en cuenta variables como el capital social, el cual se relaciona principalmente con el contexto institucional, valórico y las predisposiciones políticas del lugar donde fueron aplicados<sup>57</sup>.

Si bien el concepto comienza a ser difundido desde los años ochenta en adelante, es sólo en los noventa que su noción gana mayor popularidad. Es fundamentalmente en esta época que comienza a ser utilizado como una herramienta en la lucha para alcanzar el desarrollo. Los distintos organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y en especial el Banco Mundial, apoyados por el documento redactado en el Consenso de Washington, incluyen en sus políticas la noción de capital social como uno de los ejes articuladores de las políticas económicas y sociales, haciendo popular el término. Los temas que se vinculan al enfoque del

---

<sup>57</sup> Fukuyama, F. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 33-48.

capital social aumentan en forma bastante rápida. El Banco Mundial, principalmente, parece encontrar en esta idea una forma de explicar las diferencias entre países desarrollados y no desarrollados. Ciertos autores críticos hablarán del descubrimiento del “eslabón perdido”<sup>58</sup>, ya que a partir de él se explicarán las diferencias sostenidas entre países desarrollados y países en desarrollo.

Siguiendo esta línea crítica, a la vez que surgen éstos buenos augurios relacionados con el concepto, surgirán voces disidentes. Ben Fine, por ejemplo, señala que el capital social viene a ser una especie de salvavidas para el Banco Mundial tras las crecientes críticas al Consenso de Washington. Señala Schuurman que “Fine argumenta que, al emplear el concepto de capital social, el banco mundial busca responder a la escalada de críticas respecto de su actitud economicista y asocial.”<sup>59</sup> Entre otros conceptos que se adoptaron están el de sociedad civil, participación y descentralización. Según Schuurman, el uso de este concepto sólo ayuda a la domesticación de la ciencia social crítica.

Ahora bien, la idea de capital social se hizo popular a través del uso dado por estos organismos internacionales, sin embargo como idea y noción viene trabajándose desde mucho antes, es lo que revisaremos a continuación.

### **3.2.- La construcción de el concepto de capital social**

Como se ha señalado, el concepto de capital social en el último tiempo ha adquirido resonancia entre científicos sociales, economistas y personas ligadas a otras disciplinas. Ahora bien, este concepto se ha hecho popular esencialmente gracias a la aplicación que le han dado distintas organizaciones internacionales. Si bien esto es real, hay que señalar que la noción de capital social no nace exclusivamente de aquellos organismos, de hecho, el concepto que ellos utilizan es una derivación de formulaciones anteriores simplificada. El término en sí, elaborado desde el ámbito

---

<sup>58</sup> Schuurman, F. Capital Social: el capital político-emancipatorio de un concepto en disputa. En: Porras, J. I. y Espinoza, V. (Eds.), *Redes: enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales*, Santiago, Universidad Bolivariana y USACH, 2005. 217-244. 218 p.

<sup>59</sup> *Ibid.* 225 p.



académico e intelectual, no tiene una definición única y el significado dado depende de la tendencia de cada autor. En este sentido, aún no hay un consenso claro en su definición y uso. Por otra parte, la idea de capital social tampoco es del todo novedosa, pues sus pistas las podemos encontrar ya en el siglo XIX.

Haciendo un poco de historia y remontándonos a autores clásicos de las ciencias sociales, podemos encontrar similitudes con la idea de capital social. Por ejemplo, el concepto tiene ya antecedentes y bases en Marx y Engels. De ellos se desprende la noción de “solidaridad obligada” que alude a la idea de cómo situaciones adversas pueden convertirse en fuentes de cohesión grupal, lo que remite a la idea de capital social en relación a la solidaridad, reciprocidad y cooperación entre individuos. En Durkheim y Parsons nos encontramos con la idea de “internalización de valores”, referido a la estima, imperativos morales y compromiso. En este sentido alude al término en la línea de corte valórico que se le ha dado. En Weber podemos hacer referencia a la noción de “confianza consolidada” la que apunta a las iniciativas de instituciones formales y grupos particulares para asegurar el consenso interno por medio del establecimiento de instrumentos legales y búsqueda de una unidad social sustantiva<sup>60</sup>.

Como queda establecido, ya a partir de autores clásicos se desprende la necesidad de crear un concepto que se relacione fuertemente con las ideas de solidaridad social, redes sociales, reciprocidad, confianza, normas y vínculos tanto entre individuo como en una comunidad.

El uso del concepto en sí, tiene sus raíces a principios del siglo XX. Como señalan Woolcock y Narayan<sup>61</sup>, un pionero en utilizar la noción de capital social tal cual es Lyda Judson Hanifan, quien si bien no utiliza el concepto estrictamente en términos de capital, tal como se habla, por ejemplo, de capital económico, sí pone el acento en

---

<sup>60</sup> Miranda, F. En: Dávila, O. Honores, C.G. Goicovic, I. y Sandoval, J. (Eds.) Capital social juvenil: intervenciones y acciones hacia los jóvenes. CIPDA-INJUV, Santiago, 2004.

<sup>61</sup> Woolcock, M. y Narayan, D. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. [PDF] < [http://poverty2.forumone.com/files/13030\\_implicaciones.pdf](http://poverty2.forumone.com/files/13030_implicaciones.pdf) > 2000.

la idea de relaciones y redes sociales. Sin embargo, las ideas de este autor, formuladas en 1916, no fueron muy tomadas en cuenta en su tiempo, siendo olvidadas por varias décadas.

El concepto vuelve a ser utilizado por un trío de sociólogos urbanos canadienses, llamados John Seely, Alexander Sim y Elizabeth Loosely, en los años cincuenta. En los sesenta es utilizado por Homans, por un lado, y Jacobs por otro y en los años setenta por un economista llamado Glenn Loury. Todos estos ponían acento en la idea de capital social asociada a los lazos comunitarios.

La noción de capital social alcanza más proyección en los mismos años setenta a través del pensador francés Pierre Bourdieu. Principalmente este se fija, desde distintas perspectivas, en que hay distintos tipos de capital, no sólo el económico. Bourdieu señala así la existencia de diferentes formas de éste, de los cuales cuatro son considerados básicos en sus análisis: el capital económico, el capital cultural, el capital simbólico y el capital social. Para él los agentes están inmersos dentro de un espacio social y en distintos campos en los cuales se posicionan. Este posicionamiento está dado por el volumen y la composición del capital que cada agente posee. Específicamente, el capital social lo entiende como "...la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo".<sup>62</sup> Este capital se refuerza a través de las relaciones de intercambio. Señala el sociólogo francés que el volumen de capital social que un individuo posee no depende sólo de la cantidad de conexiones que este tiene, sino que también del volumen de capital poseído por aquellos con quienes se está relacionado. De esta forma se puede hablar de una red de relaciones en donde cada individuo posee un volumen específico de capital social determinado por el número de conexiones y quienes son esas conexiones. Además, esta red no es estática, no se establece de una vez y para siempre, por el contrario, está en constante cambio y es producto de un esfuerzo continuado de institucionalización. En este sentido, el capital social es entendido como un activo o un

---

<sup>62</sup> Bourdieu, P. Poder, derecho y clases sociales. Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer. 2000. 148 p.

recurso que cada agente posee individualmente el cual varía según las conexiones que se poseen y quienes son esas conexiones.

A partir de aquí, el concepto de capital social va a comenzar a ser desarrollado desde distintos ámbitos. La discusión en torno al término se abre, tomando parte de ésta una gran cantidad de pensadores e intelectuales los cuales comienzan a desarrollar lo que hoy se entiende como el paradigma del capital social.

Dentro de este paradigma, de importancia son los aportes realizados por James Coleman. Para él, el capital social consiste en recursos o activos que están insertos en la estructura de las relaciones sociales. Lo que resalta Coleman es la importancia que tendría la interacción en las redes sociales. Tal como afirman Millán y Gordon, en relación al planteamiento de este autor, “Es la interacción la que, en un primer momento, dispone un vínculo y, por tanto, es la estructura de esa interacción la que, en principio, contiene elementos que pueden constituir al capital social, porque presupone cooperación y coordinación.”<sup>63</sup> De esta manera, para Coleman la importancia del capital social como tal, está dada por esta estructura de relaciones, y su valor como recurso radica en las posibilidades cooperativas y de reciprocidad que éste levanta. El capital social no es un recurso que se encuentra en los individuos, sino que está en las relaciones entre ellos. De esta forma el capital social “...facilita ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura”<sup>64</sup>, en este sentido, es capaz de generar ciertos beneficios.

Otro autor muy influyente en el concepto es Mark Granovetter. Éste, sin hablar propiamente de capital social, teoriza sobre aspectos relevantes para la noción del concepto. Granovetter hace su principal aporte cuando se refiere a la importancia de la fuerza de los vínculos o lazos sociales. Para él, “...la fuerza de un vínculo es una (probablemente lineal) combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad

---

<sup>63</sup> Millán R. y Gordon, S. Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. Revista Mexicana de Sociología. (4): 2004. 711-747 715 p.

<sup>64</sup> Coleman, J. En: Millán R. y Gordon, S. Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. Revista Mexicana de Sociología. (4): 2004. 711-747. 717 p.

(confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo”.<sup>65</sup> Granovetter va a consignar a partir de aquí la existencia de lazos débiles y lazos fuertes, a través de los cuales define la importancia que los distintos vínculos sociales tienen en la vida de las personas. La principal idea que nos aporta Granovetter, y que se relaciona con la presente investigación, tiene que ver con la relación entre los diferentes tipos de lazos y las posibilidades de superación de la pobreza que estos entregan. Según él, los lazos débiles son especialmente importantes para conseguir logros de movilidad ascendente, mientras que los lazos fuertes no tienen mayores repercusiones a este nivel. Más adelante profundizaremos en dicha visión.

Otro autor de gran importancia en la construcción del concepto es Robert Putnam. Éste se ha convertido en uno de los pilares del paradigma y ha influenciado fuertemente las posteriores definiciones del concepto. Para Putnam el capital social hace referencia a ciertas características de la organización social, en las cuales se incluyen las redes, la confianza y las normas. Estos aspectos, según él, bien utilizados facilitan la acción, la cooperación y pueden traer beneficio mutuo para quienes lo poseen. Además, el capital social está compuesto principalmente por el grado de confianza que existe entre los actores sociales, por las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de asociatividad que caracteriza a una sociedad determinada.

A partir de aquí, el concepto de capital social ha comenzado a ser estudiado cada vez más. Sin embargo, pese a los esfuerzos de variados pensadores, aún los significados que se le dan son diversos y no existe aún un consenso unánime acerca de éste. Por otra parte, la noción de capital social está también siendo utilizada de forma práctica, aplicación que se relaciona, como vimos, con las posibilidades de desarrollo que este denota. Uno de los usos que se le da cada vez con mayor frecuencia es en programas sociales de distinta índole, en particular en la aplicación de aquellos relacionados con la superación de la pobreza. Desde esta óptica, el capital

---

<sup>65</sup> Granovetter, M. La fuerza de los vínculos débiles. *American Journal of Sociology*. 78 (6). 1360-1380. 1973. Y En: [PDF] <[http://www.unap.cl/p4\\_unap/docs/curso\\_sociologia/GRANOVETTER\\_lazos\\_debiles.pdf](http://www.unap.cl/p4_unap/docs/curso_sociologia/GRANOVETTER_lazos_debiles.pdf) > 2 p.

social sería un activo más al cual tienen acceso las personas en condición de pobreza. Podemos así encontrar distintos tipos de capital que poseen los sujetos entre los cuales se cuenta el capital social.

Particularmente, el capital social es posible subdividirlo en varios tipos. Dependiendo del enfoque, se habla de la existencia de distintas formas. Por ejemplo, hay una conceptualización que señala la existencia de cinco tipos de capital social: uno individual, uno grupal, uno comunitario, uno de puente y otro societal.<sup>66</sup> Otra, muy utilizada, sobre todo por el Banco Mundial, es la de Woolcock, quien señala tres tipos de capital social: capital social de unión (bonding), capital social de puente (bridging) y capital social de escalera (linking).<sup>67</sup>

Pues bien, ha sido entregado hasta aquí el contexto en el cual surge la idea de capital social y sus principales antecedentes. Lo que se hará a continuación es definir más específicamente lo que este estudio entenderá como tal. Para eso, primero, se debe definir la idea de capital, que es lo que a continuación se realizará.

### **3.3.- La idea de capital y de activo en referencia al capital social**

Lo primero, antes de definir capital social en sí, es acercarnos a la definición del concepto a través de la clarificación de la idea de capital. Como señala Pierre Bourdieu<sup>68</sup> el capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, o bien en forma interiorizada. En este sentido, es inherente tanto a las fuerzas objetivas como subjetivas. Por otra parte, señala Bourdieu, el capital cumple un rol de gran importancia dentro del mundo social, pues regula los llamados juegos de intercambios y evita, de una u otra forma, las posibles sorpresas y azares. Otra característica principal del capital es que es acumulable y su acumulación requiere cierto tiempo.

---

<sup>66</sup> Durston, J. Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202.

<sup>67</sup> Woolcock, M. The place of social capital in understanding social and economic outcomes. [PDF]. <<http://www.oecd.org/dataoecd/5/13/1824913.pdf>> 2000.

<sup>68</sup> Bourdieu, P. Op. Cit.

En términos generales, el capital ayuda a la generación de ciertos beneficios, los cuales dependen directamente del tipo de éste que contribuya a su obtención. El capital genera así ciertos recursos, es decir, tiene consecuencias productivas. Quien posea cierto capital puede, de una u otra forma, producir recursos y beneficios propios. De esta manera, la distribución de los diferentes tipos de éste en un momento dado, se corresponden con la estructura del mundo social en aquel momento determinado.

Dicho de otro modo, el capital es lo que podemos llamar un activo. Los activos se caracterizan por ser capaces de movilizar recursos, facilitar el acceso a éstos y entregar ciertos beneficios a individuos o grupos determinados. Las personas o grupos dentro del mundo social manejan, en distintas dimensiones, una serie de activos mediante los cuales producen diferentes recursos y beneficios. Dentro de estos activos podemos distinguir, tal como lo realiza John Durston, tres planos: un plano abstracto, un plano conductual y un plano material:<sup>69</sup>

**Plano abstracto:** aquí podemos encontrar dos tipos de capital, un capital cognitivo y uno cultural. El primero tiene que ver con el conocimiento y las destrezas adquiridas en el tiempo, mientras que el segundo se relaciona directamente con visiones del mundo y del ser humano, y con valores de comportamientos socialmente aceptados.

**Plano conductual:** dentro de este plano encontramos al capital social. Podemos subdividir este en dos: un capital social individual y un capital social de tipo colectivo.

**Plano material:** dentro de este plano es posible encontrar dos tipos de activos, por una parte, los recursos naturales, y por otra, el capital económico.

---

<sup>69</sup> Durston, J. Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En: Arriagada, I. (Ed.) Aprender de la experiencia: El capital social en la superación de la pobreza. Santiago. Libros de la CEPAL. 2005. Y En: Durston, J. Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202.

Otros autores, como por ejemplo Norman Uphoff, académico de la Universidad de Cornell, señalan la existencia de tres tipos de capital básicos: el capital humano, que se subdivide en calificados y no calificados; el capital natural, que se subdivide en renovables y no renovables; y el capital social, que se subdivide en estructural y cognitivo.<sup>70</sup> Sin embargo, más adecuada para la presente investigación es la conceptualización realizada por Durston ya que le da congruencia a varios aspectos del estudio:

En primer lugar, el capital social es entendido como un activo más entre otros. En este sentido, se reconoce que el capital social es un activo que su movilización puede llegar a favorecer en la superación de la pobreza y movilidad social. Sin embargo, esto no quiere decir que sea el único que logre tal cometido, pues actúa siempre en forma interdependiente con los otros tipos de capital. Esto es importante dejarlo claro, pues no debe pensarse al capital social como el único factor que favorece la superación de la pobreza. De esta forma, la presente investigación se desliga de las ideas que culpan a la víctima en la persistencia de su condición. Se cree, más bien, en la existencia de múltiples variables que afectan a estos individuos y que muchas veces estas variables se escapan del control de ellos.

En segundo lugar, es importante recalcar, para efectos de este estudio, que se reconoce al capital social como un activo, es decir, se entiende como un recurso presente en las redes sociales que poseen tanto personas individuales como colectivos. Al admitir esto, la investigación se define por una corriente teórica, la cual está presente en autores clásicos del tema como Bourdieu y Coleman. Ambos, consideran que el capital social es un recurso de las personas y colectividades que moviliza recursos y como consecuencia puede entregar ciertos beneficios. Estos recursos se encuentran enmarcados en una red de relaciones sociales. Es a través de estas redes donde el capital social actúa, está en ellas. Esta visión se aleja de otras corrientes, presentes en autores como Putnam o Fukuyama, los que ponen el acento

---

<sup>70</sup> Uphoff, N. El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 115-146.

en los aspectos valóricos y culturales. Como fue señalado en los planos descritos más arriba, los aspectos culturales y normativos se presentan en el plano abstracto, mientras que el capital social se define en un plano conductual. En este sentido, y es la opción de este estudio, el capital social actúa en un ámbito distinto al del capital cultural y de los aspectos normativos.

En tercer lugar, el reconocer al capital social como un activo, tiene la ventaja de darle coherencia interna a la investigación en relación a los enfoques escogidos más arriba. Tal como se indicó, el enfoque de pobreza seleccionado trabaja principalmente con cuatro conceptos: el de estructura de oportunidades, el de vulnerabilidad, el de exclusión y el de activos. Este último es de gran importancia, ya que se aleja de la visión puramente economicista y abre posibilidades a otras formas de recursos. De tal manera, el pensar el capital social como un activo lo hace coincidir con el enfoque de pobreza seleccionado. En términos generales, se sustenta la afirmación que el capital social posibilita la superación de la pobreza.

En cuarto lugar, la conceptualización hecha por Durston en relación a los distintos tipos de activos, da pie para hacer una primera división en relación a los tipos de capital social posibles de ser encontrados. En este sentido, se consideran dentro del plano conductual dos tipos de capital social, uno individual y otro colectivo. Esta es una primera división de importancia dentro de lo que es la conceptualización hecha por esta investigación. Más adelante se caracterizaran detalladamente ambos tipos de capital social.

A partir de las características descritas, es posible ya tener una primera aproximación de lo que aquí se entenderá cuando se habla de capital social. En primer lugar, el capital social es trabajo acumulado de forma internalizada, es decir, se debe trabajar en su mantenimiento. Por otra parte, debe ser acumulado en el tiempo, en este sentido, en un momento dado se puede poseer cierta cantidad de capital social mientras que en otro se puede poseer una cantidad distinta, tanto mayor como menor. Nuevamente entonces, éste debe ser trabajado. Además, el capital social, como capital que es, genera ciertos beneficios propios de su utilización. Como ya se ha señalado, el



capital social es considerado un activo. De esta forma, en términos de Bourdieu, el capital social, que actúa en una red de relaciones, junto a otros tipos de capital regula el mundo social y, de cierta manera, aporta en su configuración. Además, se encuentra inserto dentro de un plano conductual y puede ser dividido en individual y colectivo.

Pues bien, esa es una primera aproximación a lo que se entenderá por capital social. Sin embargo, aún se debe profundizar más en lo que es, cómo actúa y qué es lo que se pone en movimiento en el momento que se moviliza este activo. Es lo que veremos a continuación.

Como ya fue señalado, la inclinación de esta investigación se aproxima a la idea de capital social entendido como un activo que facilita el acceso a ciertos recursos. El capital social, señala Serrano, como activo genera proximidad y confianza.<sup>71</sup> De tal manera, actúa en las relaciones sociales y, más específicamente, en las redes que éstas construyen, definidas éstas como lazos entre individuos y entre colectivos. El capital social es movilizado al interior de estas redes, por ende, aquí cobra significación. Además, su particularidad reside en que al interior de éstas es capaz de generar lazos de confianza, reciprocidad, solidaridad y cooperación entre individuos y/o colectivos.

Para facilitar la comprensión de cómo el capital social actúa y puede dar acceso a ciertos beneficios, se entrega el siguiente ejemplo: tenemos a un individuo A que desea acceder a un determinado puesto de trabajo. Sin duda, el capital social (entendido siempre como activo) que un individuo posee, en términos de lazos sociales al interior de la red atingente a ese posible trabajo, influye en la obtención o no del empleo. Es decir, visto en términos simples, si A tiene un vínculo con B, que es quien decide a quien dar el empleo, y ese vínculo le permite a A que B tome la decisión de que sea él el que obtenga el trabajo, entonces es posible decir que A utilizó su capital social para quedarse con el empleo. De este modo, se puede afirmar que el capital social es un activo que facilita el acceso a ciertos recursos o beneficios. Debe quedar

---

<sup>71</sup> Serrano, C. En: Dávila, O. Honores, C.G. Goicovic, I. y Sandoval, J. (Eds.) Capital social juvenil: intervenciones y acciones hacia los jóvenes. CIPDA-INJUV, Santiago, 2004.

claro que este es sólo un ejemplo clarificador, por tanto está expuesto en términos simplificados.

Por otra parte, el capital social considerado como un activo entre otros, además de actuar en una red de relaciones sociales, actúa también dentro de un marco de valores e instituciones, pero no se define como tales. Este hecho, veremos luego, cobra especial importancia en la acción del capital social en su forma colectiva.

### **3.4.- Primera escisión: capital social individual y capital social colectivo**

Señalamos que el capital social es posible dividirlo, en primer término, en capital social individual y capital social colectivo. Entre ambos hay una graduación relacionada con la complejidad que cada uno porta. Ahora bien, antes es preciso clarificar esta primera partición.

**Capital social individual:** Durston, siguiendo a Bourdieu y a Coleman, plantea que el capital social individual se manifiesta en las relaciones sociales entre personas. Éstas poseen un contenido de confianza y reciprocidad, y se extienden a través de redes ego centradas, es decir, centradas en la misma persona. Son, finalmente, relaciones diádicas. Una persona acumula este capital social en el tiempo y puede utilizarlo en momentos de necesidad. La acumulación se ha realizado gracias a la prestación de servicios o, en especial, de favores a otras personas. El capital social entonces aquí es pura reciprocidad, como la llama el mismo Durston, difusa.<sup>72</sup>

**Capital social colectivo:** es quizás el capital social individual el que con mayor facilidad puede ser entendido bajo la lógica de activos que facilitan el acceso a recursos y beneficios. El capital social colectivo, en cambio, presenta un poco más de complejidad en su entendimiento. Esta complejidad está dada, básicamente, porque en la red de relaciones donde actúa el capital social en su forma colectiva ya no es diádica (entre dos) sino múltiple, siendo así mucho más complejo su cometido. De tal modo,

---

<sup>72</sup> Durston, J. Capital social comunitario. CEPAL – Serie políticas sociales. (38), Santiago de Chile, julio de 2000.

procede en un entramado donde adquieren vital importancia las instituciones y sus estructuras normativas. Tal como señala Durston, el capital social colectivo actúa en un sistema complejo de relaciones, en donde cobran gran preponderancia las estructuras sancionadoras y gestionarias.<sup>73</sup> En este sentido, las personas individuales, si bien pueden hacer uso del capital social colectivo, dependen siempre del grupo, instituciones y normas donde estos se hallen.

Tenemos entonces dos primeros tipos de capital social: en su forma individual y en su forma colectiva. Esta división, debe quedar claro, está dada principalmente por la complejidad de la red de relaciones que hace posible su movilización. Tal como se señaló, en el nivel individual, la red de relaciones que posibilita el actuar del capital social es una red diádica, es decir, se basa en la interacción entre dos personas, lo que la hace muy simple. Por ejemplo, pertenecen a este caso, la consecución de un mejor establecimiento educativo para un hijo a través de un conocido, amigo o pariente que tenga influencia en el establecimiento indicado.

El capital social colectivo, en cambio, consta de una red compleja de relaciones, la cual se manifiesta en instituciones tanto formales como informales. La red social en donde actúa no es diádica, sino que es múltiple. Un buen ejemplo es el señalado por Kliksberg, respecto a lo ocurrido en la Villa El Salvador en Perú. Ésta Villa, sumida en la pobreza, ha logrado variados beneficios gracias, principalmente, a la organización social que allí se ha creado. Los beneficios tienen que ver, sobre todo, con las áreas de educación y salud: mayor tasa de alfabetización, mayor tasa de matrícula primaria, fuerte descenso de la mortalidad, más población vacunada, etc.<sup>74</sup> Sin duda acá, los valores e instituciones creados al interior de Villa El Salvador y la relación de ésta con otros colectivos e instituciones sociales, son de gran importancia para el logro de los resultados mencionados. En otras palabras, el capital social colectivo juega un rol de extrema importancia. En este ejemplo, para una persona individual, como puede serlo un niño que va a vivir ahí por un largo tiempo, es necesaria la existencia del

---

<sup>73</sup> Ibid.

<sup>74</sup> Kliksberg, B. Op. Cit.

entramado de redes sociales que dan pie al logro de los beneficios mencionados. Esa misma persona puesta en un espacio sin la existencia de ese capital social colectivo quizás no alcanzaría los mismos resultados obtenidos en Villa El Salvador, ya que carece del capital social colectivo que le brinda tales bonificaciones. Sin embargo, claramente, puede obtener otros beneficios gracias a la acumulación de capital social individual. De todas formas, lo que debe quedar claro, es que existe una diferencia patente entre lo que es capital social individual y capital social colectivo, ambos actúan de distinta manera, y los requisitos de su accionar son tangencialmente distintos.

Ahora bien, esta es una primera división teórica del capital social. Sin embargo, la conceptualización que aquí se necesita precisa otros niveles. Recordemos que uno de los principales objetivos de la investigación es describir los tipos de capital social que los habitantes en condición de pobreza poseen y como éste puede ser utilizado como medio para salir de la pobreza. Por tal motivo, se hace necesario desarrollar un desglose más profundo de los tipos posibles de capital social.

### **3.5.- Tipos de capital social considerados por la investigación**

A continuación se presentan los principales tipos de capital social que esta investigación utilizará en el transcurso de su desarrollo. Cómo se ha podido ver, existen distintos niveles de análisis de las formas de capital social. Lo que esta investigación pretende es cruzar estos niveles. Una primera partición es la que ya se ha hecho entre capital social colectivo e individual. Sin embargo, esta no es suficiente. Se debe entonces hacer una mayor profundización que de cuenta de otros tipos de capital social poseídos por sujetos en condición de pobreza.

Para diferenciar los tipos de capital social propuestos por este estudio serán utilizados básicamente dos autores de importancia los que proponen diferentes tipos de éste. En principio, el ya citado John Durston y en segundo lugar el mencionado Michael Woolcock. Debe quedar claro que las conceptualizaciones hechas por ambos autores no son excluyentes entre sí, por lo que es posible hacer un cruce de éstas. En este sentido, debe decirse que en Durston se encuentran contenidos los tipos de

capital social que Woolcock señala, sin embargo hay ciertos matices e ideas que los diferencian. Además, las conceptualizaciones de este último autor son de gran importancia para el propósito de la investigación, pues nos dejan entrever las posibilidades de superación de la pobreza que cada uno porta.

Por otra parte, debe quedar claro que cada uno de los tipos de capital que se presentan a continuación, tienen su propia dinámica. En este sentido, actúan en forma independiente. Esto quiere decir que un tipo de capital social no anula al otro, una persona puede favorecerse y acumular de un tipo de capital y otro a la vez.

Veamos entonces a continuación los tipos de capital social que Durston plantea<sup>75</sup>, estos son de cuatro tipos y se definen, según este estudio lo entiende, por un criterio relacionado con la complejidad de la red de relaciones sociales en la cual el capital social es movilizad:

**Capital social individual:** Este tipo de capital no dista del que ya revisamos más arriba, en donde la red de relaciones se sostiene sobre un contrato diádico entre personas. Este contrato es informal y consta de reciprocidad y confianza. Además, es un capital de tipo individual, pues la red de relaciones es ego centrada, es decir, cada persona posee su propia red de relaciones personales la cual le reporta beneficios sólo a ellos. Para el caso de individuos en condición de pobreza el capital social individual se moviliza en las redes de las que la propia persona es parte. Además, su acumulación y mantención dependen exclusivamente de ellas, al igual que los beneficios que con éste se pueden conseguir.

**Capital social grupal:** Este tipo de capital es más complejo que el capital social individual recién revisado. Es una extensión de las redes ego centradas antes mencionadas, y se desarrolla cuando existen diferentes cruces de relaciones cara a

---

<sup>75</sup> Durston, J. Capital social comunitario. CEPAL – Serie políticas sociales. (38): Santiago de Chile, julio de 2000. Y En: Durston, J. Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202.

cara. Este tipo de capital social se desarrolla en grupos cerrados y estables de entre tres y quince personas. El conocimiento entre integrantes es total y el nivel de confianza al interior es muy alto. Sobre todo el tipo de capital social descrito puede ser utilizado con fines productivos, como por ejemplo, llevar adelante una empresa. Este tipo de capital social en personas en condición de pobreza, se manifiesta en grupos con iniciativas propias que buscan conseguir distintos objetivos beneficiosos para ellos mismos.

**Capital social comunitario:** En la gradación existente entre capital social individual y colectivo dada por la complejidad de las relaciones en donde actúa, el comunitario está en el nivel más alto y pertenece al rango de lo que llamamos capital social colectivo, es decir, es el tipo de capital más complejo que se puede llegar a desarrollar. Esta complejidad está dada por el entretreído de relaciones sociales en el cual actúa, del cual son parte distintas instituciones (formales e informales) y un abanico de normas que operan como un sistema complejo. En personas en condición de pobreza, que es lo que aquí interesa, este capital social se manifiesta en beneficios que no dependen exclusivamente de ellos, sino que del tejido institucional y normativo que la comunidad ha construido para bien de todos, no exclusivamente de un particular.

**Capital social externo o societal:** Este tipo de capital social es una extensión de los tipos de capital social antes mencionados. Tiene que ver con una extensión de los lazos a otros espacios, ya sean geográficos o de otro tipo. Veremos con Woolcock la importancia de esta distinción en los tipos de capital social.

Tenemos entonces un segundo nivel en cuanto a tipos de capital social, el cual se relaciona directamente con el nivel anterior. El primer nivel, como vimos, tiene que ver con la complejidad de las relaciones en las que el capital social circula, donde éste puede ser de carácter individual (basado en relaciones diádicas) o colectivo (basado en relaciones que involucra a más de dos individuos). El segundo nivel es una derivación del primero en donde dentro del capital social colectivo, es decir, el basado en relaciones más complejas, hay otros tipos de capital, uno grupal, uno comunitario y uno societal, cada uno de los cuales actúa en relaciones sociales cada vez de mayor

complejidad. Asimismo, existe lo que en esta investigación llamaremos tercer nivel, el cual tiene que ver con la conceptualización realizada por Woolcock. Como se toma aquí, esta diferenciación de tipos de capital social se cruza con las de Durston, es decir, no contradicen lo recién planteado, sino que, por el contrario, lo complementan.

Michael Woolcock presenta tres tipos de capital social. Si la categorización de Durston tenía que ver con la complejidad de las redes en donde actúa el capital social, la conceptualización de Woolcock se refiere a la proximidad de los lazos sociales en donde este se moviliza. De este modo, los tipos de capital social que él señala son tres:

**Capital social de unión o “bonding”:** Este tipo de capital social, según Woolcock, refiere básicamente a las relaciones existentes entre miembros de una familia, grupos cerrados de amigos y relaciones entre vecinos. Esta forma de capital social se relaciona directamente con redes de carácter horizontal, es decir, el flujo de capital transcurre al interior de una red que vincula individuos en una misma situación, lo que denota sin duda horizontalidad.<sup>76</sup> Otros autores, en referencia a la categorización realizada por Woolcock, señalan que este tipo de capital se refiere a lazos más íntimos y próximos. En términos sociales implica nexos con personas de una misma categoría social y en términos geográficos implica nexo con personas cercanas.<sup>77</sup>

**Capital social de puente o “bridging”:** Para Woolcock, este tipo de capital social puede existir entre personas que tienen similares características demográficas. Es decir son individuos o grupos similares en lugares geográficos distintos.<sup>78</sup> Los lazos sociales por donde circula este capital social también son de tipo horizontal. Sin

---

<sup>76</sup> Woolcock, M. The place of social capital in understanding social and economic outcomes. [PDF]. <<http://www.oecd.org/dataoecd/5/13/1824913.pdf>> 2000.

<sup>77</sup> Bebbington, A. Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. En: Arriagada, I. (Ed.) Aprender de la experiencia: El capital social en la superación de la pobreza. Santiago. Libros de la CEPAL. 2005.

<sup>78</sup> Woolcock, M. The place of social capital in understanding social and economic outcomes. [PDF]. <<http://www.oecd.org/dataoecd/5/13/1824913.pdf>> 2000. Y En: Woolcock, M y Narayan, D. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. [PDF] <[http://poverty2.forumone.com/files/13030\\_implicaciones.pdf](http://poverty2.forumone.com/files/13030_implicaciones.pdf)> 2000.

embargo, son menos intensos que los existentes que en el capital de unión. De todas formas persisten en el tiempo. Casi siempre este tipo de capital social refiere a formas federativas de organización.<sup>79</sup>

**Capital social de escalera o “linking”:** Hemos revisado hasta ahora dos tipos de capital social de carácter horizontal. Woolcock, sin embargo, señala la existencia de otro tipo de capital social que agota otras posibilidades de lazos sociales. Este capital tiene como característica principal presentar una dimensión vertical, es decir, los lazos por donde circula se tienden entre personas de distinta identidad y grados de poder sociopolítico.<sup>80</sup> Es capital social que activa recursos que están lejos del alcance del individuo en cuestión y que se posibilita su obtención gracias a la existencia de estos lazos que son entre personas disímiles, por ejemplo, y de importancia para esta investigación, pueden ser vínculos entre personas de distintas clases sociales. .

De este modo, Woolcock presenta tres tipos de capital social desde una perspectiva distinta a la de Durston. Como se dijo, estas dos visiones no se contradicen entre sí. De hecho el mismo Durston señala en una conferencia realizada a propósito del capital social, la existencia de un tipo de capital de puente y de escalera. Para él ambos son “...una extensión importante del capital social, tanto individual como grupal y comunitario.”<sup>81</sup> En este sentido, queda claro que los tipos de capital social incluidos por Woolcock actúan tanto a nivel individual como colectivo. Es por esto que se puede señalar que los tipos de capital social presentados por Woolcock son posibles de cruzar con los de Durston, no son excluyentes entre sí. Atendiendo a esta idea, esta investigación cree pertinente dar el paso en dirección de unir ambas visiones y derivar los tipos de capital social que se tomarán en cuenta cruzando las conceptualizaciones hechas por los autores señalados.

---

<sup>79</sup> Bebbington, A. Op. Cit.

<sup>80</sup> Woolcock, M. Op. Cit.

<sup>81</sup> Durston, J. Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202.



El cruce que se propone se sostiene sobre dos criterios principales. El primero tiene que ver con el grado de complejidad de la red y el segundo con el grado de proximidad de los lazos sociales. Revisemos ambos criterios:

**Grado de complejidad de la red:** Atendiendo a las propuestas realizadas por Durston, este criterio se centra en el grado de complejidad de la red de relaciones en la que el capital social circula o se moviliza. Las redes menos complejas son aquellas en donde los lazos son directos, por ejemplo, la relación existente entre dos amigos, aquí el vínculo o lazo que los une es totalmente directo, ya que es una relación diádica que transcurre cara a cara, por lo que la red es de muy poca complejidad. Ésta última va creciendo en la medida en que el número de personas involucradas en la red de relaciones es mayor. De esta manera, una gran cantidad de lazos sociales entrecruzados forman una red cada vez más compleja. El grado mayor de complejidad está dado por redes sociales que forman comunidades, las cuales se erigen como sistemas en donde participan instituciones y normas sociales, en este punto el tipo de capital social que circula en las redes de relaciones lo llamamos comunitario y es movilizado en redes de extrema complejidad.

**Grado de proximidad de los lazos sociales:** Este criterio nace en referencia a las ideas de Michael Woolcock. A partir de los tipos de capital social que él señala, se puede vislumbrar que de manera latente opera este criterio referido a la distancia que recorre un lazo para unir a dos individuos. Hay lazos que son muy próximos, a través de los cuales se moviliza un tipo de capital social y otros lazos que son menos próximos, por los cuales circula otro tipo de capital social. El grado mayor de proximidad de los lazos lo ocupa el capital social de unión, mientras que el grado menor de proximidad lo ocupa el capital social de escalera.

A partir de los dos criterios recién enunciados es posible hacer un cruce del cual se obtendrán los tipos de capital social que esta investigación considera, los cuales se presentan en la matriz que es posible ver a continuación:

Matriz 1: Tipos de capital social según criterios del estudio.

		GRADO DE PROXIMIDAD ENTRE LOS LAZOS SOCIALES		
		+		-
		←	→	
		<b>Capital social de unión o “bonding”</b>	<b>Capital social de puente o “bridging”</b>	<b>Capital social de escalera o “linking”</b>
GRADO DE COMPLEJIDAD DE LA RED	-	<p><b>Capital social individual</b></p> <p>Se desarrolla un tipo de capital social basado en relaciones diádicas y donde los lazos sociales son muy próximos. (Ej. Capital que circula en la relación entre dos familiares, dos vecinos, dos amigos etc.)</p>	<p>Se desarrolla un tipo de capital social en donde la relación es diádica y la proximidad entre los individuos es menor, es una relación entre personas con características similares pero alejados geográficamente hablando. (Ej. Capital que circula entre dos personas del mismo nivel socioeconómico pero de lugares geográficos distintos)</p>	<p>Se desarrolla un tipo de capital social basado en una relación diádica donde la proximidad entre los individuos es extremadamente baja. Es una relación vertical, entre personas pertenecientes a categorías sociales disímiles. (Ej. Capital que circula entre dos personas de posiciones socioeconómicas distintas)</p>
	0	<p><b>Capital social grupal</b></p> <p>Se desarrolla un tipo de capital social dentro de un grupo cerrado con lazos sociales muy próximos entre sí. (Ej. El capital social que se desarrolla entre miembros de una empresa de tipo familiar)</p>	<p>Se desarrolla un tipo de capital social al interior de un grupo en donde los lazos sociales no tienen una gran proximidad, son grupos distantes geográficamente. (Ej. El capital social movilizado entre juntas de vecinos pertenecientes a distintas comunas)</p>	<p>Se desarrolla un tipo de capital social al interior de un grupo en donde los lazos sociales tienen muy poca proximidad, son lazos débiles y verticales (Ej. El capital social movilizado entre juntas de vecinos pertenecientes a estratos sociales distintos)</p>
	+	<p><b>Capital social comunitario (Intervención de instituciones y normas sociales)</b></p> <p>Se desarrolla un tipo de capital social en extremo complejo, en donde intervienen normas e instituciones sociales. Los lazos de la comunidad son fuertes y próximos (Ej. El capital social que se moviliza al interior de una comunidad vecina para alcanzar ciertos objetivos)</p>	<p>Se desarrolla un tipo de capital social que se moviliza en redes de gran complejidad basado en instituciones y normas sociales. Los lazos que se tienden pueden unir a comunidades de distintos lugares geográficos. (Ej. El capital que se moviliza entre comunidades distantes geográficamente, pero con características similares)</p>	<p>Se desarrolla un tipo de capital social que es movilizado en redes de gran complejidad, donde intervienen normas e instituciones sociales. Los lazos sociales que se desarrollan son débiles y verticales (Ej. El capital social que se moviliza entre comunidades de distintos estratos sociales y donde intermedia la municipalidad u otras instituciones de esa índole.)</p>
		+	+	

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la matriz recién presentada, los tipos de capital social que esta investigación pretende detectar en personas en condición de pobreza son nueve. Estos se deducen, como es posible ver, del cruce entre los seis tipos “*puros*” de capital social recogidos a partir de las ideas de Durston y Woolcock. Tres tipos tienen que ver con la complejidad de la red en la cual los activos actúan y otros tres con la proximidad y fuerza existente entre los lazos sociales, tal como se explico más arriba. La idea que se propone esta investigación, es detectar tipos de capital social en gente en condición de pobreza en función de la matriz recién presentada. En otras palabras, los tipos de capital social que serán tomados en cuenta son exactamente los que la matriz nos enseña.

Ahora bien, hasta aquí se ha descrito, por una parte, el enfoque del capital social, es decir, cómo éste será entendido y como se relaciona de manera coherente con las opciones teóricas de la investigación (pobreza y segregación residencial) y por otra, los tipos de capital social que serán considerados por el estudio. Sin embargo, aún queda por resolver una última cosa, la relación entre capital social y superación de la pobreza. Para esto, se pondrá el foco, básicamente, en la idea de proximidad y fuerza de los lazos sociales.

### **3.6.- Relación entre capital social y superación de la pobreza**

Esta relación está dada, señalan variados autores, por la proximidad y la fuerza de los lazos sociales existentes entre personas de distintas categorías sociales. A partir de esto, lo primero que debe señalarse es que, por lo general, el tipo de capital social que más manejan las personas en condición de pobreza, es un capital social de unión, tanto en su variante individual como colectiva. En este sentido, las redes sociales que la gente pobre mantiene son normalmente redes de parentesco o, en menor medida, vecinales.

Granovetter, quien señala la existencia de distintos tipos de vínculos sociales<sup>82</sup>, plantea que es de extrema importancia la fuerza que esos lazos poseen en el ámbito de la superación de la pobreza. Éste autor señala que existen dos tipos de vínculos, los fuertes y los débiles. En términos de Woolcock, los lazos

---

<sup>82</sup> Granovetter, M. Op. Cit.

fuerteres se relacionan con el capital social bonding, mientras que los lazos débiles tienen que ver con una menor proximidad social. Los lazos familiares y vecinales son entonces entendidos, desde esta perspectiva, como lazos fuertes. De esta manera, es posible deducir que los lazos que manejan en mayor medida las personas pobres son vínculos frecuentemente fuertes.

Los lazos débiles por su parte, conectan a las personas o grupos con otros grupos o personas de distinta categoría. Son vínculos que tienen un alcance mayor (unen grupos o personas distantes) que los lazos fuertes, y actúan, en términos de Woolcock, en forma vertical. Estos lazos, según él autor, son los que en gran medida van a posibilitar la superación de la pobreza.<sup>83</sup>

Siguiendo la misma línea, Woolcock señala la existencia de tipos de capital social en relación a la proximidad de los lazos sociales, tal como ya fue descrito. Esto se condice con lo señalado por Granovetter en cuanto a la idea de que a mayor proximidad, más fuerza poseen los lazos sociales. En Woolcock nos encontramos básicamente con las mismas ideas que en Granovetter, es decir, tal como en Granovetter los lazos sociales débiles son los que mayor posibilidad entregan en la superación de la pobreza, así mismo, para Woolcock, mientras menor sea la proximidad mayor es la capacidad del capital social para posibilitar la superación de la pobreza, debido en especial, a la verticalidad de la red en donde es movilizado éste.

La importancia y potencia de los lazos débiles y capital social de escalera en la superación de la pobreza está dada por su característica de verticalidad, es decir, la posibilidad de acercamiento, contacto y movilización de activos que estos posibilitan entre personas de distintas categorías sociales. Por ejemplo, gracias a la posesión de un lazo débil o un capital social de escalera de tipo individual, una persona en condición de pobreza podría tener eventualmente acceso a ciertos beneficios que ese contacto, conectado a su vez con fuentes de mayor poder, le reporta.

---

<sup>83</sup> Arriagada, I. Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza. Santiago. Libros de la CEPAL. 2005.

Otro autor, que señala las ventajas que entregan las conexiones o lazos sociales con grupos de diferente categoría social, es Ronald Burt. Éste pone en el tapete la idea de los agujeros estructurales. Los agujeros estructurales son espacios sociales donde actúan conexiones débiles entre individuos. Básicamente, lo que señala el autor es que en variadas ocasiones existen estos agujeros entre grupos sociales de distinta categoría, los que actúan como aislantes. A partir de esto, Burt señala que “Las conexiones en puente a otros grupos otorgan una ventaja con respecto al acceso a información”<sup>84</sup>. En este sentido, los lazos sociales que ocupan aquellos agujeros estructurales dan ciertas ventajas al grupo que tiende los puentes, ventaja que esta dada por el capital social que este puente es capaz de movilizar. Burt señala que “...los individuo con redes ricas en agujeros estructurales son los individuos que saben, que están cerca y que ejercen el control sobre las oportunidades de obtener retribución”.<sup>85</sup> En este sentido, mientras mayor cantidad de redes en zonas de agujeros estructurales, que conforman lazos débiles, por parte de personas en condición de pobreza, las posibilidades de éstas de superar su condición se abrirán. En otras palabras, el poder extender un vínculo social a sectores donde no existen ni conexiones sociales ni integración, es decir, en agujeros estructurales, tal como los que pueden existir entre ricos y pobres, beneficia a quien ha hecho el enlace. Haciendo coherente lo expuesto con lo dicho por los otros autores revisados, mientras más débiles los lazos y mientras el capital social posea mayor verticalidad, mayores posibilidades de superación de la pobreza existen. Esto siempre, claro, está sometido a otras variables. En ningún caso se señala que esto es así siempre, pero las posibilidades ciertamente se abren.

En conclusión, y luego de revisar lo expuesto, es posible señalar que existen ciertos tipos de capital social que aumentan en gran cantidad las posibilidades de superar la pobreza. Éste se identifica directamente con los llamados lazos débiles o capital linking, el cual se destaca por transitar en redes de relaciones sociales de tipo vertical. A partir de lo recién dicho, no se debe pensar que los tipos de capital social vinculados a lazos sociales horizontales y fuertes no reportan beneficios para las personas o grupos que los poseen y utilizan, pero sin duda, tal como se

---

<sup>84</sup> Burt, R. Dimensiones reticulares del capital social. En: PORRAS, J. I. y ESPINOZA, V. (Eds.), *Redes: enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales*, Santiago, Universidad Bolivariana y USACH, 2005. 245 - 276. 249 p.

<sup>85</sup> *Ibid.* 250 p.

entiende aquí, este tipo de capital tiene mucho menor alcance en la lucha contra la pobreza, aunque si tiene muchos buenos resultados a nivel de organización interna de una comunidad.

De este modo, se completa el marco conceptual que nos entrega las definiciones básicas para llevar adelante esta investigación, la que busca describir cuales son los tipos de capital social que manejan comúnmente las personas en condición de pobreza y cuales son las posibilidades de superación de ésta que entregan.

---

### **Capítulo III: MARCO METODOLÓGICO**

---

A continuación se presenta la estrategia metodológica que permitirá recoger y describir los tipos de capital social que manejan las personas en condición de pobreza en la comuna de Peñalolén y las posibilidades que éstos entregan en su superación.

Esta estrategia consta de ocho puntos que indican claramente los pasos seguidos desde la recolección de la información. Estos son: el tipo de metodología utilizada, el tipo de investigación realizada, la población y muestra referida, la técnica de recolección de la información, la descripción del instrumento, las dimensiones del estudio, el análisis de la información y el plan de análisis.

Antes sí de iniciar dicha estrategia, es necesario precisar un punto directamente relacionado con la aplicación de la investigación. Específicamente se refiere a la forma como se obtuvo la información acerca de los tipos de capital social que los entrevistados utilizan. Ésta fue develada a través del relato de sus experiencias en un ámbito específico de su vida. Por razones de, primero, relevancia del tema, y, segundo metodológicas asociadas con una manera de acotar las entrevistas realizadas, pues la amplitud de los temas posibles de tocar en cada una de ella era muy amplia, se seleccionó sólo uno de los ámbitos en donde los individuos construyen sus vínculos sociales y utilizan su capital social. Tal dimensión escogida, *a priori*, es el ámbito laboral. Es en este contexto donde los entrevistados desenvuelven la narración de sus experiencias. En este sentido, se les interrogó, básicamente, por su trayectoria laboral. El relato de ésta fue hecho en forma lineal y temporal, es decir, los distintos entrevistados situaron sus experiencias desde su primer trabajo remunerado hasta su último, en un recuento de experiencias pasadas. La entrevista se concentró en develar con mayor profundidad a través de que contacto cada entrevistado llegaba a una nueva experiencia laboral y que contactos nuevos surgían a partir de ella para alcanzar futuros trabajos. Debe recalarse que esta fue una opción basada en la relevancia que tiene el ámbito laboral en cada uno de los individuos y, en términos metodológicos, en razón de acotar las entrevistas hechas a los informantes.

A continuación se hará referencia al tipo de estudio que se realizó.

## **1.- Tipo de estudio**

### **1.1.- Carácter de la investigación**

La presente investigación es de carácter descriptiva, pues en la literatura revisada fueron reveladas piezas claves acerca del enfoque del capital social y su relación con la pobreza y su superación. Estas piezas hicieron presuponer ciertas variables en las que se sostiene el estudio, a partir de las cuales fue llevado adelante.

Otro argumento, que sustenta la idea de que el presente estudio es de carácter descriptivo, es que mediante el análisis se profundizó en el conocimiento y comprensión del tema expuesto a través de los criterios ya establecidos en el marco teórico y, en especial, de la información que los individuos entregaron en relación al uso que ellos hacen del capital social. A grandes rasgos, lo que se intentó en esta investigación fue recolectar los datos claves sobre los tipos de éste que los individuos en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén utilizan, para luego, en primer lugar, describir estos tipos, en segundo lugar, describir el nivel de segregación residencial e integración social al interior de la comuna y, por último, determinar si éste capital social les posibilita o no la superación de su situación de pobreza.<sup>86</sup>

## **2.- Metodología cualitativa**

Para lograr responder la pregunta principal y alcanzar los objetivos de la investigación fue necesario recurrir a fuentes primarias de información. En este sentido, el principal informante es el sujeto mismo que posee y utiliza este activo, el cual moviliza su propio capital social gracias a sus vínculos sociales (capital social individual) o se beneficia de éste al estar inserto en una red de relaciones que forman un colectivo (capital social grupal y comunitario).

---

<sup>86</sup> Hernández, R. Fernández, C. y Baptista P. Metodología de la investigación. México, McGraw-Hill, 2003.



Pues bien, la metodología cualitativa se caracteriza por una descripción detallada del objeto de estudio y genera una comprensión profunda de sus características y expresiones. Debe agregarse que tal metodología opera principalmente considerando que el lenguaje es una de las principales fuentes de información, por lo que es vital poner énfasis en el discurso de los individuos involucrados.

Considerando los objetivos de la investigación y la naturaleza del objeto de estudio, fue la metodología cualitativa la más adecuada para abordar a los sujetos requeridos de forma satisfactoria, pues entregó una buena comprensión de los tipos de capital social por los entrevistados utilizados y profundidad en cuanto a su descripción, especialmente en referencia al ámbito del trabajo, análisis que no es superfluo y que necesitó de una construcción de la trayectoria laboral de cada individuo para obtener mejores datos. Cabe resaltar que la descripción de los tipos de capital social captados a través del discurso y habla de los individuos se hizo siempre en coherencia con las formas descritas ya en el marco teórico. Por otra parte, la atención fue puesta fundamentalmente en los aspectos referidos a las relaciones sociales de las que los sujetos dieron cuenta y a los aspectos simbólicos que dicen relación con los sentidos y prácticas presentes en el discurso de los interlocutores. Esto significó observar y verificar aquellos elementos que permitían dar luz sobre las prácticas y discursos de los actores.

Pues bien, importante, luego de definir el carácter de la investigación y el tipo de metodología que ésta utilizó, es referirse a la población y muestra del estudio.

### **3.- Población y muestra**

#### **3.1.- Población**

La unidad de análisis de esta investigación son las personas de entre 20 y 50 años que se encuentren en situación de pobreza o vulnerabilidad según los criterios mencionados en el enfoque teórico. Además, estos individuos deben haber vivido en Peñalolén por lo menos durante tres años, ya que se cree que esta cantidad de tiempo de residencia en la comuna es adecuada para que, por una

parte, el sujeto se forme una opinión clara acerca de las distintas realidades que dentro de ella coexisten y, por otra, tenga una red de lazos sociales acumulados bien conformados en el tiempo al interior de la circunscripción, ya que las vivencias y las experiencias cotidianas en el tiempo redundan en relaciones sociales más depurada y de mayor constancia, que es lo que exactamente esta investigación pretende dilucidar.

Otro aspecto importante, tiene que ver con que principalmente se busca información del uso de distintos tipos de capital social en el ámbito laboral. Por esta razón, los individuos requeridos fueron personas que se encontraban económicamente activos, es decir, que habían trabajado, se encontraban trabajando o estaban en busca de trabajo. Tal requisito se une al de edad de los entrevistados, pues es más probable que los individuos entre 20 y 50 años hayan comenzado ya su vida laboral.

Además, de acuerdo a los objetivos planteados por la investigación, el hecho que los sujetos considerados en el estudio sean mayores de 20 años de edad se sostiene en que éstos pueden poseer ya una red de lazos sociales y un panorama de éstos mejor conformado. Si bien personas jóvenes menores de 20 años también poseen y se hacen parte de una red de relaciones sociales en la cual se movilizan distintos activos, como lo es el capital social, se cree que en personas de la edad requerida hay, sobre todo, mayor conciencia de esta red y mayor conciencia de la utilización de los activos que ésta provee.

### **3.2.- Muestra**

La selección de las personas abarcó a la población en cuestión. Fueron utilizados los siguientes criterios:

**Condición socioeconómica:** Fueron escogidos sujetos en condición de pobreza y o vulnerabilidad social. Para identificar dichos sujetos se contactó a personas que tuvieran información y contactos con personas en tal situación. Los informantes claves, en este sentido, fueron personas de la municipalidad relacionadas con el programa puente y dirigentes vecinales. Ambos tipos poseen información especial para determinar si los sujetos cumplían o no con las características requeridas. Por

otra parte, una vez realizada la entrevista se determinó si los entrevistados eran adecuados en razón de su situación socioeconómica.

**Edad de los entrevistados:** La edad de los entrevistados fluctuó entre los 20 y 50 años. Se tomó en cuenta este criterio en razón de que la directriz de la entrevista fue la actividad y trayectoria laboral de los informantes, pues es especialmente la población entre 20 y 50 años la que se encuentra activa. Por otra parte, dado que las edades de los entrevistados van desde los 20 a los 50 años, fue posible hacer una categorización de edades por intervalos, para así tener una muestra más heterogénea. La división fue hecha en tres segmentos: entre 20 y 29 años, entre 30 y 39 años, y entre 40 y 50 años.

**Sexo de los entrevistados:** Se entrevistó a personas de ambos sexos. Se determinó la posibilidad de que existan algunas diferencias importantes en el manejo y uso de capital social dependiendo del sexo del informante. La muestra final se compuso de un 50% de mujeres y de un 50% de hombres.

**Años de residencia en la comuna:** Como ya es sabido, la investigación que se llevó a cabo tiene que ver con el capital social que manejan personas en condición de pobreza en la comuna de Peñalolén. Es por eso que se consideró como criterio de especial importancia el que los entrevistados tengan más de tres años de residencia en la comuna. Este proceder satisfizo una necesidad principal del estudio, pues a mayor cantidad de años en un lugar, más posibilidades de generación de lazos sociales y, por ende, mayores posibilidades de acumulación de capital social. Se cree que tres años o más es un tiempo apropiado para la generación de distintos tipos de vínculos.

**Actividad:** El principal ámbito investigado por el presente estudio es el laboral y la trayectoria de los sujetos en éste. La idea fue tener un panorama referido especialmente al uso de capital social en el área del trabajo. En este sentido las personas entrevistadas fueron individuos económicamente activos, es decir, que se encontraban trabajando, que hayan trabajado o que estén en busca de trabajo.

De este modo, la selección de los sujetos se realizó de acuerdo a los atributos enunciados anteriormente.

La información, como se detallará más adelante, fue recogida a través de entrevistas. Los sujetos entrevistados fueron seleccionados especialmente por su lugar de residencia. En este sentido, se escogieron tres poblaciones bien conformadas de donde se seleccionó a la gente entrevistada: Lo Hermida, La Faena y El Estanque. Estos lugares fueron escogidos de forma arbitraria, pero en razón de que son, en primer lugar, poblaciones existentes hace muchos años en la comuna y, en segundo lugar, poblaciones cercanas a las nuevas villas de Peñalolén, donde reside gente con un nivel de ingreso más alto, lo que se pensó, podría facilitar la construcción de lazos sociales entre personas de categorías disímiles.

Hay que recalcar que la forma de contactarse con las personas a entrevistar, fue a través de informantes claves que tenían algún contacto con los entrevistados. Estos contactos claves fueron gente que trabajaba en la municipalidad o involucrada en juntas vecinales.

Las personas entrevistadas en total fueron 12. La desagregación es la que presenta la Tabla III.

Tabla III: **Numero de entrevistados según sexo y edad.**

<b>SEXO</b>	<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>
<b>EDAD</b>		
20 - 29 años.	2	2
30 - 39 años.	2	2
40 - 50 años.	2	2

Fuente: Elaboración propia.

Tal como muestra la Tabla III, hay una proporción entre número de entrevistados según sexo (6 mujeres y 6 hombres) y el número de entrevistados según la edad (4 por cada intervalo).

Los 12 entrevistados se repartieron de la siguiente forma:

Tabla IV: **Tabla 4: Entrevistados según sexo y edad.**

SEXO	HOMBRES		MUJERES	
EDAD				
20 – 29 años.	Lalo (29)	Víctor (23)	Mariela (24)	Jenny (27)
30 – 39 años.	Jorge (38)	Daniel (37)	Paola (35)	Estrella (35)
40 – 49 años.	Guillermo (41)	Marco (45)	Tabita (49)	Alicia (43)

Fuente: Elaboración propia.

Con este número de entrevistas se cumplió el criterio que dice relación con la heterogeneidad de la muestra en relación a las variables de sexo y edad. Además, tal como es recomendado en el caso de las entrevistas, con los 12 entrevistados se logró un “punto de saturación”, lo que indica que la información recogida captó todas las dimensiones de interés. Se considero que luego de las 12 entrevistas realizadas, hacer una nueva entrevista no aportarían mayor información relevante a la investigación.<sup>87</sup>

Queda claro así cual fue la muestra del estudio. Importante ahora es señalar a través de que técnicas se obtuvieron los datos. Pues bien, lo que interesaba en especial era el discurso que los individuos tenían de sus experiencias acerca de sus relaciones sociales y el provecho que ellos pueden obtener de estas, especialmente en el área laboral. La técnica de producción de la información es la que se presenta a continuación.

#### 4.- **Técnicas de producción de la información**

Dentro de la metodología cualitativa existen diversas formas de producir la información requerida por la investigación. Las alternativas van desde entrevistas estructuradas, las cuales constan de una serie de preguntas preestablecidas, hasta entrevistas no estructurada, en donde transcurre una conversación de mayor libertad.

Para el caso de este estudio fue pertinente la utilización de la entrevista semi-estructurada, pues esta técnica, que se enmarca dentro de la metodología

---

<sup>87</sup> Tarres, M. L. Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2004. 83 p.

cualitativa, permite obtener información verbal en forma de enunciados o discursos que entregan los propios sujetos informantes. Además, ofrece la posibilidad de aclarar la experiencia humana subjetiva, pues apunta a la comprensión que tienen los informantes respecto de sus propias vidas, experiencias y situaciones, tal y como la expresan con sus propias palabras.<sup>88</sup> De este modo, los tipos de capital social y la movilización de éste al interior de sus redes de relaciones sociales quedaron descritos a partir de la verbalización de las experiencias a través del habla de los mismos individuos.

Las entrevistas son procesos fundamentales de comunicación y de interacción humana. Estos procesos permiten obtener información y elementos de reflexión muy ricos y llenos de matices. Esto último hace una diferencia importante con las encuestas por cuestionario, las que buscan generar información numérica, cuantificando la realidad y volviéndola aprehensible desde aquella perspectiva, pero sin alcanzar la profundidad de las entrevistas. Lo que aquí se buscó precisamente fue tal profundidad, en razón de que era necesario describir de forma detallada los tipos de capital social utilizados por los entrevistados, siempre desde sus propias experiencias y discursos. Además se necesitaba una narración continua de su propia trayectoria laboral, lo que requería que los propios individuos relataran sus experiencias desde sus conceptos e ideas.

En las entrevistas semi-estructuradas se mantiene básicamente una conversación en torno a un tema particular. Además, el informante tiene la libertad suficiente para definir el contenido de la discusión.<sup>89</sup> De este modo, las entrevistas que se realizaron, si bien se enfocaron en el tema de la trayectoria laboral, le dieron la libertad a los entrevistados para desenvolverse en tal tema aportando sus propias impresiones y experiencias.

La entrevista se basó en una pauta, la cual, por ser parte de una entrevista semi-estructurada, definió de forma general los temas abordados y el punto de inicio de la conversación. En un primer momento constó de una presentación

---

<sup>88</sup> Bogdan, R. y Taylor, S. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, Aidós, 2002.

<sup>89</sup> Tarres, M. L. Op. Cit. 77 p.

general en donde se le explicó al entrevistado cual era la idea de la entrevista. En ese momento quedó aclarado que el núcleo principal de ella sería básicamente referido al ámbito del trabajo. Se le pidió además, a cada entrevistado, que en sus relatos sobre su vida laboral intentaran hacer una reconstrucción de su trayectoria en sus diversos trabajos, desde el inicio de ésta hasta el presente. Antes de empezar con esta tarea, se hizo, a través de diversas preguntas, una identificación general de los diversos atributos de los individuos, que tomó en cuenta su: edad, lugar de residencia, años de residencia en la comuna, actividad actual, años de escolaridad, comuna en la cual estudiaron, edad a la cual dejaron su casa y situación pasada y actual. Todas estas preguntas generales se hicieron con el objetivo de construir un perfil del entrevistado. Luego de la recolección de dichos datos, el inicio de la conversación se hizo a través de una pregunta específica: ¿Cuál fue su primer trabajo remunerado? A partir de ahí se dio inicio al relato acerca de la trayectoria laboral de forma más o menos libre, siempre encausado por el entrevistador. Las principales tareas de éste fueron: encausar la conversación, intentar que el relato del entrevistado fuera un continuo en el tiempo acerca de su trayectoria laboral, desde sus inicios hasta el presente y, especialmente, determinar los principales contactos a través de los cuales había llegado a cada trabajo, para así determinar los tipos de vínculos construidos y hacer más sencillo establecer qué tipo de capital social había sido utilizado.

Si bien la entrevista se enfocó principalmente en el trabajo y en las relaciones sociales que circunscriben a éste, de todas maneras se obtuvieron datos de situaciones y relaciones construidas en otros ámbitos. Por ejemplo, se puso especial hincapié en datos relacionados con las relaciones construidas al interior de la comuna, como lo son los de participación social al interior del barrio, la relación mantenida con personas de distinta categoría social pertenecientes a los sectores nuevos de Peñalolén y la relación de los entrevistados con la municipalidad y beneficios obtenidos a través de ella.

Por último, debe quedar dicho además, que cada entrevista fue grabada en formato de audio para luego, cada una de ellas, ser transcrita de manera íntegra y exacta.

En definitiva, la entrevista semi-estructurada aplicada se centró en conocer y obtener información sobre las experiencias y vivencias subjetivas de los individuos, permitiendo así realizar un análisis del sentido que el actor le otorga a las prácticas y fenómenos a los que se ve enfrentado. De este modo, se consideraron como aspectos importantes a tomar en cuenta:

- Descripción de relaciones sociales (especialmente referidas al ámbito laboral).
- Descripción de redes sociales (especialmente referidas al ámbito laboral).
- Interpretaciones de las situaciones.
- Lecturas de sus propias experiencias.
- Su mundo simbólico.
- Las representaciones sociales que guían su discurso y accionar.

## 5.- Instrumento

La generación de unidades de información no es solamente lo dado, sino que es el proceso en el cual, mediante distintas técnicas, se intenta obtener información de la muestra. Dado el carácter de este estudio y las técnicas de investigación seleccionadas como adecuadas, el instrumento fue, como se señaló, una pauta de entrevista<sup>90</sup>. En dicha pauta se puntuaron los principales tópicos a abordar en la conversación. El fin fue, a partir del relato de los entrevistados, describir los distintos tipos de capital social que utilizaban las personas consultadas, siempre en base a los tipos detallados en el enfoque teórico, especialmente en el ámbito laboral. De este modo, las entrevistas fueron capaces de dar cuenta especialmente de las redes de relaciones sociales que ellos habían construido, por cierto, con especial énfasis en el área laboral.

A continuación se describe cómo se hizo el análisis de la información recolectada mediante las entrevistas.

---

<sup>90</sup> La pauta de entrevista se adjunta en el Anexo.



## 6.- Análisis de la información

Con la totalidad de las entrevistas realizadas y archivadas en formato de audio, se procedió a la transcripción de éstas una por una. Luego, cada una de ellas fue revisada mediante una lectura rápida, más que nada para asegurar la calidad en su conjunto de la información obtenida.

El desarrollo del análisis en sí, se llevó a cabo a través de un Análisis Estructural, cuyo principal objetivo fue: describir las redes de relaciones sociales construidas por los entrevistados, especialmente en el área laboral; describir los tipos de capital social que en ellas se movilizan; y dar cuenta de la interpretación de los principios simbólicos y reglas de composición que subyacen en el habla producida por los sujetos.

La estrategia del análisis consistió en reconstruir las redes sociales que subyacen a las experiencias y opiniones manifestadas en el habla por los sujetos, especialmente referidas a la trayectoria laboral de los individuos, para así poder describir los tipos de capital social que éstos poseen y las posibilidades que esos tipos entregan para superar la pobreza.

Este tipo de análisis se enmarca dentro de los tipos de análisis que operan con el discurso como objeto de éste: "...lo que se dice se asume como punto crítico en el que lo social se reproduce y cambia, como el objeto, en suma, de las ciencias sociales. En toda habla se articula el orden social y la subjetividad."<sup>91</sup> Sumado a lo anterior, es necesario también destacar que en cierto modo el discurso de cada una de las personas involucradas en el estudio posee un cierto matiz testimonial, porque tal como se planteó en la pauta de entrevista, se preguntó e incitó a los sujetos a ver en sus propias experiencias, características individuales y percepciones.

A lo descrito anteriormente debemos agregar algunos puntos generales. Como línea directriz del análisis de la información, se debe siempre tener en cuenta

---

<sup>91</sup> Canales, M y Peinado, A. En: Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Eds.) Métodos y técnicas de investigación cualitativa en ciencias sociales. Madrid, 1994. 289 p.

que las conclusiones a las que se llegaron mediante él responden a los objetivos y problemas planteados, lo que nos entrega una coherencia interna del estudio. Teniendo esto claro, se puede dar paso a la generación de estructuras y un sentido a la investigación.

Por otra parte, en la entrega de resultados, en primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de la situación general de las trayectorias laborales de los entrevistados, para luego, en segundo lugar, hacer un análisis más profundo utilizando los conceptos señalados en el enfoque teórico. Se puso especial hincapié en los tipos de capital social utilizados. El proceso de análisis se describe más detalladamente en el plan de análisis.

---

## **Capítulo IV: ANÁLISIS**

---

### **1.- Plan de análisis**

A continuación se presenta el plan de análisis que guiará la presente investigación. Lo crucial del análisis en sí se concentró en concretar dos hechos puntuales que van de la mano: conseguir articular los resultados prácticos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas con el enfoque teórico, para así dar respuesta a la pregunta y alcanzar los objetivos trazados en un principio.

La pregunta principal de la investigación, como ya es sabido, dice relación con los tipos de capital social que la gente en condición de pobreza utiliza con mayor frecuencia, especialmente en el ámbito laboral, y como estos tipos de capital social permiten o no una movilidad social ascendente. En este sentido, la información recopilada a través de las entrevistas fue analizada y ordenada en razón de conseguir contestar tal pregunta.

Para responder el cuestionamiento señalado se analizó el discurso de 12 habitantes de la comuna de Peñalolén que se encontraban, en el momento de ser entrevistados, en condición de pobreza o vulnerabilidad social. Dichos entrevistados fueron seleccionados, además, en razón de su edad, sexo, número de años viviendo en la comuna y su situación laboral. Lo primero que se realizó, para llevar a cabo el análisis, luego de realizadas las entrevistas correspondientes, fue transcribir éstas, leerlas y separar los contenidos de ellas según temas de interés, basados en las dimensiones propuestas por el estudio. Es debido decir, que a partir de la lectura profunda y detallada de cada una de las entrevistas, emergieron una serie de otros temas relevantes, los cuales fueron analizados en conjunto y como parte de las dimensiones más importantes ya señaladas, las que se verán, sin duda, nutridas por tal información. Por otra parte, el análisis tomó en consideración dos variables de importancia, la edad y el sexo de los entrevistados, de las cuales fue posible sacar ciertas conclusiones diferenciadas en razón de su contenido.

El análisis en sí se irá realizando tema por tema o dimensión por dimensión, de forma sistemática. Lo que se propone es dividir el análisis en dos partes,

partiendo desde un análisis puramente descriptivo de las trayectorias laborales y los tipos de capital social utilizados por la población en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén, a partir del cual puede inferirse el estado de integración y de segregación residencial al interior de ella, hasta llegar a una etapa analítica y reflexiva de la situación. De esta etapa nacen una serie de hipótesis y preguntas por contestar, donde se toma en cuenta no sólo el capital social utilizado, sino también los tipos de capital social sin circulación.

Los temas que abordó el análisis, específicamente, fueron los siguientes:

**1. Descripción general de las trayectorias laborales:** en una primera etapa se describieron, en forma general, las trayectorias laborales de los entrevistados, de manera de dar una visión completa de ellas y ver las diferencias principales existentes. La idea fue no profundizar en demasía y dar sólo una descripción general de la situación, la que sirvió, principalmente, como base para el posterior análisis.

**2. Seguridad y estabilidad laboral:** aquí se abordó, siempre desde el enfoque del capital social, la seguridad laboral de los actores en cuestión. La idea fue hacer un análisis de cuales son los principales factores que les dan más o menos seguridad laboral a las personas, en base a los lazos que en su trayectoria laboral han construido, es decir, su red de contactos. Este tema se asoció con otros que emergieron en las entrevistas tales como dificultades en la construcción de los vínculos, importancia atribuida al capital social por los propios actores en la trayectoria laboral y proyecciones a futuro en el ámbito laboral. Dentro de este ítem también fue posible hacer un cruce y un análisis desde las variables de edad y de sexo.

**3. Integración social y segregación residencial:** al respecto, fue posible sacar algunas conclusiones relacionada con los entrevistados, a partir de su propia visión y en razón de los vínculos y redes que ellos han construido, de su relación con habitantes de la comuna pertenecientes a sectores de un estrato socioeconómico mayor y de la situación de aislamiento en que los primeros se encuentran. El tema de la integración social y segregación residencial, fue cruzado con otros tópicos que

salieron en las mismas entrevistas, tales como participación social, posibilidades de trabajo en la comuna y dificultades en la construcción de vínculos. Además, se sacaron conclusiones generales basadas en las redes y los tipos de capital más utilizados por las personas entrevistadas.

**4. Descripción general de los tipos de capital social utilizados y beneficios aportados:** en este ítem se entrega una descripción general de los tipos de capital social utilizados por los entrevistados.

**5. Descripción de los tipos de capital social en específico:** en este ítem se analizó cada uno de los tipos de capital social mencionados en el enfoque teórico, tanto su desenvolvimiento como su desarrollo en términos prácticos en la comuna, hayan o no sido mencionados por los entrevistados. Es importante, en este sentido, tener en cuenta cuales son los tipos de capital social más utilizados, los que no lo son y la razón de esto.

**6. Aportes analíticos y conclusiones:** Aquí se dan a conocer ciertas preguntas e hipótesis generales que surgen del análisis descriptivo antes realizado. Los temas principales a tener en cuenta fueron: los tipos de capital social, su relación con la pobreza y su relación con la integración social y segregación residencial. En otras palabras, puede entenderse como una síntesis de lo señalado. Sin embargo, se va un paso más allá de lo apuntado anteriormente, pues se develan situaciones no necesariamente evidentes. Al respecto hay dos temas importantes, en los cuales se pone especial hincapié y se aclaran en este ítem: a) la relación entre pobreza urbana y capital social, donde se da cuenta de los tipos de capital social que la gente en condición de pobreza utiliza en razón de las entrevistas realizadas y de un diagnóstico de cuan importante puede ser el tipo de capital social utilizado en su superación; b) profundización en aquellos tipos de capital social que no son utilizados por los entrevistados y entrega de indicios de lo que hay detrás de esto.

De esta manera entonces, se articula el análisis. Debe señalarse, que transversal a todo éste se encuentra la idea de trayectoria laboral y los vínculos que en ella se forman. En síntesis, la idea es lograr un análisis acabado de lo que es el

capital social que utiliza la gente en condición de pobreza en la comuna y cómo este posibilita, o no lo hace, el ascenso social.

Lo que sigue a continuación es la entrega de resultados y análisis de las entrevistas. Lo primero, tal como fue señalado, es entregar una descripción general de las trayectorias laborales.

## **2.- Descripción general de las trayectorias laborales**

A continuación se presenta una descripción de las diferentes trayectorias laborales que fueron encontradas entre las personas entrevistadas. Debe quedar claro que lo siguiente es una descripción general que posteriormente ayudará a contextualizar de mejor forma el análisis en las diferentes dimensiones tomadas en cuenta en él: uso del capital social, seguridad y estabilidad laboral, pobreza y vulnerabilidad e integración social y segregación residencial.

Pues bien, la trayectoria laboral de los entrevistados se inicia, sin excepción, a muy temprana edad. Ninguno de los casos en cuestión supera los 18 años y en muchos de ellos el inicio de actividades está incluso por debajo de los 14, tiempo en el que los individuos, aún niños, no terminan siquiera su etapa escolar básica. En este sentido, muchas veces los sujetos en cuestión se ven en la obligación de dejar la escuela tempranamente por diferentes motivos. Los más recurrentes tienen que ver con la situación familiar específica, en donde impera la precariedad y el hacinamiento en el hogar: una precariedad en términos económicos, materiales y afectivos y un hacinamiento en relación al alto número de personas que compone el núcleo familiar dentro de una vivienda no apta para ser habitada por un grupo numeroso de personas. Tal situación, muchas veces, obliga a las familias a enviar a sus integrantes, aún jóvenes, incluso niños, a realizar tareas que les proporcionen ciertos ingresos y que les permita paliar la situación de pobreza en la que se vive familiarmente. Así lo evidencia el relato de gran parte de los entrevistados al ser consultados por las razones que motivaron su retiro temprano de la escuela.

“Porque tenía que trabajar, tenía que vestirme y toda esas cosas. Porque a mi ya no me vestían. Yo creo que a mí como a los 12 años me dejaron de vestirme.” (Lalo, 29 años, La Faena).

“No, no tenía hijos todavía, pero si necesitaba ayudar en mi casa.” (Mariela, 24 años, Lo Hermida).

“Por trabajar. Preferí trabajar. No estaban mucho los medios para estudiar y la verdad que no alcanzaba la plata para nada.” (Marco, 45 años, La Faena).

“Por ayudar a mi mamá. Por eso más que nada.” (Jeny, 27 años, La Faena).

En otros casos, aunque impulsados también por la situación de precariedad familiar, las razones de la búsqueda de trabajo de forma anticipada y detención temprana de los estudios tienen que ver con otros factores. Éstos pueden ser embarazos tempranos, falta de incentivos por parte de la familia para terminar el ciclo de aprendizaje o, simplemente, situaciones particulares que obligan a buscar formas de obtener dinero.

“Por ser mamá. Sí, porque yo a los 15 años quedé embarazada.” (Tabita, 49 años, La Faena).

“Porque quedé sola (...) me quede con mi abuela, ella falleció y me quedé sola.”(Alicia, 43 años, El Estanque).

“Yo llegué hasta tercero básico. Hasta tercero básico llegué yo compadre (...) me gustaba más la cimarra (...) es que mi vieja trabajaba puertas adentro, entonces no cachaba ni una hueá.” (Guillermo, 41 años, Lo Hermida)

De este modo entonces, hay entre los habitantes de Peñalolén en situación de pobreza entrevistados, una necesidad, incentivada por el medio, de comenzar tempranamente la incursión laboral.

Debido es señalar que con anterioridad al año 2003 los años de escolaridad obligatoria no llegaban a 12, como sucede hoy en día. En los años precedentes el número de años de estudio requeridos sólo eran los correspondientes a lo que hoy es la enseñanza básica, motivo por el cual, muchas veces, los jóvenes al completar el octavo básico optaban por buscar algún tipo de trabajo con el fin de lograr ingresos antes que seguir con la enseñanza media. Sin embargo, más allá de la ley, muchos de los habitantes de la comuna comenzaron a trabajar incluso antes de los 10 años, dejando para más tarde la finalización de sus estudios. Básicamente el hecho de no haber finalizado la escuela, el no ser mayor de edad y la situación de apuro, la que conlleva a buscar diferentes formas de obtener dinero, lleva a que los entrevistados se posicionen en trabajos informales en donde los lazos más frecuentemente utilizados para llegar a ellos son vínculos muy cercanos, referidos

especialmente a lazos de tipo familiares, con amigos de las familias y gente del barrio. Queda dicho entonces que el primer acercamiento al espacio laboral es logrado por medio de aquellos vínculos más próximos de los sujetos.

“Yo, mi primer trabajo fue como a los 10 años, y fue ayudando a mi viejo, en gasfitería (...) ayudé a mi viejo en gasfitería.” (Lalo, 29 años, La Faena)

“El primer trabajo, trabajé en casa, puertas adentro (...) tenía como 12 o 13 años (...) no terminé el octavo ese año y empecé a trabajar altiro (...) llegué por una vecina, una vecina me llevó a trabajar ahí, puertas adentro.” (Estrella, 35 años, Lo Hermida)

El inicio laboral se vincula entonces a esta necesidad de obtener ingresos de forma prematura y rápida, lo que tiene como consecuencia para los sujetos la llegada a trabajos informales y que requieren de una muy baja capacitación. A estos empleos se accede precisamente por medio de lazos sociales muy próximos. Este hecho marca profundamente el futuro de cada uno de los individuos y el desarrollo de su trayectoria laboral, ya que los trabajos que éstos alcanzan posteriormente los consiguen, en la mayoría de los casos, gracias a familiares directos, amigos y vecinos.

“Y cuando trabajé ahora último, hace igual unos meses, fue con una amiga que me llevó a un trabajo, para trabajar en construcción, limpiando departamentos de entrega (...) es una vecina de acá del sector.” (Paola, 35 años, La Faena).

“Sí poh, entonces cuando cumplí los 18 la primera pega que tuve yo, así como contratado, fue en una carnicería, de junior (...) llegué por mi hermana, ella trabajaba en la casa y el caballero era papá del dueño, o sea, el caballero que atendía esa carnicería era el hijo del dueño, o sea mi hermana trabajaba con el dueño de la carnicería, entonces en esa carnicería trabajaba el hijo del caballero. Entonces yo fui recomendado por mi hermana, y yo fui para allá y me recibieron altiro.” (Jorge, 38 años, La Faena).

“Llegué por mi mamá. Mi mamá trabajaba en el mismo edificio. Yo un poco más arriba de ella. Ella me consiguió el trabajo (...) porque su patrona era amiga de la señora que fue mi patrona.” (Mariela, 24 años, Lo Hermida).

De este modo, se va configurando la trayectoria laboral de los individuos en cuestión. Los tipos de trabajos a los que acceden son, en su mayoría, poco seguros. En la mayor parte de ellos no hay un contrato de por medio y atienden un requerimiento específico del momento, es decir, son trabajos esporádicos, por tanto no son labores con una proyección de continuidad en el tiempo. La seguridad



laboral entonces, en términos de consecución permanente de ingresos, dependerá en especial de aquellos contactos que se logren en la propia trayectoria.

“Sí. Yo debo tener más de 30 personas anotadas. Y tengo capataces, tengo jefes de obra, ingenieros, tengo diferentes personas. Hasta en La Serena. Aquí todos los sábados de quincena a fin de mes me encuentro con un cabro que está de jefe, en la feria, y todo el tiempo me invita que vayamos para allá. Está cerquita de donde está la mamá de la Irene, mi señora. Pero estuvimos conversando, pero encuentro que también es poca la plata, pal sacrificio que hay que hacer, no podí llegar y cambiarte. Pero también existe la alternativa, encuentro difícil quedar sin trabajo, por decirte algo, porque hay unos que varían en plata, pero trabajo hay.” (Marco, 45 años, Lo Hermida)

Más adelante veremos que hay una relación importante entre la amplitud de la red de contactos que se logra construir y las posibilidades de acceder a diferentes trabajos en el futuro, en razón de que la manera de acceder a esas distintas labores se posibilita especialmente gracias a dichos contactos y vínculos sociales. Por tal motivo, cobra gran relevancia que éstos sean diversos. En este sentido, la etapa que sigue a la que ha sido llamada la iniciación de la trayectoria laboral, la que puede ser ubicada en torno a los 20 años, es de vital importancia para el futuro de las personas en términos laborales. Es desde este periodo en adelante donde se comienzan a tomar las decisiones más importantes respecto al propio futuro laboral. En estas decisiones se juega sobre todo la elección de un oficio y rubro de trabajo y la construcción de redes sociales beneficiosas en el futuro.

Entre los entrevistados podemos hacer una diferenciación entre quienes lograron encaminarse en un rubro determinado y adquirir capacidades en un oficio específico, construyendo luego una importante red de vínculos relacionados con el trabajo, y quienes, por una u otra razón, no lograron tal cometido. Esta construcción de vínculos sociales en el trabajo, o no logro de ello, tiene especial significación, como veremos luego, en la seguridad y estabilidad laboral de los sujetos. Tal situación atraviesa toda la trayectoria laboral de los individuos consultados, pero adquiere aún más connotación en personas con edades avanzadas, pues es de suponer que a una edad superior, los vínculos creados y las capacidades adquiridas en un área específica sean mayores. Es en esta etapa donde adquieren más notoriedad las redes construidas. En los relatos de los habitantes de Peñalolén

tomados aquí en cuenta, tenemos casos en que hay tal construcción y donde no la hay.

Para ser más ilustrativos la Tabla V da conocer las trayectorias laborales de dos de los entrevistados en forma comparativa. Uno que, tal como fue dicho, logró enriellarse en un oficio determinado, formando luego una red de contactos específicos construida en el ámbito laboral, que le brinda posibilidades continuamente de trabajo y otro que nunca siguió un rubro u oficio determinado y que, por ende, su red de contactos es mucho menor y le brinda menores posibilidades futuras de trabajar.

Tabla V: **comparativo entre las trayectorias laborales de dos entrevistados.**

<b>Nombre</b>	<b>Marco, 45 años.</b>	<b>Daniel, 37 años.</b>
<b>Trayectoria</b>		
<b>EDAD DE FINALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS</b>	Dejó de estudiar a los 17 años cuando cursaba octavo básico. A tal edad ya se encontraba trabajando. Esta situación le imposibilitó seguir con su enseñanza media. Sólo terminó octavo básico.	Dejó de estudiar en varias ocasiones. En un primer momento dejó la escuela en tercero básico a la edad de 10 años. Los retomó más tarde, pero nuevamente dejó de estudiar a los 16. Actualmente, ya adulto, ha completado sus estudios hasta segundo medio. Su intermitencia en ellos se debe a que siempre necesitó trabajar para ayudar a su familia. A los 10 años, edad en que dejó por primera vez la escuela, ya se encontraba trabajando. Esta situación le imposibilitó seguir con sus estudios.
<b>EDAD DE INICIACIÓN LABORAL REMUNERADA</b>	Tenía 17 años cuando comenzó a trabajar de manera remunerada.	Tenía 10 años cuando comenzó a trabajar.
<b>PRIMER TRABAJO REMUNERADO</b>	Su primer trabajo remunerado fue en un taller de greda perteneciente a un amigo de su madre vinculado a la iglesia donde ellos participaban.	Su primer trabajo remunerado fue en la feria, donde, con un carro, llevaba la mercadería de la gente por propina. Llegó a este trabajo porque su padre era feriante.
<b>POSTERIORES TRABAJOS REMUNERADOS</b>	Luego de su primer trabajo en la fábrica de greda, llega al área de construcción gracias a su cuñado que por aquel tiempo trabajaba de bodeguero de una empresa del rubro. Desde ese momento se inmiscuyó cada vez más en el ámbito de construcción. Lo tomó como un	Trabajó en distintas ferias llevando la mercadería de los clientes por propinas. Una clienta de la feria lo recomendó luego como pioneta en una fabrica de losa china. Posteriormente, trabajó en el área de la construcción gracias a que su hermano se desarrollaba en tal

	<p>oficio duradero y al tiempo pasó de ser ayudante de maestro a ser maestro, gracias a las enseñanzas de sus compañeros y su propia motivación. Trabajó luego en diversas empresas que se encargaban de distintas obras de construcción, como Enalco, Protex o Nalco. A todas ellas llegó buscando trabajo movido por su propia motivación.</p>	<p>rubro, siempre en trabajos menores. Luego entró a una empresa de limpieza como limpiavidrios gracias al dato de una amiga de su suegra, ahí duró 6 años. Se retiró y comenzó a trabajar de forma independiente en el comercio ambulante cuando tenía 27 años. Un amigo lo introdujo en esta área.</p>
<p><b>SITUACIÓN LABORAL LUEGO DE 15 AÑOS TRABAJANDO Y VÍNCULOS CONSTRUIDOS</b></p>	<p>Luego de 15 años trabajando, ha logrado, en cierta medida, consolidarse en el rubro de la construcción. Con el tiempo ha logrado adquirir ciertas capacidades relacionadas a su área y cierta "maestría" en el oficio. En cuanto a los lazos construidos, puede decirse que, al mantenerse en un rubro específico de trabajo, ya conoce a cierta cantidad de gente y compañeros de trabajos que deambulan por las distintas empresas parte del rubro de construcción. En este sentido, ya hay una red de contactos más o menos establecida y que posiblemente se ampliará en el tiempo, en la medida que siga en el área de construcción.</p>	<p>Luego de 15 años, ha pasado por diversos empleos. De todas formas tiene un trabajo, el cual, pese a que no le reporta un gran sueldo, según él señala, ha durado una buena cantidad de años y parece darle cierta estabilidad. De todos modos, ha pasado por diversas labores sin encontrar un rubro definido. En cuanto a los vínculos construidos, es posible señalar que no da cuenta de una gran red de contactos, lo que va de la mano con la diversidad de trabajos por los que ha pasado, pertenecientes a áreas muy distintas (flete en ferias, construcción y limpieza.)</p>
<p><b>SITUACIÓN LABORAL LUEGO DE 25 AÑOS TRABAJANDO Y VÍNCULOS CONSTRUIDOS</b></p>	<p>Luego de 25 años aún se mantiene en el rubro de la construcción y ha circulado por diversas empresas. A estas alturas ya tiene una red de contactos mucho más cuantiosa la cual le reporta una serie de beneficios relacionados especialmente con las posibilidades de trabajo que se le presentan.</p>	<p>A los 27 años decidió dedicarse al comercio ambulante y desde aquel momento no ha dejado de trabajar en ese ámbito. La manera de trabajar es independiente. En cuanto a los lazos construidos, puede decirse que no abarca una gran red de contactos, más bien conoce a cierta gente que siempre ve en las calles, pero que no le reporta mayores beneficios.</p>
<p><b>SITUACIÓN ACTUAL</b></p>	<p>Sigue trabajando en el rubro de la construcción, donde ha alcanzado un alto grado de experticia. Estas capacidades, combinado con la gran cantidad de contactos construidos a lo largo de su trayectoria, le posibilitan encontrar trabajos, siempre en su rubro, con bastante facilidad.</p>	<p>Sigue en el comercio ambulante, el cual, según sus palabras, se presenta como altamente inseguro e inestable. Más dificultades se presentan ahora con la implementación del nuevo sistema de transporte público, el cual no contempla a los vendedores ambulantes, lo que obstaculiza la venta de productos.</p>
<p><b>PROYECCIONES LABORALES</b></p>	<p>En el futuro piensa seguir en el rubro de la construcción, ya que con el tiempo ha logrado construir una red importante de contactos que le dan cierta estabilidad y seguridad laboral,</p>	<p>En el futuro piensa terminar la enseñanza media. En cuanto al rubro de comercio ambulante, piensa dejarlo, porque, según sus palabras, es muy inestable y no</p>

	ya que tiene la oportunidad, a través de esos vínculos, de acceder a nuevos o mejores trabajos.	entrega buenos dividendos. Su idea a futuro es obtener licencia de chofer para manejar buses de la locomoción colectiva.
<b>SINTESIS: TIPOS DE LAZOS CONTRUIDOS DURANTE LA TRAYECTORIA</b>	Marco construye en el tiempo diferentes tipos de vínculos sociales, los cuales se asocian fuertemente al tipo de trabajos y al paso del tiempo en dichas labores. De este modo, en un principio el tipo de lazos sociales contruidos son en su mayoría de poca complejidad y muy próximos. Sin embargo, con el tiempo y gracias a la continuidad en un mismo rubro de trabajo (área de la construcción), logra hacerse de vínculos sociales más complejos y de mayor distancia social, no sólo relacionados a familiares, vecinos o amigos del barrio.	Daniel en el tiempo, tal como ha sido descrito, no logra hacerse de una red de contactos, vinculadas al ámbito laboral, muy amplia. Esto puede tener varias razones. Entre las más importantes están que nunca siguió un rubro determinado y fue derivando en distintos trabajos con el tiempo. De este modo, los tipos de vínculos obtenidos hasta el presente en el área del trabajo son poco complejos y de poca proximidad.

Fuente: elaboración propia.

Como es posible observar en el cuadro recién presentado, Marco logra con el tiempo construir una red de contactos en el espacio laboral que lo liga a diferentes posibilidades de empleos. La posibilidad de construcción de lazos se da en gran medida por la continuidad de él en un mismo rubro y oficio, que en su caso es el de la construcción, el cual comenzó a seguir a muy temprana edad (ya su segundo trabajo remunerado fue en esta área). En cambio, Daniel, pululó por diferentes trabajos sin mantenerse en un rubro o área específica. Las diferencias de cada uno de ellos son notables si observamos su situación actual. Mientras Marcos sigue, hace más de 20 años, dedicándose al mismo rubro y se proyecta a futuro en esta misma área, la que le entrega cierta seguridad y estabilidad laboral, especialmente por la red de contactos que a formado y las capacidades que ha adquirido, Daniel, por su parte, se encuentra en una posición mucho menos segura, sus intenciones futuras son dejar el comercio ambulante para comenzar en un nuevo rubro, como chofer de locomoción colectiva, así lo da a entender.

“Quiero perfeccionarme más, porque yo tengo igual licencia, la B, cachai, ya cumplí los 2 años y hacer el otro curso pa hacer la licencia A1 y A2 (...) Si tuviera licencia, que se yo, la 3 y 4, que son para manejar transporte público, que esa la puedo tener en 2 años más...” (Daniel, Lo Hermida, 37 años)

De este modo entonces, se observa una diferencia importante entre quienes deciden emprender una carrera en un rubro u oficio determinado y quienes no

logran consolidarse en un área de trabajo específica. A veces estas decisiones pueden marcar el futuro de la trayectoria laboral. Por ejemplo, Daniel señala haber tenido la posibilidad de emprender una carrera en el área de construcción, la cual se le facilitaba gracias a que su hermano se dedicaba a tal rubro, éste le podía incluso instruir en ella. Sin embargo, por diferentes razones, decidió no dedicarse a la construcción.

“No, demás, si ahí con mí hermano hubiese aprendido cualquier oficio. Carpintería, cualquier cosa. Si me hubiese gustado la albañilería, pero en sí no me gustaba la construcción. Porque hasta en electricidad uno puede hacer un curso, pero no.” (Daniel, Lo Hermida, 37 años)

En cambió Marco, pese a las dificultades que se le interpusieron en un comienzo, las cuales tienen que ver con las posibilidades que en un principio se presentan, continuó de todas formas intentando seguir en ese rubro, lo que en el tiempo le reportó grandes ventajas en cuanto a las posibilidades de trabajo que actualmente tiene, especialmente por los contactos que ha logrado construir en el tiempo.

“No, porque por ejemplo yo tengo aquí en mi celular más de 30 personas que nos conocíamos de años. Y cualquier motivo, uno llama al otro (...) encuentro difícil quedar sin trabajo.” (Marco, La Faena, 45 años)

Tenemos entonces dos sujetos con un comienzo similar en cuanto a su trayectoria laboral. Ambos empiezan a trabajar a temprana edad y por tal motivo dejan la escuela. Sin embargo, hay un momento en el que se produce una escisión en sus trayectorias. Desde aquel punto en adelante ocurrirá una división que va a diferenciar sus futuras y actuales situaciones. Tal como es posible deducir, el tiempo y la continua dedicación en un rubro, unido a la acumulación de contactos y vínculos sociales, le dan a un sujeto determinado una mayor seguridad y estabilidad en el tiempo, mientras que quienes no logran concretar tal situación, en términos de la misma seguridad, el futuro se les dificulta.

Esta comparación, realizada aquí entre dos individuos determinados a modo de ejemplo, puede ser generalizada a mayor escala. Es decir, en cierta medida hay patrones que nuestros entrevistados tienden a repetir. Por un lado, están aquellos que no logran encaminarse en un oficio determinado y siguen un recorrido parecido

al que fue enseñado en la trayectoria de Daniel y, por otro, están aquellos que siguen un rubro a modo de carrera y logran establecer una red rica de vínculos sociales en el trabajo, la cual les reporta cierta seguridad y estabilidad, tal como fue visto con Marco. Cada uno de dichos tipos tendrá trayectorias determinadas distintas que se asemejan a las recién enseñadas.

Relacionado con lo recién apuntado, la edad, como una de las variables tomadas en cuenta por el presente estudio, adquiere una importante connotación en cuanto a una diferenciación en el curso de las distintas trayectorias laborales. Al respecto, es posible señalar que existen diferencias notables entre aquellos entrevistados de menos años con aquellos de mayor edad, siempre en relación a la cantidad de redes y vínculos sociales construidos. Por lo general, quienes tienen más edad, y por ende, un mayor recorrido en su trayectoria laboral, poseen una mayor acumulación de redes y vínculos sociales. Por su parte, aquellas personas que llevan un recorrido laboral más corto, habitualmente no han logrado establecer una red de relaciones más densa y compleja. Pues bien, la variable significativa aquí, es la variable tiempo. Mientras mayor es el tiempo recorrido en la trayectoria, más posibilidades de acumulación de vínculos y complejización de la red existen. Mientras que, por el contrario, a menor tiempo recorrido la complejización y vínculos construidos son menores. De este modo, esta misma lógica temporal la podemos comprobar en la trayectoria de una misma persona. Veámoslo entonces, para que quede más claro, en relación a la trayectoria laboral de un individuo particular, quien en sus inicios, a temprana edad, tenía dificultades para mantener y acceder a un empleo, según el recuerda.

“Yo recuerdo que los primeros años que trabajé en construcción igual me costó mucho de hacerme amigos, gente, me costó mucho. A veces quedaba solo. No era amigo de nadie. Entonces cuando quedaba sin trabajo ahí me quedaba, tenía que salir a buscar trabajo solo y me daba lata.”  
(Marco, La Faena, 45 años)

Tal como vemos, a menor edad y con una menor trayectoria laboral, más complejo y dificultoso es establecerse en un trabajo determinado, especialmente porque aún no se tienen los contactos y vínculos necesarios para tal situación. Sin embargo, pasado los años, a mayor edad, las cosas tienden a cambiar. De esta manera, visto desde una perspectiva más avanzada, luego de más de 25 años de trabajo por parte del mismo individuo, nos encontramos con la siguiente afirmación.

“Yo debo tener más de 30 personas anotadas. Y tengo capataces, tengo jefes de obra, ingenieros, tengo diferentes personas. Hasta en La Serena (...) existe la alternativa, encuentro difícil quedar sin trabajo, por decirte algo, porque hay unos que varían en plata, pero trabajo hay.” (Marco, La Faena, 45 años)

Debe quedar claro que lo que se ha señalado es una tendencia, pues de todas formas hay casos en que, como lo vimos en la comparación anterior, pese al tiempo transcurrido, no se logra construir y consolidar una red de relaciones más compleja, lo que tiene repercusiones, como ya se ha observado, en la seguridad y estabilidad laboral de las personas en condición de pobreza, hecho que veremos con mayor profundidad más adelante.

Otro criterio de selección de la muestra, como sabemos, fue el sexo. Éste, sin embargo, a diferencia del criterio anteriormente citado, no discrimina en gran medida en cuanto a las redes y vínculos sociales construidos en el ámbito laboral. Más bien el comportamiento de la acumulación y los tipos de capital social utilizados en hombres y mujeres es similar. De todas maneras, más adelante veremos que existen ciertas diferenciaciones menores desde el punto de vista de los tipos de capital social acumulados.

En síntesis, es posible dejar planteado que la trayectoria laboral de los sujetos que componen la muestra seleccionada se inicia a muy temprana edad. En muchos casos antes de los 14 años. Esta iniciación temprana en el trabajo va de la mano con un abandono de la escuela. Incluso, en muchos casos, los individuos no superan los niveles básicos de aprendizaje. Luego, la trayectoria laboral se verá marcada por dos hechos. Por una parte, la capacidad de los sujetos de asumir un oficio y dedicarse a un rubro específico y, por otra, la habilidad para construir redes y lazos sociales, los que juegan un rol muy importante en el desarrollo de la vida laboral. La construcción de estos comienza ya desde los primeros trabajos y especialmente desde los 18 años en adelante, ya cumplida la mayoría de edad. Esta acumulación de redes es de gran importancia. Además, es posible hacer una escisión entre quienes logran construir una red más compleja de relaciones sociales y quienes, por una u otra situación, no logran hacerlo. De aquí nacerán las diferenciaciones más importantes en cuanto al tipo de capital social que cada individuo acumula.



Lo que a continuación se presenta tiene directa relación con la acumulación de vínculos sociales, lo que se traduce en una complejización de la red de relaciones sociales, y la influencia que tiene esto en la seguridad y estabilidad laboral de los individuos aludidos en la investigación.

### 3.- Seguridad y estabilidad laboral

Tal como había sido visto, remitiéndonos a las ideas aportadas por Rubén Katzman, uno de los hechos importantes que marca la nueva estructura social hoy en día es el crecimiento de aquella población que, económicamente activa, muestra un vínculo precario e inestable con el mundo del trabajo. Cobra mayor relevancia este hecho por el vínculo que tiene con la idea de integración social. Tal como ha sido establecido más arriba, en una sociedad como la chilena, en donde la economía ha sido organizada en base al mercado y estrategias individuales de integración social, el trabajo se impone como un pilar fundamental de tal integración y se constituye como una puerta de acceso al resto de los mercados.<sup>92</sup>

Lo que a continuación se presenta tiene exactamente que ver con ambas afirmaciones, especialmente con la primera. Basado en la información aportada por las entrevistas, referidas a la trayectoria laboral, podemos caracterizar cuan estables y seguras son las condiciones y las formas de trabajo de la gente en situación de pobreza de la comuna de Peñalolén entrevistadas. La idea sí, es no desviarnos de nuestro enfoque principal referido al capital social. El análisis se realizará desde aquella perspectiva, atribuyéndole la importancia que merece el capital social como generador de estabilidad y seguridad laboral. Lo que se pretende finalmente es describir en qué medida el capital social posibilita cierta seguridad en el trabajo y qué tipo de capital social se vincula a este acontecimiento. Constituyen parte de este análisis temas tales como las dificultades que se generan en la construcción de vínculos, la importancia atribuida al capital social por los propios actores en lo que es su trayectoria laboral y las proyecciones a futuro de los hablantes.

---

<sup>92</sup> Wormald, G. Ruiz-Tagle, J. Excusión social en el Mercado del trabajo: El caso de Chile. Documento de Trabajo. (106): Organización Internacional del Trabajo. <[http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt\\_106.pdf](http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt_106.pdf)>. 1999. 31 p.



Desde el punto de vista de los ingresos percibidos, sustento principal de un hogar, la precariedad e inestabilidad del trabajo es un problema de primer orden y cobra relevancia especial, pues dificulta el acceso a diversos servicios y bienes materiales, más aún si se tiene en cuenta el retiro gradual del Estado como garante de ciertos beneficios sociales. En este sentido, la seguridad laboral es particularmente importante.

Pues bien, las formas de trabajo que lleva adelante la gente en condición vulnerable de la comuna consultada, por lo general son formas muy inestables y de poca seguridad, pues se basan, generalmente, en situaciones precarias y transitorias de trabajo. En este sentido, los ingresos percibidos también lo son y por ende la situación de vulnerabilidad, en razón de las posibilidades de acceso a diferentes mercados y servicios, tiende a reproducirse en el tiempo. Citando parte del relato de los entrevistados en relación a la duración de sus trabajos, nos encontramos, por lo general, con situaciones de empleo que no se proyectan a futuro y concluyen, básicamente, por dos motivos: finalización del requerimiento o falta de expectativas y de recompensas en el trabajo.

“O sea no te voy a mentir, no todos los días, a veces me quedaba parado un mes y no me ganaba ni uno, dos meses tampoco (...) claro, sí poh si a veces estaba un mes o dos y no hacía nada poh. Estábamos cagados de repente y no había ingresos.” (Guillermo, 41 años, Lo Hermida)

“Trabajé unos tres meses (...) haciendo aseo. Es que igual no tengo estudios. Llegué hasta octavo y no lo terminé.” (Paola, 35 años, La Faena)

“Soy auxiliar del Estadio Nacional pa los eventos, le reparto la colación a los controles, después te retiro los tachos que le echan las cosas que carabinero les quita a las personas (...) pero de repente no salen pegas sí, en el estadio de repente podí estar a los puros partidos, que son cuántos, dos veces al mes en el estadio, que hace de local la U.” (Lalo, 29 años, La Faena)

De este modo, se configura por lo general una situación de gran inseguridad en el empleo entre las personas en condición de pobreza entrevistadas. Ésta puede ser atribuida a diversos factores. Siguiendo el ya aludido documento de Wormald y Ruiz-Tagle, hay dos formas básicas de asegurar el acceso de la fuerza de trabajo, éstas son: 1) un mayor nivel de educación y capacitación para el trabajo; 2) la

capacidad para vincularse con redes sociales e instituciones que faciliten el acceso a diferentes empleos<sup>93</sup>. Nuestros entrevistados, y el universo comprendido por el presente estudio, son individuos que por lo general no cumplen tales requisitos, es decir, tienen un bajo nivel de educación y capacitación (en muchos casos no han siquiera completado la educación básica) y presentan dificultades en la constitución y construcción de lazos sociales que les posibiliten el acceso a diferentes empleos. Esto último se liga directamente con el manejo de capital social que ellos hacen y es en lo que a continuación profundizaremos.

En los casos analizados, como ha sido visto someramente, las redes sociales construidas y el capital social que en ellas circula cobra gran relevancia en el ámbito laboral, pues se constituye como una herramienta fundamental para acceder a este mercado. La población estudiada, en la mayoría de las situaciones, inicia su actividad gracias a las posibilidades brindadas por ciertos contactos, la mayoría de ellos referidos a lazos sociales individuales y de unión. En este sentido, en los estratos socioeconómicos más bajos el capital social parece anteponerse a la educación como catalizador en la inserción al ámbito laboral. Al ser las redes sociales y dichos contactos las principales herramientas de introducción de la gente en condición de pobreza en el espacio laboral, el capital social cobra especial relevancia en la seguridad laboral de los individuos en cuestión.

El problema entonces de la seguridad laboral, visto desde la perspectiva del capital social, tiene que ver con la calidad de los lazos y redes construidas. Como es posible deducir del análisis de las entrevistas y de la generalidad de las trayectorias laborales, aquellos que logran construir un capital social más complejo, es decir, grupal o comunitario, y de lazos más lejanos, de puente o de escalera, sin duda obtienen una estabilidad y seguridad laboral mayor. La trayectoria, en términos de estabilidad y seguridad, se ve así afectada por dos aspectos: 1) nivel de capacitación alcanzado a través del tiempo; 2) acumulación de diversos tipos de capital social. Por esto se explica que aquellas personas más jóvenes en condición de pobreza por lo general acceden a trabajos más precarios, pues, como había sido dicho anteriormente, acceden a tales trabajos por medio de un capital social que transita en vínculos poco complejo y muy próximo, que, generalmente, remite a un

---

<sup>93</sup> Ibid. 32 p.

tipo de capital social individual – de unión (bonding). A esto, se suma el hecho de que estos sujetos no poseen capacitación en un área específica de trabajo.

Debe decirse que, no en pocas ocasiones, gracias a ese capital social inicial, los individuos aludidos van adquiriendo cierta experticia en un área determinada. Son esos mismos contactos que llevan a los sujetos a un trabajo determinado, los que con el tiempo le entregan el conocimiento necesario para desarrollarse en el futuro de forma independiente en dicha labor. Un caso paradigmático al respecto es lo que sucede en el área de la construcción, donde la llegada inicial, normalmente, se hace por medio de un contacto cercano, ya sea un familiar o un amigo. Pasado el tiempo, es muy posible que el sujeto logre construir una red de relaciones y adquirir cierto perfeccionamiento en el área ejecutada.

“Claro, ahí trabajaba con otro cabro (...) era un amigo de otro lado, era de Maipú este cabro. El era maestro sí. Yo ahí no sabía mucho y él me fue enseñando. Y aprendí no más poh, aprendí rápido. Yo soy blandito pa aprender.” (Guillermo, 41 años, Lo Hermida)

Sin duda, esa acumulación de contactos, capital social, y experticia en un oficio determinado, capacitación, constituye una fuente de seguridad en el ámbito laboral, pues es una forma de proveerse de futuros trabajos. Esta seguridad, de todas maneras, nunca es muy alta y depende en gran medida de los tipos de capital adquirido. Si sólo se ha incrementado el capital social individual - de unión (bonding), sin lograr contactos más distantes o de mayor complejidad, seguramente las posibilidades de empleo serán menores.

De tal manera, a partir de la trayectoria laboral de cada uno de los entrevistados, se puede deducir que la acumulación y, en especial, el uso de diferentes tipos de capital social, ya sean más complejos o menos próximos, entregan una cierta seguridad en cuanto a los empleos posibles. Visto así, el capital social puede ser considerado como una herramienta relevante en la vinculación a diferentes espacios de trabajo. Los mismos individuos entrevistados ratifican tal afirmación al ser consultados, pues le atribuyen al capital social un rol estelar dentro de su propia trayectoria laboral. Éste, según ellos, actúa como una herramienta que posibilita el acceso a diferentes tipos de empleo. En este sentido, los propios actores le brindan una importancia significativa al capital social, pues en muchos

casos piensan que tener ciertos contactos, a cualquier nivel, facilita el acceso al trabajo.

“Sí, es un buen contacto. O sea es bueno tener esos contactos, porque de repente uno llega a la municipalidad o a otro lado, y tu por contactarte con alguien así más o menos conocido se te abren las puertas, hay más acceso a un trabajo mejor.” (Tabita, 49 años, La Faena)

Esta importancia atribuida a los vínculos sociales, además de ser una percepción de los sujetos entrevistados, se ve reflejada además en las propias experiencias que los sujetos dan cuenta.

“Él, sí, él me dio una pega ahí en el casino del Estadio Nacional, en gasfitería, porque mi viejo no podía, fue como un pololo que él me dio. Me dijo: “Sabí que, necesitan un gásfiter en el casino”, y yo fui poh. Y me dijo el caballero del casino: “¿Quién te mandó?”, “Don Luciano”, y me dijo: “Ah, ya” me dijo: “Te parecí al Raves” “Soy el hijo” le dije, “Hay buen gásfiter aquí” me dijo y me entregó todo ahí poh, y le dejé todo soplado, impeque, si incluso después mi viejo fue a revisar y me dijo: “Me parece muy bien”...” (Lalo, 29 años, La Faena)

“Porque yo cada vez que andaba así con depresión iba y la buscaba a ella. Y ahí yo le dije que necesitaba trabajar, y que se yo. Y de repente ella me dijo que fuera ha hacer un reemplazo.” (Alicia, 43 años, El Estanque)

Tal como se puede evidenciar, los sujetos de una u otra forma son conscientes de la importancia de las redes sociales y consideran a éstas generadoras de oportunidades desde el punto de vista laboral. Sin embargo, tal conciencia muchas veces no es suficiente, pues, no en pocos casos, no logran hacerse de un capital social tal que les brinde las posibilidades adecuadas para poder conseguir mejorar sus oportunidades de acceso al mercado del trabajo. Esto se une a dos problemas, uno concerniente a la relación capital social y pobreza urbana, y otro, relacionado a la integración social.

#### **4.- Integración social y segregación residencial en Peñalolén**

Un tema importante, que forma parte de los objetivos de la presente investigación, tiene que ver con conocer los procesos y mecanismos de integración social y de segregación residencial al interior de la comuna de Peñalolén. Por medio del enfoque de redes sociales y capital social es posible construir un panorama de la actual situación, siempre sobre la base del discurso de los

entrevistados, que no debe olvidarse, son gente en condición de pobreza y vulnerabilidad social.

Importante es señalar, que una de las cosas que motiva ha describir los procesos que vive la comuna en cuanto a las dimensiones mencionadas, tiene que ver con la heterogeneidad social presente al interior de ésta. Como ha sido señalado, uno de los objetivos de la presente investigación tiene que ver con develar el comportamiento de los habitantes de Peñalolén en relación a los procesos de segregación residencial y las posibilidades de integración social en la comuna.

Como había sido dicho, una de las características de la pobreza urbana es la concentración geográfica y social de la población más necesitada. La segregación residencial tiene que ver exactamente con estas características. Tal como fue entendido a partir de Manuel Tironi y Rubén Katzman, esta tendría tres condiciones básicas: 1) concentración espacial de un grupo; 2) homogeneidad social del área; 3) percepción de segregación objetiva, es decir, el grupo implicado tiene conciencia de su segregación.

Las dos primeras afirmaciones quedaron claras en los antecedentes referidos a la conformación espacial de la comuna. En base a esos antecedentes se advirtió la presencia, primero, de concentración espacial de los distintos grupos sociales en sectores delimitados y, segundo, de cierta homogeneidad social al interior de ellos. La idea a continuación es ver, en base a los relatos de los entrevistados, en qué medida la población en condición de pobreza de Peñalolén, da cuenta de la tercera característica mencionada referida a una percepción de segregación objetiva o conciencia de segregación. Desde ahí se conectará con la idea de integración social, entendiendo que el uso de un tipo de capital social particular puede actuar como un agente importante en dicha tarea.

Como hemos dicho, por lo general los lazos sociales que la población estudiada construye son horizontales, pues involucran a gente muy cercana, tales como familiares, vecinos o amigos. Por su parte, los lazos de tipo vertical quedan frecuentemente excluidos en los tipos de relaciones que constituyen dichas

personas. En este sentido, es posible decir, en base a las redes sociales más utilizadas, que los grupos más necesitados de Peñalolén tienen escasas y casi nulas redes de comunicación y de interacción con habitantes de la misma comuna que se encuentran en una posición socioeconómica más acomodada. Siguiendo el relato de los entrevistados en cuanto a la relación que tienen con la gente que habita en los nuevos sectores y distinguiendo los tipos de capital social utilizados, claramente hay una baja o nula relación entre grupos de distinta categoría social al interior de la comuna.

“Con las de las casas lindas, no. Nada (...) No, he visto a los artistas no más que pasan con sus autos por aquí. Pero no.” (Paola, 35 años, La Faena)

“No, no tengo relación con ellos.” (Mariela, 24 años, Lo Hermida)

En los casos en que existe algún tipo de vinculación, ésta, por lo general, tiene que ver con ciertas posibilidades de trabajos que se ofrecen en aquellos sectores más acomodados. En el caso de las mujeres, comúnmente, estos empleos se corresponden con el de asesoría del hogar y en el caso de los hombres con trabajos relacionados en su mayoría con el área de jardinería o, más esporádicamente, con el de construcción.

“Por ejemplo aquí, yo no se si tú habías venido antes, por ejemplo aquí al frente hay una villa (...) en un lado estuve 5 meses (...) en la otra parte debo haber estado unos 8 meses, pero no era todos los días, 2 o 3 veces a la semana eran, en un mismo lugar. Después (...) yo me retiré de ahí porque ellos se fueron a España, parece, por trabajo de él.” (Alicia, 43 años, El Estanque)

“No, no hay relación, nunca vas a tener relación con esa gente. Lo más que puedes hacer es ir a trabajar a ese lado, porque esa gente es más adinerada. Por lo general hay mucha gente que trabaja por allá.” (Daniel, 37 años, Lo Hermida)

“No, es que por ejemplo, allá arriba voy a trabajar no más, entonces sólo eso.” (Estrella, 35 años, Lo Hermida)

Sin embargo, estos vínculos creados no posibilitan del todo la circulación de un capital social más complejo. Si bien hay veces en que gracias a estos contactos se logran obtener algunos beneficios, en tanto facilitan distintos empleos o “pololos” gracias a los contactos dados por quienes en un principio requieren de la mano de obra entregada, de todas formas estos trabajos, especialmente en el caso de los hombres, son esporádicos, lo que los hace altamente inestables.

De la mano de estas afirmaciones y condiciéndose con ellas, hay una percepción, por parte de los sujetos entrevistados, de que muchas veces los individuos de aquellos grupos de mayor nivel socioeconómico de la comuna, miran con desprecio a los grupos más pobres y no tienen interés en inmiscuirse con ellos. Esto es lo que ocurre, por lo menos, a nivel de percepción.

“Mira, si hay algún contacto con las personas así, a mi manera de ver y de pensar, yo contacto con esas personas he tenido, pero sabí como, en forma de roces, siempre han sido roces (...) te mira mal, toda la cuestión, después de nuevo y a pata, entonces siempre te están mirando así como con roce, cachai.” (Lalo, 29 años, La Faena)

“Hay gente que te invita a almorzar y otros que no te dan ni un vaso de agua. Hay gente que te compra una bebida, otros no te dan ni un vaso de agua. Incluso la gente que tiene menos es así, y los hueones que tienen plata son cagados. Así es la cosa allá arriba.” (Guillermo, 41 años, Lo Hermida)

Como es posible apreciar, la relación entre sujetos de distintas categorías sociales tiende a ser nula y media entre ellos la desconfianza. Los entrevistados tienen la percepción de que existe, por parte de las personas pertenecientes a grupos más acomodados, un total desinterés por construir algún tipo de vinculación con ellos. Es más, ellos mismos parecen no estar demasiado interesados en que eso ocurra. Pues bien, a partir de estos datos ¿Es posible hablar de segregación residencial?

La segregación residencial, habíamos señalado, reviste varias consecuencias. Todas ellas tienen que ver con las posibilidades de relaciones que se dan al interior de un espacio donde coexisten diversos grupos sociales. Así, en primer lugar, una de las consecuencias mencionadas es la imposibilidad de establecer lazos sociales entre gente de categorías sociales distintas. Remitiéndonos a las entrevistas y al análisis hasta aquí hecho, en Peñalolén existe tal situación, pues las posibilidades de interacción se dan casi únicamente entre individuos pertenecientes al mismo grupo social. La gente de escasos recursos rara vez tiene la posibilidad real de interactuar con gente de un mayor nivel socioeconómico.

Otra de las consecuencias de la segregación residencial dice relación con la reducción de la exposición a modelos de rol. Con esto, a lo que se está haciendo

referencia es que al haber cierta interacción entre personas de grupos disímiles, se impone un modelo de rol a seguir, el cual es imitado por aquellos grupos de un nivel socioeconómico menor. Es decir, se impone un rol, desde los grupos sociales que parecen ser más exitosos, el cual es reflejo de ese éxito. Claramente, en la comuna no hay espacios de interacción, por tanto, no existen, para la gente en condición de pobreza, aquellos modelos de rol tal como fueron mencionados. Las trayectorias, especialmente las laborales, tienden a reproducirse de generación en generación, pues se impone el modelo al cual precisamente están unidos sus propios lazos sociales, que, como vimos, son por lo general horizontales. Por ejemplo, un patrón que se repite en las generaciones más jóvenes parece ser, como vimos, el no terminar los estudios escolares. En este caso parece no haber un modelo de rol apropiado que demuestre la importancia de terminar dicho proceso. Al contrario, tal como las generaciones más adultas, los jóvenes tienden a retirarse antes de la escuela para insertarse tempranamente en el mercado laboral. Así lo demuestran los datos entregados por los entrevistados, de los cuales ninguno dio término a su enseñanza media y algunos siquiera a la enseñanza básica. Este hecho, sin duda, es relevante, pues disminuye la competitividad y las posibilidades de obtener mejores oportunidades en el mercado laboral.

En tercer lugar, se habla de una disminución de las posibilidades de solucionar problemas a través de alianzas con otras clases o grupos sociales, con lo cual, incluso, se pierde la oportunidad de aprehender la experiencia de otros grupos que ya enfrentaron y superaron ciertos conflictos. Esta situación parece repetirse en la comuna, pues los grupos más pobres de Peñalolén, según los datos obtenidos a través de las entrevistas, no homologan sus formas de solucionar problemas a grupos de otra categoría social, ya que no hay contacto que permita el flujo de tal información.

“Es que nosotros, yo, no tengo contacto con la gente de arriba poh, o sea es como, no se poh, es que nunca he tenido una conversación tampoco, ni a nivel de junta de vecinos, ni como amigos, ni para trabajar, no he tenido contactos, a pesar que hemos tenido reuniones con el alcalde y viene gente de allá.” (Tabita, 49 años, La Faena)

De hecho, tomando en cuenta que el principal capital social utilizado es de tipo individual y no grupal ni comunitario, la forma más común de afrontar la vida y



los problemas diarios es individualmente, pues incluso dentro de la propia categoría social a la cual se pertenece parece haber poca interacción.

Esa falta de interacción al interior del grupo que se acaba de mencionar, se condice con una cuarta consecuencia descrita en el enfoque teórico. Ésta señala que la capacidad de articular ciertas demandas por parte de un grupo determinado que se encuentra segregado residencialmente sufre un deterioro importante, pues al no haber articulación con otros grupos difícilmente se puede llevar a cabo algún tipo de demanda. Los grupos más pobres de la comuna de Peñalolén sufren justamente este problema e incluso uno mucho mayor, el cual tiene que ver con la composición interna del grupo, pues dentro de éste tampoco hay una articulación social muy elevada. Si bien funcionan y existen juntas de vecinos y formas de organización, por lo general los sujetos, tal como se deduce de los relatos de nuestros entrevistados, no recurren a tales instancias y tienen escasa participación en ellas.

“No, yo nada. No. No participo en nada. (Guillermo, 41 años, Lo Hermida)

“No, no participo. Además somos acá nosotros, no tenemos peleas con nadie, pero somos acá nosotros nada más. Acá no se práctica ni fútbol ya.” (Daniel, 37 años, Lo Hermida)

Como hemos visto, sus redes sociales por lo general son redes construidas individualmente, por lo que sus necesidades son cubiertas de la misma manera. Se condice esto con una de las consecuencias que señalan Jorge Rodríguez y Camilo Arraigada, quienes afirman que la segregación residencial finalmente mina las formas de vida comunitaria y la capacidad de acción colectiva.

Respaldado por el tipo de relaciones que imperan entre la gente más pobre de la comuna, las cuales se basan en vínculos de tipo horizontal, dejando de lado los de tipo vertical, es posible señalar que hay al interior de Peñalolén una clara división entre grupos y estratos sociales. En este sentido, se puede afirmar, nuevamente y desde el enfoque del capital social, que existe cierto grado de segregación residencial al interior de la comuna. Esto se hace más patente aún si tenemos la evidencia, descrita más arriba, de que las principales consecuencias que la segregación residencial origina se han producido en los sectores más pobres

de Peñalolén. Esta situación se vuelve aún más preocupante si tenemos en cuenta que, tal como el modelo de sociedad lo propaga, las formas de acción se toman cada vez más individualizadas, lo cual va en desmedro de la acción colectiva. Se destruyen así las posibilidades de acción conjunta y vida organizada de los sujetos. De hecho, tal como fue recién citado y con el respaldo de los relatos de otros entrevistados, la participación social parece ser muy escasa.

“Es que no hay, donde vivo yo no hay, y los que hay son bisagras, son gente sapa, bisagras, si no estás en la puerta están en la ventana, puro sapiando, y se juntan a las reuniones y se dedican a puro pelar, en vez de decir “Oye, ayudemos a esta persona”, no tienen esa mentalidad.”  
(Lalo, 29 años, La Faena)

“No, no tengo tiempo.” (Mariela, 24 años, Lo Hermida)

No existe entonces, una mayor participación debido a diferentes razones. Priman entre ellas el desinterés, el individualismo y la desconfianza. Se refleja esto en frases como: “...no tengo tiempo...”, que alude directamente a la falta de interés en participar, “...somos acá nosotros nada más...”, reflejo de individualismo en cuanto no hay interés en asociarse con otros, y afirmaciones que catalogan con desconfianza a los tipos de organizaciones existentes “...se juntan a las reuniones y se dedican a puro pelar, en vez de decir “Oye, ayudemos a esta persona”, no tienen esa mentalidad.” De este modo, la segregación residencial y sus consecuencias antes aludidas, se ven intensificadas por estos patrones individualistas que se imponen tanto entre grupos de distinto nivel socioeconómico, como al interior de los grupos más pobres.

Evidentemente, la recién descrita segregación residencial incide negativamente en la integración social al interior de la comuna. Esta última, además, se ve resentida por la falta de espacios de interacción entre grupos disímiles. Cada barrio dentro de la comuna parece estar delimitado a un grupo social particular. Esto es posible apreciarlo tanto visualmente, pues especialmente los nuevos barrios se encuentran bien delimitados, como por medio del discurso de los entrevistados, quienes en su mayoría diferencian las zonas asignando diferentes nombres a las nuevas villas tales como “las casas de arriba” o “las casas al otro lado del canal”.

“Yo he ido a hacer pololos por allá, en esas casas de allá arriba.” (Lalo, 29 años, La Faena)

“Yo, no tengo contacto con la gente de arriba poh.” (Tabita, 39 años, La Faena)

Por otra parte, hay cierta apatía e indolencia entre la población estudiada por participar en diferentes ámbitos de la vida social.

“Es que en realidad en todas partes, yo creo que cada uno vive su mundo.” (Alicia, 43 años, El Estanque)

“No. Para allá no. Es que como te digo yo estoy en mi metro cuadrado. No me gusta involucrarme.” (Víctor, 23 años, Lo Hermida)

Esta actitud, generalizada entre la población, socava tanto las posibilidades de integración entre diferentes sectores de la comuna como las oportunidades de articulación al interior de los propios barrios. Reflejo de esto es, además, la escasa utilización, por parte de los sujetos consultados, de un capital social más complejo como el de tipo grupal o comunitario. Debe quedar claro que, de todos modos, existen formas de organización. Sin embargo, al parecer, una mayoría considerable de individuos no está muy interesada en participar en ellas, pues antes es necesario para ellos cubrir sus propias necesidades, lo cual hacen, recurrentemente, de forma individual, tal como lo incentiva el modelo hoy imperante.

En conclusión, existe una escasa integración social entre sectores de distinta categoría social al interior de la comuna. Desde el enfoque del capital social es posible adscribir esta afirmación en cuanto se ha dado cuenta que los lazos principales que se construyen, por lo menos por parte de la gente en condición de pobreza y vulnerabilidad social, son en su mayoría horizontales. En este sentido, no existe, comúnmente, la utilización de un tipo de capital social que circula en lazos verticales. Sólo, en el mejor de los casos, las posibilidades de interacción tienen que ver con las posibilidades laborales que brindan las nuevas villas, referidos principalmente a empleos en construcción, asesoría del hogar o jardinería. Sin embargo, estos espacios no logran concretar una integración mayor, pues sólo acceden a él algunos habitantes de la comuna, mientras otros muchos prefieren trabajar fuera de ella.

Lo que a continuación se presenta es una mirada general acerca de los diversos tipos de capital social utilizados en la comuna. Esta será una primera aproximación, para luego adentrarnos en una profundización de cada uno de los tipos implicados en la investigación.

## **5.- Descripción general de los tipos de capital social utilizados y beneficios aportados**

Si entendemos el capital social como aquel activo que posibilita el acceso a ciertos beneficios que, en el caso del ámbito laboral, es el de acceder a ciertos trabajos remunerados, sin duda los contactos que utilizan los individuos para conseguir sus diversos empleos puede entenderse como capital social.

Como fue descrito más arriba, cada uno de los entrevistados, sin excepción, inició su trayectoria laboral a muy temprana edad, siempre gracias a la utilización de lazos sociales cercanos, ya sea con familiares, con amigos de las familias o con gente del barrio conocida de toda la vida. En razón de que dichos lazos son de gran proximidad es posible establecer que son vínculos donde circula un capital social de unión (bonding). Por otra parte, estos lazos se reconocen como diádicos y de poca complejidad, pues involucran específicamente a dos personas entre sí. En razón de esta última afirmación, podemos entender también que el capital social que circula por tales vínculos es de tipo individual.

Tenemos entonces, en razón de la matriz construida en el enfoque teórico, la cual nos da a conocer los tipos de capital social elaborados en base a los criterios de proximidad y complejidad, un tipo correspondiente a la intersección entre un grado de complejidad individual y un grado de proximidad de unión. De esta forma, es posible decir que el primer acercamiento al trabajo de los entrevistados a muy temprana edad por lo general sucede gracias a la utilización de un tipo de capital social individual - de unión (bonding).

“Mi primer trabajo fue en un casino (...) en Cerrillos. Antes de llegar a Maipú (...) tenía 17 años (...) llegué ahí por una amiga.” (Alicia, 43 años, El Estanque)

“Llegué por mi mamá. Mi mamá trabajaba en el mismo edificio. Yo un poco más arriba de ella. Ella me consiguió el trabajo.” (Mariela, 24 años, Lo Hermida)

“Cuando trabajaba en la feria, tenía 10 años. Ahí trabajaba con un carrito ayudando a las personas a llevar sus cosas (...) porque mi viejo trabajaba en la feria.” (Daniel, 37 años, Lo Hermida)

En la trayectoria laboral de los sujetos entonces, el capital social cobra una importancia significativa desde el primer momento y a muy corta edad. Como lo demuestra el relato de las experiencias de los entrevistados, el capital social individual – de unión (bonding) marcará en gran medida, desde aquel punto en adelante, la trayectoria laboral de los individuos, pues actuará como uno de los principales recursos a mano para acceder a diversos trabajos.

“Después me llamó otra amiga y me llevó, también en construcción. Ella era del sector Lo Hermida. La Natalia.” (Paola, 35 años, La Faena)

“Cuando llegaban autos a comprar el gas (...) nosotros lo que hacíamos sacábamos el galón, lo metíamos pa dentro, después lo dejábamos y recibíamos la propina (...) el caballero nos conocía poh, así que nos dejaba y era beneficio pa él también poh...porque él estaba sentado no mas poh” (Jorge, 38 años, La Faena)

“Después me fui a trabajar a una fábrica de pañales. Era en La Reina. Y de ahí esa fábrica se traslado para la ciudad empresarial, que queda ahí en Recoleta, en Huechuraba, pa allá (...) a esa empresa llegué por la cuñada de mi pololo.” (Jeny, 27 años, Lo Hermida)

“Mi hermano era albañil. De repente tenía que sacar un paño y tenía que entregarlo en el día. Llegaba y me decía: “¿Cómo estay pa ganarte unas moneditas?” yo le decía: “Bueno ya”, yo le hacía la mezcla, y él era el maestro, hacía todo el trabajo.” (Daniel, 37 años, Lo Hermida)

Como vemos, los consultados, en su mayoría, utilizan dicho capital social – de unión (bonding) para acceder a diversos trabajos. Por otra parte, como había sido señalado en el enfoque teórico en consonancia con las ideas propuestas por Bourdieu, todo capital es acumulable en el tiempo. Siguiendo esta línea de pensamiento, el capital social también lo es. Lo importante, y que se quiere resaltar aquí, es que esta acumulación no sólo puede hacer variar la cantidad de capital social de un sujeto en particular, sino también la calidad de éste. En tal sentido, lo que puede cambiar en el tiempo es la complejidad y proximidad de los lazos sociales que se van construyendo, lo que resulta invariablemente en la consecución, por parte de los individuos, de distintos tipos de capital social, siempre según el esquema de análisis propuesto por esta investigación.

“Así que después busqué con otro cabro, que también estuvimos en Alcántara, me dijo: “Llama al guatón”, le dije: “¿Cual?”, me dijo: “guatón Iván”, le dije: “No lo conozco yo”, me dijo: “No, anda no más, estamos trabajando allá arriba en la Universidad de Los Andes” (...) ya y fui y di altiro con la construcción. Conversé con el jefe, le dije: “Sabe vengo de parte del Indio”, porque el cabro, el apodo de él era Indio, le dije: “El indio me mandó pa acá, quiero conversar con usted, porque estoy parao”, dijo: “Ya poh, pasa”, me hizo trabajar altiro, ahí estuve harto tiempo.” (Jorge, 38 años, La Faena)

“Entré a trabajar en una empresa que está ahí en Vicuña Mackenna, de pioneta (...) una patrona me recomendó. Una patrona de la misma feria, su hijo trabajaba ahí y entré como pioneta. Ahí estuve un tiempo sí, como 3 meses más menos.” (Daniel, 37 años, Lo Hermida)

“Después mis hijas estaban en el jardín, y había una enfermera haciendo la práctica, y ella me dio trabajo en su casa (...) aquí en las parcelas, en los grillitos, ahí había una enfermera, ella vino por un proyecto de la leche que le daban a los niños chiquititos (...) claro, ahí yo estuve con ella harto tiempo, no recuerdo cuanto (...) aquí en Bilbao con República de Cuba, donde había un supermercado ahí, Santa Isabel parece.” (Alicia, 43 años, El Estanque)

“Ahí me pasé a la empresa constructora Río Paute, que estaba en Avenida La Florida. No me acuerdo bien como se llamaba la otra calle (...) un amigo me llamó por teléfono, porque él entró ahí (...) él había entrado hace como 5 días (...) yo tengo aquí en mi celular más de 30 personas que nos conocíamos de años. Y cualquier motivo, uno llama al otro (...) yo tenía el número de él y él el mío, entonces el que encontraba algo primero se comunicaba (...) él era de de los Navíos (...) nos conocimos en los trabajos.” (Marco, 45 años, Lo Hermida)

Es así, tal como muestran las recién presentadas citas, como en ciertos casos el inicial capital social individual – de unión (bonding) pierde importancia frente a otros tipos basado en vínculos de mayor complejidad y/o menor proximidad como, por ejemplo, lo es, en el mayor de los casos, un capital social individual - de puente (bridging) o, en el menor de los casos, un capital social individual - de escalera (linking). Quienes logren consolidar el uso de otros tipos de capital social, que circulan a través de lazos más complejos y/o de menor proximidad, según la tendencia que se deduce de las entrevistas realizadas, tendrán mayores posibilidades de acceder a diversos tipos de empleos. En otras palabras, es posible observar que aquellos que logran construir en el tiempo una red de relaciones más complejas y de menor proximidad, sin duda alcanzan mayores réditos en términos laborales. Por otra parte, esta red les brinda, además, mayor seguridad en el empleo, siempre en comparación con aquellos que no han logrado acumular

diferentes tipos de capital social o no incrementaron su red de contactos individuales.

De tal manera, nos encontramos, por lo general, con que aquellas personas que tienen un mayor recorrido en su trayectoria laboral poseen un tipo de capital social, en ciertos casos, más complejo y, en otros, de menor proximidad, o ambos criterios a la vez. Así por lo menos lo dan a entender nuestros entrevistados de edades más avanzadas, quienes señalan que con el tiempo han logrado establecer una red de contactos construida a partir de los mismos trabajos.

“Terminamos ahí y me llamó el jefe de obra que era de la misma empresa de Río Paute, que se retiró de ahí y se fue a otra empresa que es la que estoy ahora, esa se llama KRT, tiene esas iniciales y este jefe se retiró de allá y entró acá y me llamó por teléfono para que fuéramos a hablar con él, con el mismo amigo que me llamó para Río Paute. Ahí partimos los 2 para allá. Eso hace 6 meses, más o menos, porque entré en enero. Ahora voy a cumplir 6 meses recién.” (Marco, 45 años, La Faena)

“Sí, siempre me llaman. Calcula, día domingo, yo trabajo de lunes a sábado. Yo soy pintor, esa es mi pega. Yo soy maestro pintor, esa es mi pega actualmente. Pero igual le hago a todas las cosas allá arriba (...) yo tengo clientes en Las Condes, en todos lados. En La Dehesa, en todos lados tengo clientes (...) la clientela. Por ejemplo la señora Paty. Me llama la señora Paty y me dice: Willy, tení que ir a la casa de mi hermana y así, cachai. Entonces le hago una pega a la hermana de ella, y la hermana de ella me dice: “Tení que ir pa allá”, Allá voy y me dicen: “No, sabí que tení una peguita allá” y ahí se va haciendo un núcleo.” (Guillermo, 41 años, Lo Hermida)

“Así que después, por intermedio de un amigo, llamé a otro (...) Que había yo trabajado en mármol, de Alcántara (...) todos viven pa allá pa Cerro Navia o Pudahuel, casi todos viven pa allá, si yo soy el único hueón que vivo acá marmolero, soy el único aislado, si de verdad, son todos de allá, de Cerro Navia o sino de Pudahuel (...) entonces lo llamé por teléfono y le dije: “Sabí, estoy parao” y me dijo: “Sabí, el Sotelo tiene pega”, el Sotelo es un jefe que yo tenía, un jefe de obra.” (Jorge, 38 años, La Faena)

Tal como es posible inferir del relato de los consultados, el paso del tiempo puede llegar a jugar en favor de la construcción de redes sociales ventajosas y beneficiosas para la obtención de capital social.

En los relatos recién citados nos encontramos con ejemplos claros de tres personas mayores de 35 años que han logrado acumular y consolidar capital social de distintos tipos, pasando desde un capital inicial, que como habíamos dicho, por

lo general es un tipo de capital social individual – de unión (bonding), a otros tipos de capital basado en vínculos más complejos y de mayor distancia. Por ejemplo, Marco de 45 años, señala que fue contactado por quien anteriormente había sido su jefe. A través de ese contacto él partió a otro proyecto de construcción, el cual le reportó ciertos beneficios adicionales y comparativamente mejores que los que en ese momento su empleo le brindaba. Sin duda, ese contacto actúa como un activo que le permitió a él acceder a una mejor oportunidad de trabajo, la cual le entregó nuevos y mejores beneficios. Tal como ha sido descrito, este capital social puede ser entendido como un capital social individual – de escalera (linking), el cual es un capital social que circula en lazos sociales más distantes, en cuanto a los grupos socioeconómicos a los que pertenece cada uno de los involucrados. Por otra parte, el capital aludido sigue siendo individual, pues no hay mayor complejidad en la relación por la cual éste transita, pues es una relación de tipo diádica. Lo mismo sucede con los otros dos relatos citados. Ambos hacen alusión a una red de relaciones en donde el capital social que circula deja de ser un capital social de unión, e incluso es posible de considerar que transita por redes de mayor complejidad.

De este modo, por lo general los vínculos adquieren mayor complejidad y distancia con el transcurrir del tiempo, lo que entrega, en la mayoría de los casos, una cierta seguridad o estabilidad laboral basada, más que nada, en las oportunidades disponibles por medio de aquella red. Por su parte, aquellas personas que tienen un recorrido laboral más corto, por lo general no han logrado establecer aquella red de lazos sociales más complejos y distantes que involucren la circulación de otros tipos de capital social.

“Con familiares poh. Tengo un cuñado que es carpintero profesional, ese loco me ha llevado a trabajar a construcciones con él, pero he durado una semana, dos semanas (...) no tengo más contactos.” (Lalo, 29 años, La Faena)

Es posible advertir que aquellas personas que tienen una trayectoria laboral menos dilatada poseen una menor acumulación de capital social y, por lo tanto, el tipo de capital social que ellos utilizan no ha variado aún del de tipo inicial.



Además de la importancia de la edad en los tipos de capital social utilizados por los entrevistados, desde un principio se realizó una división en relación al sexo de los consultados. Como fue dicho, las trayectorias laborales de los individuos, en cuanto a las redes sociales que manejan, no se diferencian significativamente entre hombres y mujeres. Sin embargo, como fue señalado en su momento, de todos modos es posible subrayar una pequeña distinción sujeta a tal criterio, la cual tiene que ver precisamente con algunos tipos de capital social utilizados por los entrevistados. Por lo general los hombres consultados tienden a construir y a utilizar a lo largo de su trayectoria laboral un capital social de tipo individual, ya sea de unión (bonding), de puente (bridging) o de escalera (linking), y en algunos casos un capital social grupal. Las mujeres por su parte, si bien en su mayoría inician su trayectoria laboral a través de un capital social individual – de unión (bonding) y utilizan éste con constancia en el tiempo, tal como lo hace el grupo masculino, se diferencian porque en muchos casos recurren a instancias institucionalizadas para lograr concretar diferentes trabajos. Estos canales no son utilizados generalmente por el grupo masculino y, en base a las entrevistas realizadas, parecen ser las mujeres las que recurren más frecuentemente a estos canales. De esta manera, la Municipalidad, a través de la Oficina Municipal de Intermediación Laboral (OMIL) o de otros programas especiales, se erige como un medio importante a la hora de buscar nuevas posibilidades de trabajos por parte de las mujeres.

“Trabaje en el supermercado Ekono de Providencia (...) fui a la oficina de colocaciones a buscar empleo y ahí me destinaron allá (...) de la municipalidad” (Paola, 35 años, La Faena)

“Por intermedio de eso a mí me consiguieron, o sea, me mandaron una vez a un trabajo ahí a Las Condes (...) a través del programa, sí. Pero este trabajo era para trabajar en las plazas, en mantención de plazas. Yo me presenté, fui porque me gusta trabajar al aire libre. En todo caso yo trabajo en lo que sea. Siendo un trabajo honrado, no me importa lo que tenga que hacer. Fui, fuimos varias personas esa vez a ver ese trabajo, que nos mandaron de la municipalidad, incluso yo, mi hija, una señora de al frente, varias personas que pertenecían a lo mismo.” (Tabita, 49 años, La Faena)

Por su parte, la población en condición de pobreza masculina entrevistada no recurre de igual manera a estas instancias, pues prefiere depender de sus contactos individuales o incluso salir a buscar trabajo de forma independiente antes

que recurrir a la municipalidad. De todas formas, debe ser dicho que esta es sólo una tendencia, y no es posible señalar que sucede siempre así.

Por otro lado, si bien las entrevistas se enfocaron a aspectos específicamente laborales, salieron a la luz datos referidos a otros asuntos que pueden ser entendidos como uso de capital social en otros ámbitos, distintos del ámbito laboral, que entrega ciertos beneficios. Los datos más importantes se relacionan con la vivienda. En gran parte de los casos las viviendas donde las personas habitan son obtenidas por medio de gente cercana, ya sean familiares o amigos de la familia. En este sentido, se puede afirmar que, en gran parte de los casos, la circulación de cierto capital social beneficia a la población en cuestión con la consecución de una vivienda donde vivir.

“Tengo una casa deliciosa, aquí, ahí mismo (...) por medio de un amigo, que trabaja en las minas, él trabaja 20 días en las minas y se viene 10 pa acá abajo (...) y que, si los 10 días que está aquí se va pa donde los familiares (...) yo le dije: “Oiga, arriéndeme una pieza arriba, en el segundo piso” y me dijo: “Como te voy a arrendar, ahí tenía la casa, cuidámela” (...) me conoce de guagüita (...) yo vivo aquí en la población y el vive por fuera por Grecia, yo vivo en Molineros con Carvallo, en la Villa Lautaro, por Grecia, el pertenece a la Villa Lautaro (...) Don Augusto tiene 50 años (...) es amigo de mi papá.” (Lalo, 29 años, La Faena)

“Mi suegro era el dueño del sitio, y claro, cuando yo me casé, como el vivía solo con su papá, entonces nos vinimos a vivir acá. Cuando yo llegué a vivir acá vivíamos en 2 piezas de madera. Sí poh, ahora es de material abajo, arriba es de madera y todo cerrado. Y todo lo que está hecho es gracias a nosotros. El esfuerzo de nosotros mismos.” (Tabita, 49 años, La Faena)

“Tenía familia acá, aquí en esta casa (...) vivo con mi tía y mis hijas (...) me vine a vivir con ella” (Alicia, 43 años, El estanque)

Tal como lo muestran los relatos de los entrevistados, se da con bastante regularidad la obtención de una vivienda gracias a un vínculo cercano, con amigos o familiares. En muchos casos se vive como allegado, se comparte la vivienda entre familias o entre padres e hijos ya adultos. Entendiendo que el beneficio de la vivienda o el hogar, en muchos casos, se da gracias a un lazo personal con el dueño de la vivienda, es coherente señalar que el capital social que está circulando y posibilitando esta situación es un capital social individual – de unión (bonding), pues circula en lazos muy próximos y poco complejos de tipo diádicos. Sin embargo, estos beneficios conseguidos no tienen mayores repercusiones a futuro.

Tal como sucedía en el área laboral, el capital social individual – de unión (bonding) permite acceder a ciertos réditos, pero sin duda, éstos van unidos a una alta carga de inseguridad. En los casos señalados, la vivienda no pertenece a los propios individuos, por lo que el beneficio mismo en cualquier momento puede ser caducado, sin mediar en ello ni una normativa, ni institución de orden municipal o estatal que pueda asegurar a los sujetos el beneficio.

Otros bienes obtenidos son los apoyos municipales o estatales. Sin embargo éstos son asignaciones hechas por el Estado o por la municipalidad, por lo que el capital social implicado juega un rol secundario. De todos modos, hay casos en que tener un buen contacto en la municipalidad, un amigo o un conocido, ayuda en la obtención de estos beneficios entregados vía institucional en diferentes ámbitos.

Se ha intentado así, describir de forma general los tipos de capital social utilizados por los habitantes en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén, entregando una panorámica amplia de dicha utilización, siempre en razón de lo que los entrevistados señalaron en sus relatos y discursos.

Ahora bien, surge la pregunta por lo que pasa con los tipos de capital social que no han sido mencionados.

## **6.- Descripción específica de los tipos de capital social**

A continuación se presentará una descripción, uno por uno, del uso de los nueve diferentes tipos de capital social hecha por la gente entrevistada. La idea es dar un panorama completo y detallado de todos aquellos tipos que la investigación ha tomado en cuenta.

**1. Capital social individual – de unión (bonding):** como ha sido señalado, este tipo de capital social surge gracias a la existencia de redes sociales poco complejas (vínculos diádicos) y de alta proximidad. Leyendo las entrevistas cuidadosamente y haciendo un examen detallado de los tipos de capital social más utilizados, especialmente en el ámbito laboral, claramente éste tiende a ser el mayormente utilizado y, por ende, el que cobra mayor importancia. Los lazos individuales con personas cercanas, tales como con familiares, con vecinos o con amigos, son en

extremo significativos en cuanto a la circulación de activos y la obtención de ciertos beneficios, especialmente en referencia a los empleos obtenidos.

Sobre el capital social individual – de unión (bonding) y sus aportes respecto al ámbito laboral, pueden subrayarse dos cosas. En primer lugar, el capital social individual – de unión (bonding) tiene la particularidad de ser un activo que posibilita la iniciación de los individuos en el mercado laboral. Es a través de contactos personales con familiares, vecinos o amigos que los entrevistados acceden a sus primeros trabajos. De hecho, al intentar vincularse, por diferentes razones, al mercado laboral muy tempranamente, no completar los estudios escolares y no poseer algún tipo de calificación en algún área específica, la forma más fácil de acceder a algún tipo de empleo es gracias a estos contactos cercanos y, por ende, a través de la utilización del tipo de capital social individual – de unión (bonding).

Lo segundo, que tiene bastante relación con lo recién señalado, es que el uso de este capital social atraviesa, generalmente, toda la trayectoria laboral de nuestros entrevistados y se presenta siempre para ellos como un activo a mano. Incluso en casos en los que se ha logrado construir y acumular un capital social basado en lazos sociales más complejos y de menor proximidad, este tipo de capital parece ser una alternativa importante para acceder a nuevos trabajos en casos de necesidad.

Ahora bien, esto, más allá de la evidente importancia que éste posee entre los consultados, no debe confundirse con la idea de que este es el capital social que posibilita el acceso a mejores trabajos. Sí puede afirmarse que facilita y brinda mayores oportunidades de acceso, pero no necesariamente a los mejores. De hecho, brinda mayores posibilidades porque muchas veces es el único tipo de capital social que la gente en cuestión maneja. Sin embargo, en los casos en que se ha logrado adquirir otro tipo de capital social basado en vínculos más complejo y/o menos próximos, los trabajos a los que se acceden son mejores o por lo menos de mayor continuidad, lo que brinda mayores grados de seguridad y estabilidad en el empleo.

Por otro lado, el capital social individual – de unión (bonding) en diversas ocasiones entrega a quienes lo poseen beneficios en otros ámbitos. Si bien las entrevistas se preocuparon especialmente del ámbito laboral, de todas maneras hay indicios de beneficios reportados en otras áreas como, por ejemplo, la habitacional.

De este modo, el tipo de capital social descrito se encumbra como el de mayor utilización por los entrevistados, por lo que cobra para ellos especial relevancia en cuanto a la manera de adquirir ciertos beneficios. En otras palabras, el capital social individual – de unión (bonding) es el principal tipo de capital social y activo, especialmente en lo que al área laboral se refiere, que parecen tener los individuos en cuestión.

**2. Capital social individual – de puente (bridging):** como ya ha sido dicho, este tipo de capital social se desarrolla en relaciones diádicas entre personas que no son próximas entre sí. Son personas con características similares, pero geográficamente alejadas.

Si bien este tipo de capital social no es utilizado tan recurrentemente como el capital social individual – de unión (bonding), de todas maneras hay no pocos casos entre los entrevistados en los que este es acumulado. Por lo general su acumulación se da en el transcurso del tiempo a lo largo de la trayectoria laboral y aquellas personas que hacen utilización de él son individuos que se han mantenido en un mismo rubro y han adquirido cierta experticia en su trabajo, en otras palabras, son personas que poseen un oficio específico adquirido con el pasar de los años. El mantenerse trabajando en la misma área por mucho tiempo trae aparejado la construcción de vínculos y redes que se sostienen casi únicamente por el trabajo. Son lazos que surgen en ese espacio y siguen vivos en razón básicamente de él. Estos lazos son especiales para la circulación de capital social individual – de puente (bridging), pues son, primero que nada, vínculos diádicos y, segundo, entre personas de características similares, tanto sociales como económicas, pero que viven en sectores alejados entre sí geográficamente hablando.

Entre los entrevistados, por lo general, son aquellas personas que trabajan en el área de construcción las que han logrado construir lazos sociales por los que circula capital social individual – de puente (bridging). Esto se debe principalmente a dos cosas. Una, que en el área de construcción se da la situación de carrera y experticia en el oficio, en donde el trabajador tiene la posibilidad de pasar de ayudante a maestro, lo que incentiva su mantención en el oficio, y segundo, la gente que se mueve en el rubro se va conociendo a medida que trabaja en diversas obras.

Este tipo de capital social, por constituirse específicamente a través de vínculos sociales creados en el espacio laboral, entrega, en esa misma área, mejores oportunidades y mayores posibilidades de acceso. El poseer cierto capital social individual - de puente (bridging) brinda, sin duda, una mayor seguridad y estabilidad laboral basada especialmente en aquellos vínculos, que sirven como respaldo al momento de necesitar conseguir un nuevo empleo.

**3. Capital social individual – de escalera (linking):** este tipo de capital social se desarrolla en lazos entre dos personas donde la proximidad es extremadamente baja. En este sentido, circula entre personas de categorías sociales distintas, por lo que el tipo de vínculo social que los une es de tipo vertical y no horizontal como en los capitales de unión o de puente.

Entre los entrevistados hay una escasa construcción de vínculos de tipo vertical. En consecuencia hay un exiguo desarrollo del tipo de capital social en cuestión. De todas formas, entre los individuos seleccionados, es posible encontrar ciertos casos en los que éste circula, pues han constituido lazos individuales de tipo verticales.

Hay situaciones en donde los entrevistados señalan que han articulado una relación con otra persona perteneciente a su trabajo la cual posee mayores atribuciones. Lo mismo sucede en otros casos, en donde los entrevistados acusan haber establecido relaciones con gente de la comuna de una categoría social de un nivel socioeconómico mayor. En ambos casos circula un capital social individual – de escalera (linking) que reporta ciertos beneficios a los individuos en cuestión. En

el primero de ellos, donde la vinculación es con una persona del trabajo, los beneficios tienen que ver directamente con este ámbito, ya sea para encontrar nuevos trabajos o mejores. En el caso que hay vinculación con gente de la misma comuna de otra categoría social, los beneficios también son en el área laboral.

Sin embargo, debe señalarse, que los lazos en los que éste se desarrolla son difíciles de establecer por la gente en condición de pobreza, pues parecen no tener instancias y espacios reales que propicien tal situación, ni con gente de su propia comuna, que podría ser una posibilidad dada la heterogeneidad de ésta en cuanto a las categorías sociales que en ella subsisten, ni con gente de otros lugares.

**4. Capital social grupal – de unión (bonding):** este tipo de capital social se asocia a vínculos sociales más complejos. Ya no transcurre en relaciones diádicas pues involucra a más de dos personas. En cuanto a la proximidad de las relaciones que implica, hace referencia a relaciones muy cercanas. Esta forma de capital social circula al interior de un grupo específico y tiene objetivos muy precisos, abocados a un ámbito en especial y más bien de corto alcance. Es un grupo formado, generalmente, entre familiares o amigos.

Importante es señalar que este tipo de capital social, siempre desde el enfoque aquí utilizado, nos da una importante muestra de la participación social al interior de un espacio específico, pues es precisamente al interior de ciertos grupos de interés donde éste circula. Entre los entrevistados que la investigación tomó en cuenta, la participación en diferentes grupos es escasa. Lo que se encuentra en algunos, es la participación en ciertas iglesias de la comunidad o ciertos clubes deportivos. Sin embargo, no es la generalidad. Más bien el uso de capital social grupal – de unión (bonding) es casi nulo, especialmente en el área laboral, que es la que aquí hemos examinado más detenidamente. Lo recién señalado nos indica que los individuos unidos por lazos cercanos no se agrupan con el fin de conseguir ciertos beneficios para ellos, por lo menos en el ámbito laboral, como podría ser la implementación de una empresa por un grupo familiar o de amigos cercanos. Las posibilidades de emprendimiento quedan en el nivel individual de lazos diádicos,

por donde circula capital social individual – de unión (bonding) en forma de datos de “pololos” de corta duración, para luego empezar de cero nuevamente.

**5. Capital social grupal – de puente (bridging):** este tipo de capital social transcurre al interior de un grupo en donde los lazos que unen a sus integrantes no tienen gran proximidad, es decir, son individuos que se encuentran alejados geográficamente.

En los casos seleccionados, siempre focalizados en el tema laboral, nos encontramos con pocas situaciones en las que se ha llegado a acumular y utilizar un tipo de capital social grupal – de puente (bridging). De todos modos los hay. Éstos se condicen bastante con la forma de acumulación de un capital social individual – de unión (bonding) que ya fue revisada. Sin embargo, la diferencia es que el vínculo ya no atañe a dos personas, sino que se refiere a una red más compleja que involucra a un grupo. El capital social grupal – de puente (bridging), al igual que el capital social individual – de unión (bonding), es adquirido y acumulado básicamente en los espacios de trabajo, especialmente cuando estos son durables y pertenecen al mismo rubro. La diferencia está en que al ser mayor la cantidad de gente que conforma la red, las oportunidades que se abren se multiplican. Que la red sea más compleja quiere decir que hay una mayor cantidad de individuos involucrados. Al haber más gente involucrada, claramente el nivel de circulación de capital social puede ser mayor. Además, cada integrante del grupo tiene más opciones de utilizarlo, por lo que se abren diferentes alternativas.

Nuevamente, para hacerlo más tangible, los casos de personas que se han desarrollado en el área de la construcción son paradigmáticos. Al igual que con el capital social individual – de unión (bonding), el estar en contacto con gente que trabaja y se mueve siempre en el mismo rubro facilita la acumulación de este tipo de capital social, a tal punto que el grupo se establece como una red de contactos, en que cada individuo está siempre alerta a mejores posibilidades de trabajos y de informar al grupo de las diversas posibilidades existentes en el mercado. De este modo, el capital social grupal - de puente (bridging) se establece como uno que entrega a los sujetos en cuestión grandes garantías en cuanto a seguridad laboral, incluso más que le de tipo individual.



**6. Capital social grupal – de escalera (linking):** lo particular de este tipo de capital social es la verticalidad de los lazos sociales que se construyen al interior de un grupo. Es decir, integran el grupo personas de categorías sociales distintas y en los lazos que mantienen circula un capital social grupal – de escalera (linking).

Entre los datos recogidos a través de las entrevistas hechas a los habitantes de la comuna de Peñalolén en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, no hay muestras de la existencia de este tipo de capital social. Si de forma individual es difícil encontrar un capital social basado en vínculos verticales, de forma grupal simplemente no aparece. Como hemos dicho, los individuos presentan poca tendencia a la participación en grupos sociales. Incluso a nivel de lazos próximos ésta es escasa. No es raro entonces, que a nivel de lazos verticales no existan conglomerados donde circule este tipo de capital social.

**7. Capital social comunitario – de unión (bonding):** antes que todo, debe señalarse que el nivel comunitario de capital social, es un tipo que es más complejo, pues aparte de involucrar a mucha mayor cantidad de gente (a una comunidad), intervienen en él instituciones y normas sociales también complejas. Que sea de unión quiere decir que los lazos por donde transita el capital social referido son fuertes, es decir, es gente próxima entre sí. El mejor ejemplo son todos los tipos de organización barrial o vecinal, pues ellas denotan, por un lado, gran complejidad en cuanto a las redes, instituciones y normas sociales que las sostienen y, por otro, la existencia de lazos sociales fuertes.

Entre los entrevistados el manejo de este tipo de capital social es exiguo. Es posible encontrar si gente que tiene algún cargo vecinal o participa en su junta de vecinos correspondiente. Sin embargo no es la generalidad. De este modo, la utilización de un capital social comunitario – de unión (bonding) es muy reducida, especialmente en el ámbito de trabajo. A veces es útil para conseguir ciertos beneficios a nivel comunitario, por ejemplo relacionado a la propiedad pública.

**8. Capital social comunitario – de puente (bridging):** esta forma de capital social circula en una red compleja en donde se ven involucradas instituciones y normas

sociales. La diferencia es que los lazos por los que circula este capital social son más débiles y se construyen entre comunidades de distintos lugares geográficos. Un ejemplo podría ser la circulación de capital social entre juntas de vecinos pertenecientes a comunas distintas.

En lo que respecta a la gente entrevistada, no hay rastros del uso de este tipo de capital social. Por lo menos en el área laboral, que es la que se ha estudiado con mayor profundidad aquí. No aparece como una alternativa para la consecución de trabajo.

**9. Capital social comunitario – de escalera (linking):** dentro de los tipos de capital social que este estudio ha tomado en cuenta, este tipo es sin duda el más complejo de todos, pues involucra a una gran cantidad de individuos entre los que intermedian instituciones y ciertas normas. Los lazos sociales por los que circula este tipo de capital son lazos muy débiles y de tipo vertical.

En cuanto a los entrevistados, muy pocos de ellos hacen utilización de este tipo de capital social. Puede señalarse que lo que más se encontró al respecto tiene que ver con la utilización de ciertos beneficios que entrega la municipalidad, especialmente a las personas que son parte de programas como el Programa Puente. Ellos reciben beneficios en diversos ámbitos, dependiendo de sus necesidades. Este tipo de capital social puede ser considerado como capital social comunitario – de escalera (linking), pues involucra lazos de tipo vertical y una compleja red de relaciones en las que intervienen instituciones y normas sociales antes definidas.

---

## **Capítulo V: CONCLUSIONES**

---

### **1.- Aportes analíticos y conclusiones**

A continuación, luego de haber entregado una descripción respecto al uso de los diferentes tipos de capital social y como éste afecta, especialmente, al área laboral y la integración y segregación social al interior de la comuna, se realizarán algunos aportes analíticos y se entregarán algunas conclusiones de la situación de Peñalolén, tomando en cuenta datos importantes recogidos a partir de las entrevistas. La idea es pasar de un plano puramente descriptivo, en el cual hasta el momento nos hemos mantenido, a uno de mayor alcance analítico, donde se intente responder ciertas preguntas importantes que han surgido.

Hasta ahora se ha entregado información respecto de la utilización de los diferentes tipos de capital social por gente en condición de pobreza al interior de la comuna. Se señaló cuales son los principales tipos utilizados, los principales canales por donde circula y las principales implicancias que aquello tiene. Por otro lado, como contraparte de la descripción y por añadidura, se dejó ver qué tipos de capital social casi no son usados. Son estos dos antecedentes los que configuran el siguiente esquema. El primer tema se desprende de aquellos tipos de capital social utilizados y se relaciona de forma directa con la superación de la pobreza en la comuna. La idea aquí es el develar y describir la relación existente entre capital social y pobreza urbana, específicamente, aquella que se configura en la comuna de Peñalolén. Recapitulando lo dicho anteriormente, como parte del enfoque teórico, se ha optado por una opción conceptual y criterio particular de lo que se entenderá por pobreza. Ésta toma en consideración cuatro elementos básicos: vulnerabilidad, exclusión, activos y estructura de oportunidades.

El segundo tema nace a partir de la evidencia entregada sobre aquellos tipos de capital social no utilizados. De esa constatación surgen interrogantes que son pertinentes tomar en cuenta, como por ejemplo, la causa de la no utilización de aquellos tipos de capital social y los efectos que ello tiene. El desarrollo de esa interrogante se realizará en una segunda parte.

### **1.1.- Relación pobreza urbana y capital social**

Tal como fue señalado en su momento, la idea de activos cobra especial relevancia para este estudio, en razón de que se está trabajando con la idea de capital social. El capital social, tal como ha sido definido por la presente investigación, se entiende como un activo en la medida en que facilita el acceso a ciertos beneficios. Es importante dejar en claro tal concepción, pues denota la importancia que puede llegar a tener el capital social en relación a la pobreza y su posible superación.

Ahora bien, tal como se observó en la revisión bibliográfica realizada en la definición que se hizo de capital social, ciertos tipos de éste parecen ser usualmente más utilizados por gente en situación de pobreza que otros. Según lo señalado en el enfoque teórico, por lo general dicha población tiende a utilizar, en términos de Woolcock, un capital social de unión, es decir, un capital social basado en vínculos muy cercanos tales como lazos de parentesco o vecinales. Asimismo lo plantea Mark Granovetter al referirse a la existencia de diferentes tipos de vínculos sociales, los cuales se distinguen por su fuerza o debilidad. En este sentido, la gente en condición de pobreza genera, usualmente y con mayor facilidad, lazos de carácter fuerte, en desmedro de la construcción de lazos débiles.

No obstante, más allá de los argumentos teóricos, lo que particularmente ahora interesa es describir los tipos de capital social utilizados por dichos individuos de una forma más profunda y ver en qué medida el capital social que ellos utilizan se corresponde con un capital social de unión, tal como fue expuesto anteriormente. Es importante dar antes este paso de carácter descriptivo y de profundización, ya que sólo a partir de él será posible relacionar los diferentes tipos de tipos de capital social y su implicancia en la superación de la pobreza.

Basado en las entrevistas realizadas y en concordancia con las afirmaciones teóricas revisadas, es posible deducir que el principal tipo de capital social utilizado por la gente en situación de pobreza y vulnerabilidad en la comuna de Peñalolén en el ámbito laboral, es un capital social de unión. Por lo demás, gracias a la información aportada por las personas consultadas, es posible señalar además que generalmente dicho capital social es uno de tipo individual, pues interfieren en él,

normalmente, sólo dos sujetos. En otras palabras, se trata de un capital social que se basa en relaciones diádicas.

Existe así una constante en las personas consultadas. La mayoría de los vínculos por ellos establecidos y por los cuales circulan ciertos activos, son lazos contruidos de manera individual con un otro cercano, ya sea un pariente, un vecino o un amigo de toda la vida. La primera incursión en el mercado laboral ocurre generalmente gracias a este tipo de relaciones y el capital social que está actuando aquí es un capital social individual – de unión (bonding). Es posible sostener entonces, que a través de aquellos lazos más fuertes las personas en condición de pobreza logran acceder a diferentes oportunidades laborales, por lo tanto, este capital social no sólo se hace presente en el comienzo de la vida laboral, sino que atraviesa, por lo general, toda su trayectoria, lo que es importante, pues nos señala que el acceso a la estructura de oportunidades y, específicamente, al mercado laboral, se realiza corrientemente por medio de estos vínculos cercanos.

Ahora bien, de todas formas sería errado concluir que el tipo de capital social utilizado por la población en cuestión remite siempre y únicamente al capital social individual – de unión (bonding). Para ser justos, debe señalarse que no siempre es así. Si bien éste representa un activo de primer orden a la hora de acceder a un trabajo determinado, hay ocasiones en que este capital social ocupa un segundo nivel de importancia en cuanto activo que brinda acceso a ciertos beneficios, pues es sobrepasado por un tipo de capital social basado en redes un poco más complejas y que circula entre lazos sociales un tanto más débiles o de menor proximidad. En los casos analizados, como vimos, este capital social se adquiere frecuentemente durante la trayectoria laboral y no es suficiente sólo el paso del tiempo para hacerse de él. En muchas situaciones los individuos nunca logran acumular un capital social basado en lazos más complejos o de mayor distancia.

De todas maneras, cada uno de los casos depende exclusivamente de la propia trayectoria del individuo. Como ha sido dicho, generalmente, la acumulación de un capital social basado en lazos sociales más débiles se logra cuando las personas en cuestión asumen un oficio duradero en el tiempo, es decir, se dedican

a un rubro y a una labor específica, en la cual se van desarrollando. A estos sujetos, usualmente, el tiempo les reporta una serie de contactos construidos en un mismo espacio de trabajo.

Debe indicarse además, que, frecuentemente, aquellos que logran acumular un capital social en el espacio laboral, acumulan un capital que sigue circulando en redes de poca complejidad basada en relaciones diádicas. Lo que cambia generalmente es más bien la distancia de aquellos lazos. Así por ejemplo, en variadas ocasiones, se construyen vínculos con gente perteneciente a otras comunas, que se mueven en el mismo rubro. Por lo general, en términos de la presente investigación, este tipo de capital social lo podemos llamar un capital social individual – de puente (bridging), pues se basa en lazos diádicos de mayor distancia, que, como fue dicho, son vínculos entre gente de diversas comunas. Como es posible deducir de ambos relatos, estos contactos se ligan directamente al ámbito laboral. Por un lado, en él se construyen y, por otro, sirven en el futuro para acceder a nuevos empleos. De este modo, el espacio laboral cobra importancia como campo donde surgen nuevas redes sociales. Los mismos entrevistados tienen conciencia de la importancia que tiene el espacio laboral en la construcción de nuevos vínculos sociales.

Ahora bien, hasta ahora hemos descrito aquellos tipos de capital social más utilizados por la gente en condición de pobreza de la comuna de Peñalolén, lo cual, en cierta medida, se corresponde con lo señalado teóricamente. Lo que en adelante queda, y que es primordial en la presente investigación, es relacionar lo señalado con la idea de superación de la pobreza y movilidad social.

Teóricamente habíamos dicho que los tipos de capital social que eran significativos en la superación de la condición de pobreza eran determinados y debían cumplir ciertos parámetros específicos. Fue visto en el enfoque, en base a los planteamientos aportados por Granovetter, que aquel capital social que circula a través de lazos sociales débiles de tipo vertical es aquél que podría producir cierta movilidad social. Siguiendo los mismos parámetros, se hizo referencia a los aportes de Woolcock, específicamente, a través del capital social de escalera. Por último, otro autor citado con aportes teóricos importantes para el estudio es Ronald Burt, el

cual sigue la misma línea de los dos anteriores, sin embargo, hace referencia a la idea de “agujeros estructurales”.

De este modo, compilando las tres miradas expuestas en el enfoque, se repiten básicamente tres criterios para definir aquel capital social asociado a la superación de la pobreza, estos son: 1) verticalidad de los vínculos y acercamiento de categorías sociales disímiles; 2) debilidad o lejanía de los lazos sociales; 3) cantidad de vínculos sociales o, en otras palabras, complejidad de estos. Siguiendo estos parámetros, es posible hacer un análisis y diagnóstico, en cierta medida, conclusivo de la situación actual de las personas en condición de pobreza entrevistadas en la comuna de Peñalolén.

Primero que todo, por lo general, los individuos consultados construyen lazos sociales en su mayoría horizontales, pues se vinculan a gente que o son familiares, o son vecinos, o son amigos cercanos. En este sentido, no existe la verticalidad ni la debilidad de los lazos esperada para un capital social asociado a la superación de la pobreza. El capital social utilizado comúnmente por la gente en condición de pobreza en la comuna de Peñalolén entrevistada es uno que no logra vincularlos con gente de categorías sociales distintas y más bien los mantiene en contacto con su mismo espacio social en los diversos ámbitos de la vida. No hay acceso, de este modo, a niveles de toma de decisiones más alto y mayores niveles de información que reporten ciertos beneficios.

Por otro lado, a menudo, los vínculos que los entrevistados construyen se basan en relaciones diádicas, es decir, de poca complejidad. Las redes sociales que construyen no son muy extensas y son básicamente redes erigidas individualmente, lo que repercute en la estructura de oportunidades que cada uno va a poseer. Ésta se ve disminuida al ser parte de una red poco compleja.

De todos modos, hay casos en los que los entrevistados han dado a conocer cierta utilización de un capital social basado en redes más complejas y de mayor verticalidad. Sin embargo, debe quedar claro, que esta no es una tendencia y los trabajos a los cuales se accede por dichos tipos de contactos no varían mucho de los que se accede a través de contactos hechos a través de cercanos.

Como señala el relato de los individuos recién citados, existe en ciertos casos la utilización de un capital social de mayor verticalidad. Sin embargo, como fue dicho, es poco común. De todas formas, la construcción de vínculos de tipo vertical puede ser asociada a un futuro activo más seguro, pues son lazos que se construyen, en la mayoría de los casos, vinculados al área laboral, lo que posibilita de forma más certera futuros trabajos. No sucede así con lazos más cercanos, los cuales no siempre traen aparejados tales beneficios.

### **1.2.- Capital social no utilizado: mayor complejidad y distancia**

El segundo tema tiene que ver especialmente con aquellos tipos de capital social no utilizados. Con la descripción realizada quedó claro, fundamentalmente, que entre los entrevistados el tipo de capital social de mayor uso, esencialmente en el área laboral, es el capital social individual - de unión (bonding). Esta afirmación, además de corresponderse con las afirmaciones hechas por los diversos teóricos citados, es coherente con lo señalado sobre el modelo económico y social chileno. Tal como se planteó, desde el año 1973 en adelante y especialmente en los ochenta se instauró en Chile un nuevo modelo a través de una serie de reformas políticas, sociales y económicas que llevaron a una disminución del rol del Estado y un cambio en las formas de integración de los individuos en los diversos ámbitos de la sociedad. El mercado se convierte así en el principal mecanismo de integración y a él concurren los individuos libremente sin intervención del Estado. Éste último pone el foco de sus acciones en aquellos grupos más necesitados, tratándolos siempre de forma individual y focalizada. De este modo, el modelo implantado en los años 70 y 80 incentiva la búsqueda individual de opciones en las distintas esferas de la sociedad. Tal modelo es en gran medida continuado por los gobiernos de la Concertación. Sin duda, la mayor utilización de un capital social individual se condice con éste, el cual promueve la integración de tipo individual, antes que grupal o comunitaria.

Las políticas sociales aplicadas, específicamente en el área laboral, que son las que más interesan aquí, promueven una integración social individual basadas en las capacidades y alternativas de cada individuo de forma separada. La mayor utilización de capital social individual al momento de integrarse al mercado laboral,



especialmente por parte de la gente en condición de pobreza, da cuenta de esta afirmación y pone en el tapete un importante tema que nace de la siguiente pregunta: ¿Qué pasa con las formas comunitarias de integración?

El capital social fundado en lazos más complejos, donde interactúan grupos sociales o comunidades, parece ser mínimamente utilizado, pues no es proporcionado por las personas en cuestión. Hay una utilización extremadamente baja entre los entrevistados del tipo de capital social grupal y comunitario, ya sea en sus formas de unión (bonding), de puente (bridging) o de escalera (linking), lo que nos habla, como ha sido dicho, de formas de integración, especialmente al mercado laboral, completamente individuales. Por otra parte, tampoco existe un mayor interés, por parte de quienes narraron sus formas de vida, por asumir un rol más participativo dentro de la propia comunidad. Las formas que se anteponen son siempre individuales. Existe así una cierta desconfianza por otras maneras, organizadas y que promueven la participación, de conseguir ciertos beneficios. En este sentido, parece haber más confianza en el contacto individual y directo que en el acceso a ciertos beneficios de forma mancomunada.

Aparentemente las desventajas que trae este modelo no son pocas. Éstas tienen que ver especialmente con la real integración que al interior de un espacio específico se logra y el nivel de aislamiento al cual pueden ser sometidos los pobres urbanos. De este modo, es posible afirmar que el problema viene dado por dos situaciones importantes, siempre en referencia a la población en condición de pobreza:

En primer lugar, se promueve una forma de acceder al mercado, especialmente aquí al laboral, individual y aislada, lo que va en desmedro del incentivo, a través de políticas públicas, de la inclusión social de forma agregada. Las veces que interviene el gobierno central o, en el caso de la comuna, la municipalidad, lo hacen de forma focalizada e individual. Como máximo hay una intervención a nivel de familias. De tal manera, no existe un fomento a la organización comunitaria o grupal y las veces que esto ocurre es por iniciativa de un grupo específico y, nuevamente, de modo individual. En este sentido, las posibilidades e incentivos de construir redes sociales más complejas son pocas y

por ende, la acumulación y utilización de un capital social grupal o comunitario en cualquiera de sus variantes es aún menos pensable.

En segundo lugar, y unido a lo recién señalado, según evidencian las entrevistas, hay casi una nula búsqueda de beneficios de forma conjunta. Es de pensar que, pese a la falta de incentivos, los individuos de una u otra manera busquen agruparse para acceder a ciertos beneficios. Sin embargo, tal condición sucede poco o nada entre los sujetos consultados. Hay una falta casi total de interés por asociarse en búsqueda del bien común, además de una suerte de desconfianza en el otro o en lo que un grupo puede llegar conseguir. De tal modo, se dificulta la forma agregada de búsqueda de recompensas, especialmente en el área laboral.

Ahora bien, ¿Es mejor o más conveniente la búsqueda individual de beneficios?, ¿Trae consigo mejores resultado? o, por el contrario, ¿La búsqueda en común, es decir, entre varios, trae mayores réditos? Este cuestionamiento sin duda es de mucha importancia y esencial visto desde el enfoque del capital social, el cual nos puede decir muchas cosas al respecto.

Como ha sido visto, la forma de inserción en el trabajo es, por lo general, a través de aquellos contactos individuales. Sin embargo, que sea la manera más al alcance de nuestros entrevistados para acceder a diversos trabajos no quiere decir que es la que les reporta mayor continuidad y estabilidad laboral. Al contrario, como ya se ha señalado la vinculación al mercado laboral a través de un tipo de capital social individual – de unión (bonding) es muy frágil y por lo general inestable e inseguro en cuanto a los trabajos reportados.

Las situaciones en donde los entrevistados advierten la existencia de un tipo de capital social que reposa sobre lazos más complejos nos dan a entender una mayor estabilidad laboral basada siempre en una mayor red de contacto que facilita mayores oportunidades de acceso a empleos, lo que trae aparejado cierta seguridad y estabilidad. Por lo menos así sucede en las situaciones en que los entrevistados dan cuenta del logro de construcción de vínculos sociales que permiten la circulación de un capital social de grupo.

Sin duda, en base a lo señalado, es posible decir que la constitución de redes sociales más complejas y, por consiguiente, la circulación de capital social grupal o comunitario, es muy importante para la estabilidad y la consecución de oportunidades de cada persona, principalmente en las que se encuentran en situación de pobreza. Hasta el momento había sido dicho, sobre la relación entre capital social y pobreza urbana, que esencialmente son los lazos de tipo vertical los que mayor importancia tienen en la lucha por la superación de dicha situación. A esta altura, es posible también señalar que la complejidad de las redes sociales construidas, además de la ya señalada debilidad de los vínculos, son de gran importancia para la lucha contra la pobreza. No sólo la vinculación con personas de una categoría social distinta tiene importancia a la hora de hacer frente a las condiciones de vida paupérrimas, sino que también la posibilidad de emprender ciertos proyectos y buscar posibilidades de acceso de forma comunitaria que en cierto modo faciliten la generación de una red social más compleja.

A partir de dichas afirmaciones, a continuación se profundizará en la importancia que tiene el uso de un capital social grupal o comunitario, la ampliación de las redes sociales o complejización de estas y el significado que tiene para la superación de la pobreza. Además se profundizará en la significación que tiene el incentivar dichos aspectos a través de políticas públicas y el rol que juega el Estado en esto.

La importancia de la ampliación de las redes sociales y, por ende, de la acumulación de un capital social basado en vínculos sociales más complejos, como lo son el capital social grupal y el comunitario, se relaciona directamente con la creación de lazos sociales de tipo vertical. En este sentido, la importancia que se le ha atribuido al capital social de escalera (linking) en la superación de la pobreza sigue vigente y no pierde su verdad. Sin embargo, dando cuenta de los datos obtenidos en las entrevistas, parece ser que la generación del tipo de capital recién mencionado va de la mano con una complejización de la red de vínculos. El ya aludido John Durston, siguiendo la propuesta teórica de Fukuyama, quien habla del “radio de confianza” refiriéndose al entorno de personas que a cada individuo rodea y con quienes se tiene un vínculo especial de confianza el cual es de gran importancia en la medida que es ampliable, da a entender que el radio de

confianza, de cooperación y de afectividad es extensible. Esto es muy significativo pues la ampliación de los radios de confianza se refieren también ha una complejización de la red de vínculos, la cual va directamente de la mano con la construcción de lazos cada vez más débiles que conecten a las personas en condición de pobreza con otras de otras categorías sociales.<sup>94</sup>

El gran problema de los lazos construidos individualmente y especialmente de los lazos fuertes, es que en cierto modo aíslan a los individuos en grupos cerrados lo que a su vez limita las posibilidades de integración social. Bien lo realiza Vicente Espinoza al estudiar la relación entre redes sociales y la superación de la pobreza, señala este: “Paradójicamente, favorecer los lazos fuertes no resulta en una mayor integración social. Las redes sociales de los barrios pobres aparecen como un increíble *hoyo negro* de la estructura social que absorbe enormes montos de energía y recursos.”<sup>95</sup> Al hablar de lazos fuertes, Espinoza se esta refiriendo de forma paralela a vínculos que poseen a la vez menos complejidad en su conformación. Luego señala: “El fortalecimiento inadvertido de estos grupos no hace otra cosa sino que reproducir *círculos que perpetúan la pobreza*.”<sup>96</sup> Es decir, quedar aislados socialmente.

Como hemos visto, entre nuestros entrevistados hay una desconfianza en el otro, en los grupos y en la acción conjunta, no existe un mayor interés por participar. Este problema es justamente el mismo inconveniente que resalta Espinoza, es decir, se da una suerte de aislamiento social que se sostiene en la desconfianza. La base de la construcción de redes sociales está en la confianza y reciprocidad en y con el otro. De no mediar ésta, difícilmente es posible construir una red de lazos sociales, en primer lugar, de mayor complejidad y, en segundo, de mayor distancia, por donde circule el capital social correspondiente. Es decir, la no existencia de incentivos en la participación y la desconfianza, socavan las posibilidades de un capital social basado en redes más complejas y distantes.

---

<sup>94</sup> Durston, J. Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202. 175 p.

<sup>95</sup> Espinoza, V. Redes sociales y superación de la pobreza. Revista de Trabajo Social. (66): 31-44, 1995. 42 p.

<sup>96</sup> *Ibid.* 42 p.

El problema mayor, y nuevamente es útil y atinente citar a Espinoza, es que las propias políticas sociales en su variante focalizadas, no incentivan la construcción de redes más complejas: “Al enfocarse exclusivamente en los pobres y favorecer su estructura de círculos cerrados, las políticas sociales *proyectizadas* pueden limitar la formación de identidades colectivas.”<sup>97</sup> Este es sin duda es el problema de fondo y revertir tal situación, que termina aislando a los pobres urbanos y reproduciendo la pobreza, es la tarea que se debe emprender.

Recapitulando lo que ha sido la presente investigación y sintetizando una respuesta a la pregunta que guió el estudio, es posible señalar, luego del análisis realizado, que los tipos o formas de capital social que los habitantes de Peñalolén utilizan son, básicamente, tipos que circulan en lazos diádicos, en los cuales predomina un tipo de capital social individual. Son pocas las veces en que los aludidos construyen redes sociales más complejas.

Asimismo, y en alusión a las posibilidades de movilidad social ascendente que estos capitales entregan, la mayoría de las veces, los habitantes referidos no poseen vínculos distantes o débiles y, menos aún, de tipo vertical, que los una con otros grupos de distinta categoría social. De esta forma, el capital social que manejan no les posibilita mayormente la superación de su situación socioeconómica. Más bien se hayan cada vez más segregados y aislados socialmente, hecho que además se ve respaldado y acrecentado por un modelo individualista de resolución de problemas. En este sentido, en Peñalolén, pese a la heterogeneidad social que en la comuna es posible encontrar, no existen mayores procesos y mecanismos de integración entre grupos sociales disímiles, siempre visto desde el punto de vista del enfoque del capital social y las redes sociales que en él se construyen.

---

<sup>97</sup> Ibid. 42 p.

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

- ARRIAGADA, C. Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano, CEPAL - Serie Medio ambiente y desarrollo. (27): Santiago de Chile, octubre de 2000.
- ARRIAGADA, I. Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza. Santiago. Libros de la CEPAL. 2005.
- ARELLANO, J. Políticas sociales y desarrollo: Chile 1924 – 1984. Santiago, CIEPLAN, 1985.
- ATRIA, R. SILES, M. ARRIAGADA, I. ROBINSON, L. WHITEFORD, S. (Eds.) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003.
- BEBBINGTON, A. Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. En: Arriagada, I. (Ed.) Aprender de la experiencia: El capital social en la superación de la pobreza. Santiago. Libros de la CEPAL. 2005.
- BOGDAN, R. y TAYLOR, S. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, Aidós, 2002.
- BOURDIEU, P. Poder, derecho y clases sociales. Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer. 2000.
- BURT, R. Dimensiones reticulares del capital social. En: PORRAS, J. I. y ESPINOZA, V. (Eds.), Redes: enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales, Santiago, Universidad Bolivariana y USACH, 2005. 245 - 276.
- CANALES, M y PEINADO, A. En: Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Eds.) Métodos y técnicas de investigación cualitativa en ciencias sociales. Madrid, 1994.
- CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN, Chile: población censada y tasas de crecimiento medio anual según ciudades, 1950 – 2002. [PDF] <<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018840.pdf>>
- CLICHEVSKY, N. Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. CEPAL - Serie Medio Ambiente y Desarrollo. (28): Santiago, octubre de 2000.
- DÁVILA, O. HONORES, C.G. GOICOVIC, I. y SANDOVAL, J. (Eds.) Capital social juvenil: intervenciones y acciones hacia los jóvenes. CIPDA-INJUV, Santiago, 2004.

- DUCCI, M. E. Santiago, ¿Una Mancha de aceite sin fin? ¿Qué pasa con la población cuando la ciudad crece indiscriminadamente. Revista Eure. 24 (72): Santiago de Chile, 2003.
- DURSTON, J. Capital social comunitario. CEPAL – Serie políticas sociales. (38), Santiago de Chile, julio de 2000.
- DURSTON, J. Capital social: Parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 147-202.
- DURSTON, J. Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En: Arriagada, I. (Ed.), Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza, Santiago, CEPAL, 2005. 47- 57.
- ESPINOZA, V. Redes sociales y superación de la pobreza. Revista de Trabajo Social. (66): 31-44, 1995.
- FUKUYAMA, F. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 33-48.
- GARRETÓN, M. A. De la transición a los problemas de calidad en la democracia chilena. Revista Política (42): 179 - 206. Abril de 2005.
- GRANOVETTER, M. La fuerza de los vínculos débiles. American Journal of Sociology. 78 (6). 1360-1380. 1973. Y En: [PDF] <[http://www.unap.cl/p4\\_unap/docs/curso\\_sociologia/GRANOVETTER\\_lazos\\_debiles.pdf](http://www.unap.cl/p4_unap/docs/curso_sociologia/GRANOVETTER_lazos_debiles.pdf)>
- HERNÁNDEZ, R. FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, P. Metodología de la investigación. México, McGraw-Hill, 2003.
- KATZMAN, R. La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana. CEPAL - Serie Medio Ambiente y Desarrollo. (59): Santiago de Chile, mayo de 2003.
- KATZMAN, R. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL (75): 171-189, diciembre de 2001.
- KATZMAN, R. y FILGUEIRA, C. Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. [PDF]. CEPAL. <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/10816/LC-R176.pdf>>. 1999.
- KLIKSBERG, B. Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo. Documento de divulgación. (7): INTAL. Buenos Aires. Junio de 2000.

- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (MIDEPLAN). [en línea] <<http://www.mideplan.cl/casen/>>
- MORALES, E. ROJAS, S. Relocalización socio-espacial de la pobreza. Política estatal y presión popular, 1979 - 1985. Documento de trabajo (208): Santiago de Chile, enero de 1986.
- MILLÁN, R. y GORDON, S. Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. Revista Mexicana de Sociología. (4): 2004. 711-747.
- MUNICIPALIDAD DE PEÑALOLÉN. Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO). [PDF]. <<http://www.penalolen.cl/fileadmin/Documentos/PLADECO.pdf>>.
- MUÑOZ, G. Formación de capital social en dos asentamientos urbanos de la comuna de Cerrillos. Parcela 21 y Villa Los Presidentes. Revista Investigación y Crítica. 1 (1): 229-286. 1999.
- OCAMPO, J. Capital social y agenda del desarrollo. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago. CEPAL. 2003. 25-31 28 p.
- RACZYNSKI, D. y SERRANO, C. Programas de superación de la pobreza y el capital social. Evidencias y aprendizaje de la experiencia en Chile. En: Arriagada, I. (Ed.), Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza, Santiago, CEPAL, 2005. 99-132.
- RACZYNSKI, D. y SERRANO, C. Nuevos y viejos problemas en la lucha contra la pobreza en Chile. [PDF]. <<http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl>> <[http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/files/nuevos\\_y\\_viejos\\_problemas\\_en\\_la\\_lucha\\_contra\\_la\\_pobreza.pdf](http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/files/nuevos_y_viejos_problemas_en_la_lucha_contra_la_pobreza.pdf)>.
- ROBINSON, J. SILES, M. y SCHMID, A. Capital social y la reducción de la pobreza: Hacia un paradigma maduro. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 51-113.
- RODRIGUEZ, J. Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa?, CEPAL - Serie Población y Desarrollo. (16): Santiago de Chile, agosto de 2001.
- SABATINI, F. CÁCERES, G. CERDA, J. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. Revista Eure. 27 (82): Santiago de Chile, Diciembre de 2001.
- SCHUURMAN, F. Capital Social: el capital político-emancipatorio de un concepto en disputa. En: Porras, J. I. y Espinoza, V. (Eds.), Redes: enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales, Santiago, Universidad Bolivariana y USACH, 2005. 217-245.



- TARRES, M. L. Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2004.
- TIRONI, M. Nueva pobreza urbana: vivienda y capital social en Santiago de Chile 1985 – 2001. Santiago, RIL editores, Universidad de Chile, Predes. 2003.
- UPHOFF, N. El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza. En: Atria, R. Siles, M. Arriagada, I. Robinson, L. Whiteford, S. (Eds.) Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago, CEPAL, 2003. 115-146.
- WOOLCOCK, M. The place of social capital in understanding social and economic outcomes. [PDF]. <<http://www.oecd.org/dataoecd/5/13/1824913.pdf>> 2000. 11 p.
- WOOLCOCK, M y NARAYAN, D. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. [PDF] <[http://poverty2.forumone.com/files/13030\\_implicaciones.pdf](http://poverty2.forumone.com/files/13030_implicaciones.pdf)> 2000.
- WORMALD, G. RUIZ-TAGLE, J. Excusión social en el Mercado del trabajo: El caso de Chile. Documento de Trabajo. (106): Organización Internacional del Trabajo. <[http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt\\_106.pdf](http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt_106.pdf)>. 1999.

---

## ANEXOS

---

### 1.- Pauta de entrevista

1. Presentación general. Breve contextualización de la investigación.
2. Identificación del entrevistado de acuerdo a los atributos considerados en la selección de la muestra: edad, lugar de residencia, años de residencia en la comuna, ocupación (si está activo o no activo).
3. Preguntar también:
  - Escolaridad (Razón de abandono en el caso);
  - En que comuna estudiaron;
  - Con quien vive ahora (situación actual);
  - Situación familiar pasada;
  - Edad que se fue de su casa;
  - Porque vive en la comuna.
4. La idea es que los entrevistados den a conocer su trayectoria laboral. A partir de esto se realiza una pregunta por el ámbito laboral. Inicio de la conversación. Punto de enganche: ¿Cuál fue su primer trabajo remunerado o cual es en el presente? (variantes: ¿Cómo se inicio en el ámbito laboral? ¿Cuál fue su primer trabajo remunerado?)
5. A partir del punto de enganche encausar la conversación con el tema de las relaciones sociales que se generan en el ámbito laboral. ¿Por medio de quien o cómo llegaste al trabajo señalado?<sup>98</sup>
6. Reconstrucción de los tipos de lazos sociales. Experiencias de los entrevistados. Lazos Sociales Individuales (Capital Social Individual), (Ámbito laboral, ingresos y cotidianidad).<sup>99</sup>(Unión, puente, escalera) (En la comuna).

---

<sup>98</sup> La idea es hacer una descripción de la propia trayectoria laboral. De todas formas pueden desencadenar en otros ámbitos.

<sup>99</sup> La idea es relacionar cada tipo de capital social, en referencia a la proximidad, con la complejidad de los lazos que se generan. Combinación de tipos de capital social.

7. Reconstrucción de los tipos de lazos sociales. Experiencias de los entrevistados. Lazos Sociales Grupales. (Capital Social Grupal), (Ámbito laboral, ingresos y cotidianidad). \* (Unión, Puente, escalera) (En la comuna)
  
8. Reconstrucción de los tipos de lazos sociales. Experiencias de los entrevistados. Lazos Sociales Comunitarios. (Capital Social Comunitario), (Ámbito laboral, ingresos y cotidianidad). \* (Unión, puente, escalera) (En la comuna)
  
9. ¿Favoreció en tu trayectoria laboral alguna de estas redes sociales? ¿Cómo te favorecieron? ¿Ingresos?
  
10. Y en algún otro ámbito, servicios, educación, vivienda. Estructura de oportunidades (pregunta por ámbitos en general).
  
11. Jerarquización de la importancia de los distintos tipos de capital social en las trayectorias de vida.  
\*\*
  
12. Redes sociales construidas al interior de la comuna y accesos que han posibilitado.

\* \* \*

## 2.- Información detallada de las entrevistas y entrevistados

### Entrevista N° 1

**Nombre de la entrevistada:** Paola.

**Edad:** 35 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 25 de Abril de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 35 años.

**Ocupación:** Cesante.

**Años de escolaridad:** Séptimo básico.

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Vivió con su madre y su padre.

**Situación actual:** Vive con su madre, su padre y sus hijas.

**A que edad se fue de su casa:** No aplica.

**Edad que comenzó a trabajar:** Dato no entregado.

### Resumen trayectoria:

Llegó a séptimo básico. Sus trabajos han sido por lo general muy esporádicos y ha llegado a ellos por medio de la municipalidad. Dentro de su trayectoria además. Sus otros trabajos los ha conseguido por medio de vecinos, amigos o grupos en los cuales participa gente cercana a ella. Es preciso señalar que no tiene una red de contactos fuertes a través de los cuales conseguir trabajo. Sus medios para tal efecto son la municipalidad (OMIL) y contactos cercanos como familiares o vecinos, contactos que no son nada seguros.

### Entrevista N° 2

**Nombre Del entrevistado:** Jorge.

**Edad:** 38 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 25 de Abril de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 38 años.

**Ocupación:** Cesante.

**Años de escolaridad:** Séptimo básico.

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Dato no entregado.

**Situación actual:** Vive solo.

**A que edad se fue de su casa:** No aplica.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 11 años.

### **Resumen trayectoria:**

Llegó a séptimo básico y comenzó a trabajar a los 11 años. Sus trabajos han sido siempre esporádicos. A ellos ha llegado a través de amigos y familiares, especialmente en sus inicios. Con el tiempo logró consolidar una red de contactos que le permitía acceder a diferentes trabajos y se consolidó como maestro de mármol. Pese a que trabajaba en trabajos temporales, siempre diferentes amigos, que conocía en sus mismos trabajos, le daban el dato para trabajar en otra parte, con lo que tenía cierta seguridad laboral gracias a los contactos propios formados. Puede señalarse que paso de un capital social individual de unión a uno de puente, ya que se vinculó con gente de otras comunas pertenecientes a su área laboral.

#### **Entrevista N° 3**

**Nombre del entrevistado:** Lalo.

**Edad:** 29 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 30 de Abril de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 29 años.

**Ocupación:** Cesante.

**Años de escolaridad:** Segundo medio. (Se retiró para trabajar)

**Comuna donde estudió:** Macul – Ñuñoa.

**Situación Pasada:** Vivía con su madre y su padre.

**Situación actual:** Vive con su pareja en casa que cuida de un amigo.

**A que edad se fue de su casa:** Se fue por última vez hace 5 meses.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 10 años.

### **Resumen de trayectoria:**

Llegó a segundo medio y comenzó a trabajar a los 10 años. Su trayectoria laboral se ha basado en contactos de tipo individual, especialmente familia. Sus trabajos han sido esporádicos y no ha logrado construir una red de vínculos laborales estables. Sus trabajos son muy inseguros y tiene problemas con sus antecedentes, lo que le cierra las puertas para posibles trabajos.

#### **Entrevista N° 4**

**Nombre de la entrevistada:** Tabita.

**Edad:** 49 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 30 de Abril de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 36 años.

**Ocupación:** Cesante.

**Años de escolaridad:** Octavo básico. (Se retiró por embarazo)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Vivía con sus padres.

**Situación actual:** Vive con su pareja, su hija y sus nietas.

**A que edad se fue de su casa:** A los 15 años.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 13 años.

**Resumen de trayectoria:**

Llegó a octavo básico y comenzó a trabajar a los 13 años. Sus contactos principales para trabajar han sido datos de amigos, es decir, vínculos próximos y diádicos. Su trayectoria ha sido marcada por su maternidad. Importante es recalcar que con tiempo ha logrado establecer vínculos con la municipalidad y con grupos barriales que le abren camino, según su percepción, a importantes fuentes laborales.

**Entrevista N° 5**

**Nombre de la entrevistada:** Alicia.

**Edad:** 43 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 6 de Mayo de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 25 años.

**Ocupación:** Cesante.

**Años de escolaridad:** Segundo medio. (No siguió porque quedó sola)

**Comuna donde estudió:** En Laja.

**Situación Pasada:** Vivía con sus padres.

**Situación actual:** Vive con su tía, sus 3 hija y una nieta.

**A que edad se fue de su casa:** A los 17 años.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 17 años.

**Resumen de trayectoria:**

Llegó a segundo medio y comenzó a trabajar a los 17 años. Su trayectoria laboral no ha sido muy extensa y tiene poca experiencia, ésta se ha visto marcada por la enfermedad que aquejó a su hija, la cual tenía problemas cardiacos y una posterior depresión. Los trabajos que realizó fueron en casas (nuevas villas de Peñalolén) a los cuales llegó por amigas y algunos a los cuales llegó por datos de cercanos, como amigas o conocidas. En su trayectoria no ha logrado consolidar una red sólida de contactos, no tiene mayor participación en la comuna y no tiene garantías entregadas por la municipalidad o el Estado. Su condición es de gran inseguridad y las posibilidades de encontrar trabajo son muy bajas por lo mismo.

**Entrevista N° 6**

**Nombre de la entrevistada:** Mariela.

**Edad:** 24 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 20 de Mayo de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 24 años.

**Ocupación:** Trabajadora independiente.

**Años de escolaridad:** Octavo básico. (No siguió por falta de estímulo)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Vivía con su madre.

**Situación actual:** Vive con su abuela y sus dos hijos.

**A que edad se fue de su casa:** A los 21 años.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 16 años.

#### **Resumen de trayectoria:**

Llegó a octavo básico y comenzó a trabajar a los 16 años como asesora del hogar gracias a contactos de su madre. Con el tiempo optó por el rubro de comerciante, pues no le gustó trabajar en casas particulares. Comercializa ropa. Compra en Santiago y la vende en San Felipe, donde vive su hermana, ella le hace los contactos para vender allá. Mayores contactos para encontrar trabajo no tiene, los principales son sus clientes, que como fue señalado, son hechos por medio de su hermana.

#### **Entrevista N° 7**

**Nombre del entrevistado:** Víctor.

**Edad:** 23 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 20 de Mayo de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 4 años.

**Ocupación:** Trabajador de la construcción.

**Años de escolaridad:** Tercero medio. (Porque optó por trabajar)

**Comuna donde estudió:** Quinta Normal.

**Situación Pasada:** Vivía con sus padres y luego se vino a Santiago y vivió solo.

**Situación actual:** Vive con sus tíos.

**A que edad se fue de su casa:** A los 15 años.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 14 años.

#### **Resumen de trayectoria:**

Llegó a tercero medio y comenzó a trabajar a los 14 años. Vivía en el sur, donde ofició de temporero. Se vino a Santiago en busca de trabajo y oportunidades. Trabajó esporádicamente en diferentes rubros hasta que llegó al área de la construcción donde ha comenzado a hacer carrera. Ya tiene una red de contactos considerable en relación a su edad, lo que le da cierta seguridad a la hora de buscar nuevos trabajos, en este sentido ha creado lazos individuales de puentes basados en lo laboral.

#### **Entrevista N° 8**

**Nombre del entrevistado:** Guillermo.

**Edad:** 41 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 25 de Mayo de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 35 años.

**Ocupación:** Trabajador de la construcción.

**Años de escolaridad:** Tercero básico. (Porque optó por trabajar)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Vivía con su familia en la comuna.

**Situación actual:** Vive con su señora y su suegro.

**A que edad se fue de su casa:** A los 21 años.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 10 años.

**Resumen de trayectoria:**

Llegó a tercero básico y comenzó a trabajar a los 10 años. Sus redes de contacto son esencialmente individuales y poco complejas. Su trayectoria laboral está marcada por datos entregados por amigos y familiares. Con el tiempo derivó al rubro de la construcción. En primera instancia comenzó a trabajar en los barrios nuevos de Peñalolén donde con el tiempo construyó una red de contactos que lo buscan para diferentes trabajos del área. Trabaja con un amigo y con sus contactos y los de él logran tener cierta seguridad laboral que han ido consolidando con el tiempo.

**Entrevista N° 9**

**Nombre de la entrevistada:** Estrella.

**Edad:** 35 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 25 de Mayo de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 35 años.

**Ocupación:** Trabaja como asesora del hogar.

**Años de escolaridad:** Segundo medio. (Se retiró para trabajar en octavo)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Vivía con su familia en la comuna.

**Situación actual:** Vive con su padre, su hermana, su marido y sus hijos.

**A que edad se fue de su casa:** No aplica.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 13 años.

**Resumen de trayectoria:**

Terminó segundo medio y comenzó a trabajar a los 13 años. Su vida laboral ha sido marcada por su maternidad. Ha trabajado especialmente como asesora del hogar, trabajos que ha conseguido gracias a vínculos cercanos e individuales. Ha trabajado en los nuevos barrios de Peñalolén donde ha logrado formar contactos para futuros trabajos, además su marido la ha ayudado a encontrar diferentes sitios donde trabajar.



### Entrevista N° 10

**Nombre del entrevistado:** Daniel.

**Edad:** 37 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 29 de Mayo de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 37 años.

**Ocupación:** Trabaja en comercio ambulante.

**Años de escolaridad:** Segundo medio. (Se retiró para trabajar en octavo)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén.

**Situación Pasada:** Vivía con su familia en la comuna.

**Situación actual:** Vive con su esposa y sus hijos, en una casa posterior a la de su suegra.

**A que edad se fue de su casa:** A los 18 años.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 10 años.

### Resumen de trayectoria:

Llegó a octavo básico y ha completado sus estudios en los últimos años. Trabajó en distintos lugares de forma esporádica. La mayoría de las veces gracias a contactos individuales y próximos, especialmente referidos a la familia. Con el tiempo derivó en el comercio ambulante, donde un amigo lo introdujo y le enseñó lo principal. Se proyecta como chofer de microbuses. No tiene una gran red de contactos ni individuales ni de ningún tipo, en cuanto a lo laboral.

### Entrevista 11

**Nombre del entrevistado:** Marco.

**Edad:** 45 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 5 de Junio de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 45 años.

**Ocupación:** Trabajador de la construcción.

**Años de escolaridad:** Octavo básico. (Se retiró por trabajar)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén y en La Serena.

**Situación Pasada:** Vivió con su madre.

**Situación actual:** Vive con su madre, su mujer y sus hijos en casa de su madre.

**A que edad se fue de su casa:** No aplica.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 17 años.

**Resumen de trayectoria:**

Llegó a octavo básico y comenzó a trabajar a los 17 años. Se inició tempranamente trabajando con un grupo de personas de su barrio. Con el tiempo derivó en la construcción gracias a un contacto con un familiar (su cuñado). A partir de ahí a logrado consolidar una red de contactos importante en el área de la construcción. Éstos contactos y su avanzada capacitación le brindan cierta seguridad laboral, seguridad que ha construido en el tiempo.

**Entrevista N° 12**

**Nombre de la entrevistada:** Jeny.

**Edad:** 27 años.

**Fecha de realización de la entrevista:** 9 de Junio de 2008.

**Años viviendo en la comuna:** 27 años.

**Ocupación:** Cesante.

**Años de escolaridad:** Octavo básico. (Se retiró por trabajar)

**Comuna donde estudió:** Peñalolén y en La Serena.

**Situación Pasada:** Vivió con su madre.

**Situación actual:** Vive con su madre, su hijo y su hermano.

**A que edad se fue de su casa:** No aplica.

**Edad que comenzó a trabajar:** A los 16 años.

**Resumen de trayectoria:**

Llegó a octavo básico y comenzó a trabajar a los 16 años. Sus trabajos han sido bastante esporádicos y no se ha concentrado en un área determinada. Su red de contactos no es muy amplia lo que denota cierta inestabilidad laboral. Ha sido marcada su trayectoria por la maternidad. En el presente no posee muchos contactos, lo que le estrecha las posibilidades de futuros trabajos.

\* \* \*